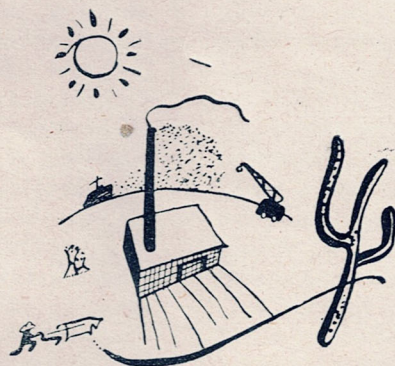


# REVISTA DE EDUCACION



Núm. 23      ministerio de  
Año IV      educación pú-      Agosto  
                         blica de chile      1944







# REVISTA DE EDUCACION

N ú m. 23

SANTIAGO, AGOSTO DE 1944.

A Ñ O I V

## El mar ante nuestra educación y nuestro porvenir

Por **Antonio Zamorano Baier**



**P**OR todas partes oímos hablar de los "problemas de la postguerra." Se habla tanto de ello, que ya ni siquiera nos conmovemos. Nos satisface, eso sí, que haya quienes se preocupen de esas cosas graves y difíciles. Es muy cómodo descansar sobre el cerebro de los demás. Pensar es tarea dura. Nos quitan un gran peso de encima quienes piensan por nosotros. Pero, ¡ay de los que se equivocaron en las soluciones! Siempre resulta más fácil censurar que aportar nuestro contingente, por modesto que sea, a resolver los problemas generales. Es cierto que si hay alguien en un país que no debiera equivocarse nunca, ese alguien debieran ser los que lo gobiernan o lo dirigen.

Ha sido éste el motivo por el que nuestros dirigentes han elaborado un vasto plan de fomento de la producción nacional ante la amenaza de la cesantía que se cierne sobre las naciones, entre las cuales Chile no escaparía a la situación general, por cuanto existiría la posibilidad de la paralización de sus salitreras y de sus industrias extractivas. Y, aún cuando se cree que nuevas normas de vida entre los pueblos, normas de solidaridad y cooperación recíprocas, han de abrirse camino, no podemos confiar demasiado en idealidades que ni siquiera tienen una expresión precisa en las conferencias diplomáticas o internacionales.

### Tierra y alimentación

Previendo la posible cesantía de postguerra y la posible miseria consiguiente, se ha ideado, decíamos, un plan de fomento de las actividades nacionales, tan

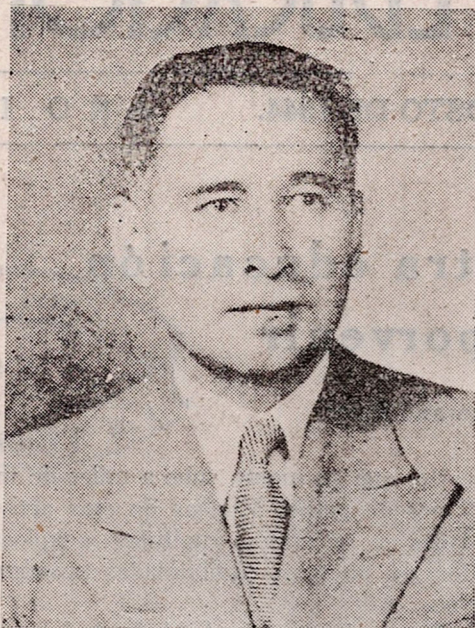
vasto, que su monto sube a miles de millones de pesos. Muchas de esas actividades se refieren a capítulos inexplorados de nuestras posibilidades económicas.

Hasta ahora se ha hablado de la agricultura llamándola "nuestra primera industria", puesto que era el fundamento de nuestras necesidades primordiales de alimentación y vestuario. Pero la tierra sufre erosiones, se agota y se cansa de tanto brotar y dar a luz. La proximidad de la Cordillera al mar y la angostura de nuestro territorio favorecen la rápida desnutrición de la tierra, quitándole su calcio y sus fosfatos. Cortos y torrentosos ríos hoscos a la navegación, nos dicen de esa proximidad y de esa angostura. Chile es un plano inclinado de norte a sur y de este a oeste, por donde las lluvias primero, y luego los ríos arrastran con esas sustancias, empobreciendo las tierras. La desnutrición del pueblo, que se manifiesta en raquitismo, tuberculosis y caries dentarias, nos habla de la carencia de ese calcio y esas materias fosfatadas de nuestras tierras cultivables. Cuenta una viajera inolesa, al referirse a Chile, que la belleza de nuestras mujeres y nuestros niños se veía ensombrecida por dentadura dañada que se hacía ostensible al sonreír. Tierra que se desnutre corresponde también a un pueblo que se desnutre.

En un principio Chile vivió de la agricultura y de la minería. Después, del salitre.

Los productos de la minería fueron por mucho tiempo la base de nuestra prosperidad y de nuestro prestigio en el exterior. En el interior ha sido también





**Dn. Froilán Carvallo B.**  
**Director de la Escuela de Pesca de San**  
**Vicente**

la causa de nuestros vicios, y de nuestro derrumbe consiguiente en lo moral y en lo económico, a tal punto que por momentos tenemos la desesperada sensación de un abismo insondable que se trasmuta en inflación monetaria y en inestabilidad económica, males que alcanzan de manera muy sensible a nuestras clases media y popular, fundamentos de la nacionalidad en el orden intelectual y material.

Con el cierre de los mercados europeos y americanos para nuestras materias primas emanadas de la minería, nuestra ruina puede llegar a lo infinito.

Cada país querrá rehacerse a sí mismo, fundado en sus propias fuerzas y recursos, por lo menos durante el primer período de postguerra, antes que la solidaridad y la cooperación internacionales lleguen a hacerse sentir como una necesidad efectiva e imprescindible de convivencia entre los pueblos y de la felicidad de los mismos.

### **El mar**

Agotada, erosionada, cansada la tierra; amenazadas de paralización las salitreras y las minas; cesantes los brazos que manejaron el combo y la picota; desnutrido el pueblo por la carencia de

sustancias primordiales a su sustento y conservación; cerrados los mercados a los que han sido nuestros principales productos de exportación, no nos queda, ante el panorama del futuro, sino buscar nuevas rutas que aseguren el trabajo permanente para la nación. Y sólo el trabajo es fuente de vida y de felicidad. Para obtenerlo nos parece indispensable el establecimiento de lo que se llama "la industria pesada", industria capaz de producir las maquinarias y las herramientas que van a emplearse en otras industrias especializadas o en otras actividades cooperadoras de la producción, como medios de transporte y otros.

Pero, para el establecimiento de la industria pesada, necesitamos la ayuda de las grandes potencias que ya la tienen establecida. En el intertanto no nos queda más que una sola posibilidad para evitar nuestra ruina y miseria futura; el mar. Teníamos razón para habernos olvidado del mar, como acabamos de verlo.

Sin embargo, el mar ha sido siempre para nosotros una posibilidad o una esperanza. Y sigue siéndolo, ya que por lo rudimentario de los métodos de pesca, la fragilidad de las embarcaciones dedicadas a ella, el corto radio de sus actividades que no ha pasado más allá de las cinco millas de la costa, salvo ensayos recientes de pesca en alta mar que han dado espléndidos resultados, nuestro mar es aún una zona inexplorada para nuestra economía.

Ya don Eusebio Lillo, en nuestra bella "Canción Nacional", aludía a este respecto:

*"Majestuosa es la blanca montaña  
 que te dió por baluarte el Señor,  
 y ese mar que tranquilo te baña  
 te promete futuro esplendor"*.

La montaña es nuestro "baluarte", y el campo "bordado de flores" era la "copia feliz del Edén". El campo ha sido una realidad. Pero el mar sigue siendo una promesa de "futuro esplendor".

Con su amplio litoral, Chile es una sílfide que baña sus duros pechos de montañas contra un mar rico y abundoso de variados peces y mariscos. En Chile lo que la tierra ha perdido puede dárselo el mar, especialmente en los abonos. De

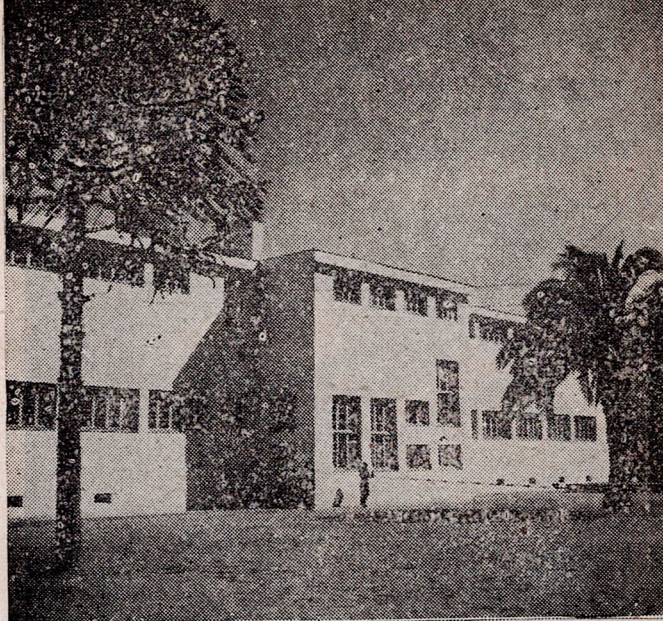


los peces que los pájaros marinos consumen, sólo devuelven el siete por ciento en las guaneras. En los abonos elaborados directamente por el hombre, los pescados pueden aprovecharse en un 30%.

Amplio litoral y un mar pródigo en especies ictiológicas no justifican la desnutrición de un pueblo y son una seguridad de que ese pueblo nunca se morirá de hambre.

En efecto, es en la satisfacción de las necesidades relacionadas con la alimentación en las que el mar debe jugar un papel más preponderante entre nosotros. El consumo del pescado al estado fresco constituye uno de los más poderosos alimentos llamados protectores o reparadores por su abundancia de proteínas y sales minerales, a tal punto que reemplaza con ventajas a la carne y otros productos animales. Una activa campaña está haciéndose por los organismos del Estado, secundados por la prensa, para que se consuma una mayor cantidad de productos procedentes de nuestro mar. La dificultad estriba en que estos productos alcanzan precios prohibitivos para la mayoría de los habitantes, lo que no sólo es obra de los intermediarios, sino hasta de los propios pescadores que no siempre encuentran un mercado seguro para el producto de su trabajo, prefiriendo devolverlo al mar a fin de mantener los altos precios.

En la conferencia que el Dr. Virgilio Gómez dió en la Universidad de Chile, ante la presencia del propio Presidente Ríos, de algunos Ministros y altos funcionarios, se recomendaba el establecimiento de frigoríficos con el objeto de prolongar la duración del pescado y la creación y ampliación de industrias que asegurasen a los hombres de mar la absorción de todo el producto de su trabajo: fábricas de conservas de pescado y mariscos, de charqui y harinas de pescado para alimento de cerdos y aves, de abonos, de emulsiones y productos vitaminados, porque nada de lo que sale del mar se pierde. Todo se aprovecha. Y son precisamente las vísceras de los peces las que tienen mayor importancia desde el punto de vista médico para la elaboración de reconstituyentes. Nuestro mar podría dar emulsión a todos los raquíticos niños de nuestras escuelas.



La Escuela de Pesca de San Vicente

## La pesca

Para darnos cuenta de las posibilidades que significa la pesquería entre nosotros, cabe destacar aquí los datos consignados por el capitán de fragata don Julio Luna, edecán naval de la Presidencia de la República. Chile en 1939, con un litoral de 2.200 millas y con una vastísima variedad y cantidad de especies comestibles en su mar, sólo produjo 36 y medio millones de kilos, mientras que otros países, con una tercera parte de este litoral, sobrepasaban, el que menos, los cien millones de kilos en su producción marítima. Sólo Canadá, con un litoral de 2.000 millas, el que más se aproxima al chileno en extensión, produjo ese mismo año 444 millones de kilos, o sea, doce veces más que nuestro país.

Es verdad que, con posterioridad a ese año de 1939, se han formado en Chile poderosas compañías pesqueras que han contado con la ayuda pecuniaria efectiva de los organismos estatales. Tal, por ejemplo, la Sociedad Chilena Industrial de Pesca, destinada casi exclusivamente a extraer las especies marinas para la fabricación de conservas y otros productos, entre los cuales se contaría el pescado seco, tan rico en vitaminas como el fresco. Por otra parte, la Compañía Pesquera Arauco, S. A., tiene como fin primordial el producir pescado barato y abundante para su consumo en





**Un bote repleto de sardinas, fruto de unas horas de pesca, que producirá conservas por valor de varios miles...**

este último estado. Con todo, es poco todavía. Sólo la producción en grande escala abaratará necesariamente el pescado.

Pero, aún cuando se llegase a poner al alcance de todos los bolsillos los productos de nuestro mar, es preciso educar a las gentes para llevarlas a la persuasión de las ventajas higiénicas de esta clase de alimentación. Esta obra educadora debe comenzar en la escuela, hay que continuarla por todos los medios modernos de propaganda. Es sabido que el consumo de pescado es fatigoso al paladar cuando se hace cuotidianamente sin introducir variedades en su preparación. A este respecto la Dirección General de Pesca y Caza se ha encargado de repartir recetas de cocina, fáciles y accesibles, que reparan este inconveniente.

Será preciso también, para incrementar la producción pesquera, coordinar esta industria con otras de nuestro país, con los frigoríficos y medios de transporte.

No producimos todavía la hojalata para la industria conservera, pero nuestras fábricas de vidrio pueden proporcionar los envases correspondientes, así como las de cartón los proporcionarían para las harinas y charquis de pescado. Además, es sabido que un buen aceite juega un papel primordial en esta industria conservera de mariscos y peces. Será

necesario, por lo tanto, estimular el plantío de olivares, para lo cual las tierras y el clima de O'Higgins a Ñuble se prestan maravillosamente. Si Chile solo podría abastecer de aceite de oliva a todo el mercado sudamericano con el fomento de tales plantaciones, ¿cómo no habrían de producirse resultados semejantes con nuestra industria conservera, con tanto mayor motivo si consideramos que la calidad de nuestra fauna marítima goza de justificada fama en el extranjero? Hasta hace cuatro o cinco años la producción de aceite de oliva alcanzaba apenas a 30 mil litros anuales, siendo que el consumo interno es de 10 millones de litros por año.

Hay algo en lo que no podemos convenir con respecto a la industria pesquera. Es en aquello que se relaciona con los precios de los productos. No nos parece justo, en lo que se refiere a la industria conservera, por ejemplo, que en una unidad en que no se han gastado más de cincuenta centavos por su contenido, se venda esa unidad al detalle en diez pesos, por muy caro que importe el envase de hojalata, cuyo costo no puede pasar más allá de los dos o tres pesos. Estimamos que si el Estado, a través de sus organismos destinados al fomento de la producción, coopera con su ayuda pecuniaria, es el Estado también el que debe intervenir para fijar ganancias adecuadas al productor, pero que contemplen, además, las necesidades, la capacidad económica y el interés de los consumidores que forman las mayorías de la población, por cuya salud y felicidad el Estado debe velar.

Es en nombre de la salud pública y del bienestar general que debemos atrevernos contra las grandes empresas distribuidoras que encarecen los artículos provenientes de la pesquería.

### **La carta oceanográfica de Chile**

Si bien es verdad que el fomento de la producción pesquera es un capítulo de la actividad nacional del que los organismos estatales y la prensa han estado pendientes en los últimos años, no es menos cierto que, a juzgar por los datos estadísticos, aquélla está aún en pañales. La pesca en alta mar, que daría volumen a la industria, no pasa de simples ensayos. La carta oceanográfica, de tanta im-



portancia para la seguridad de la pesca, según tenemos entendido, está siendo, recién ahora, elaborada por una comisión norteamericana al servicio de nuestro país. Hace algunos años, inclusive, se compró un barco en la República Argentina destinado a este objeto; pero aquel barco se desvió de sus propósitos con fines comerciales y apenas pudo tomar la temperatura de nuestros mares. Faltó quizás, en aquella época, el material de investigación: ecosondas para determinar la profundidad y naturaleza del fondo, con lo que se evita la destrucción del material de pesca en alta mar; aerómetros para saber la salinidad de los mares, a la que los peces son sumamente sensibles, a tal punto que un grado más o un grado menos de sal puede ocasionar la muerte de cardúmenes enteros o de una especie. Es importante también conocer la producción y repartición de la fauna marina, el régimen de las corrientes de los mares, corrientes que llevarían en suspenso microorganismos que sirven de alimento a los peces. Algo sabemos de esto en forma empírica: peces hay que no pasan de Coquimbo al sur, y otros y sabemos también algo de los efectos que son propios de este sector marítimo, de las corrientes marinas por la periodicidad con que aparecen ciertas especies.

Es una gloria ver en primavera botes que se balancean en las aguas de San Vicente hasta desbordar su carga plateada de sardinas y anchoas. Y el mar está vivo y palpitante de estos pequeños peces. Las olas, al traslucirse, parecen finamente bordadas por ellos. Y se ven tan cerca, que parece también que con sólo estirar las manos fuésemos a coger algunos en nuestros cuencos.

La pescada, a la que en Santiago se le da el nombre aristocrático y exótico de merluza, a fin de justificar el alza de su precio, la sabrosa y popular pescada, se aproxima también a la costa en los meses de primavera, especialmente en noviembre. Hemos visto en Talcahuano, por las noches, coger pescadas desde la orilla con simples alambres en gancho, sin necesidad de botes para alejarse en su búsqueda. Hay pescadores muy diestros a los que se les oye casi segundó a segundó el chasquido de su alambre sin errar una vez el golpe. Los peces son lanzados burdamente hacia un lugar en tierra. Luego, al día siguiente, se verán tendidas al sol,



**Pesca de anchoas. Regocijados por la abundancia, los alumnos recogen el producto de su labor.**

como ropas viejas recién lavadas, grandes sartas de pescadas que se convertirán en "bacalao chileno".

Así es de abundoso y pródigo nuestro mar. Viene hacia nosotros cuando nosotros no vamos hacia él para extraerle sus riquezas, porque desconocemos su distribución y sus posibilidades, distribución y posibilidades que conoceríamos mediante la carta oceanográfica, la que se habría elaborado sólo en parcialidades, como la del Golfo de Arauco.

### **La Escuela Industrial de Pesca de San Vicente**

En pesquería estamos, pues, en un período de preparación. Nada es más urgente, sin embargo, que su fomento. Hemos destacado sus ventajas.

Todo está en preparación todavía. Hasta los técnicos. La Escuela Industrial de Pesca de San Vicente en Talcahuano está preparándolos con asiduo cariño bajo la dirección de un hombre que nació maestro y pescador a la vez, Froilán Carvallo Benítez, de quien, como en pocas ocasiones en Chile, se puede decir con justicia que es "the right man in the right place."

Y esta modesta Escuela de Pesca de San Vicente es la primera de Sud-América. Vale decir, es la única que existe por ahora a este lado del Continente. La





**Almuerzo en el mar.  
La actividad y el aire salino les ha abierto  
el apetito de par en par...**

única, que no la primera, porque hasta hace poco (lo vimos con nuestros propios ojos) el técnico español señor Gómez Casado se servía de una tosca olleta de fierro, a manera de autoclave, para fabricar conservas en su cátedra de industrialización pesquera. Faltaba de todo: embarcaciones, redes, maquinarias, y hasta el aceite y el vinagre.

No todo pueden suplirlo la experiencia, la constancia, los conocimientos y el entusiasmo inagotables de su actual director y sus colaboradores. Con todo, la Escuela, con esos elementos primitivos, elabora unas conservas deliciosas, verdaderos manjares de dioses. Le debemos este aserto a Gómez Casado, que nos las dió a probar hace dos o tres años. ¿No sabremos acaso que están muy bien merecidos esos nueve primeros premios y ese Gran Premio de Honor que la Escuela de San Vicente obtuvo en la Exposición Industrial Pesquera que tuvo lugar en Concepción entre el 10 y el 12 de marzo último? No conocemos los peces salados del tipo "bacalao" que han elaborado después y por el que también obtuvieron premios. Deben ser igualmente exquisitos...

Pero no es esto todo. La Escuela de San Vicente está construyendo sus propias redes y su propia flota pesquera. Ya se hizo a la mar, a fines del año pasado, la primera embarcación a motor con capacidad de doce toneladas, que los mismos alumnos fabricaron. Y pronto saldrá otra del mismo tipo. También van a intentar la pesca en alta mar y están proyectando al efecto una embarcación de sesenta toneladas.

¿Cómo prepara la Escuela de Pesca de San Vicente a los técnicos para empresa de tanto alcance y tan alta envergadura

como es el fomento pesquero? Grave responsabilidad pesa sobre los hombros de Carvalho, sus colaboradores y sus muchachos. Estos últimos son apenas ciento cincuenta en la actualidad. No olvidemos: ciento cincuenta muchachos está preparando Chile para la que será una de sus principales industrias del futuro. De estos ciento cincuenta, ¿cuántos egresan e ingresan cada año? Es verdad que la Escuela de San Vicente puede servir como experimento. Y seguramente será necesario dentro de poco establecer otras de este mismo tipo en otras caletas.

El programa de estudios consulta materias tales como biología marítima, navegación, meteorología, comunicaciones, marinería, pesca, industrialización de pescados y mariscos, mecánica, herrería, carpintería de ribera, sin descuidar por cierto los ramos de cultura general, ya que para su ingreso se requiere solamente haber terminado la escuela primaria. En talleres aprenden prácticamente a construir embarcaciones, a confeccionar redes, a elaborar conservas, etc. El plan se desarrolla en un lapso de cuatro años, sin contar el curso preparatorio para aquellos alumnos que proceden de poblaciones marítimas en donde no existen escuelas primarias completas.

En los tres primeros años de estudio la Escuela se propone formar pequeños industriales pesqueros con conocimientos de fabricación y conservación de útiles y enseres pesqueros, reparación de embarcaciones menores, preparación y conservación de pescados y mariscos. En el cuarto año de estudios se pretende formar también técnicos para la gran industria, técnicos frente a las máquinas y a los productos marinos, patrones de pesca en alta mar y prácticos en industrialización que irán a servir en las fábricas que elaboran peces y mariscos, y los carpinteros de ribera, o sea, los técnicos especializados en la construcción de embarcaciones destinadas a la pesca. Todos estos últimos estarían preparándose para ingresar a la gran industria pesquera.

Siempre nos ha inquietado la suerte de los pequeños industriales que el Estado prepara en establecimientos educacionales como la Escuela de Pesca de San Vicente. No todos ellos irán a servir en las grandes empresas pesqueras. Muchos volverán a sus caletas y lugares en don-



de abundan los peces. Para ellos, pues, un capítulo especial.

La dificultad de falta de capitales para iniciarse en una industria se cree solucionada con la venta que la propia Escuela haría de sus productos y procuraría establecer pequeñas sociedades entre sus egresados. Procurarles el capital inicial nos parece imprescindible, porque es preciso que esos jóvenes tengan un aliciente que los impulse a abrazar una industria de tan enormes posibilidades. Hay que tener presente que en casi todas las escuelas de tipo industrial establecidas recientemente en Chile se imparte una enseñanza casi totalmente gratuita, como un medio de atraer hacia ellas al alumnao. Todas son internados y al ingresar se proporciona a cada niño, como en la de San Vicente, la ropa, los zapatos, los cepillos de dientes, la ropa interior, la cama. Todo. Ellos no traen sino sus personas, sus manos y sus cerebros. El actual Director está firmemente convencido de que podrá proporcionar un aliciente más a los egresados: el capital para que comiencen a trabajar. Y hasta ha pensado que si la Corporación de Fomento u otra institución le facilitase el dinero para montar la Escuela con todos los elementos modernos de que carece, no sólo sería capaz de devolverlo antes de diez años, sino de mejorarla dándole el verdadero alcance y trascendencia de que debe estar revestida y proporcionar a sus muchachos los capitales iniciales para instalarse por su cuenta, si así lo desearan. ¿Por qué una Escuela de esta envergadura no podría ser al mismo tiempo la gran Industria para la que se les prepara?

Sus muchachos. Nada mueve más a la

simpatía y a la admiración que un hombre bueno, docto y bien inspirado. Tenemos, sin embargo, el presentimiento de que el esfuerzo por devolver los capitales solicitados podría alejar al establecimiento de los verdaderos fines educacionales con que fué fundado.

Es indudable que si queremos que la educación se ponga al servicio de la producción, es necesario que el Estado provea a las necesidades de los establecimientos educacionales, especialmente de aquéllos que han sido deliberadamente creados con tal objeto.

En materias como la de que nos hemos ocupado, todo es la tarea del educador. En países jóvenes el Estado tiene fundamentalmente este papel. Una educación pesquera no puede ser sólo el resultado de una preparación sistemática como la que se imparte en la Escuela Industrial de Pesca de San Vicente, sino que debe dirigirse a establecer en la masa o en el público la costumbre del consumo de los productos marítimos, a limitar en los productores las ganancias excesivas o desmedidas, a persuadir a unos de las ventajas de una alimentación a base de pescado, a convencer a otros de que el mayor consumo con un margen de utilidad conveniente significará asegurar el porvenir de la industria pesquera de manera permanente, y llevar por fin a todos al convencimiento de que el bienestar y la felicidad de los habitantes de Chile es el único fin que es preciso tener en vista y que frente a este fin no existe la posibilidad de equivocarse y los sacrificios mismos que se hagan en este sentido son placenteros.

A. Z. B.



## Orientación, contenido y estructura de los Consejos de Curso

Por **Alberto Arenas Carvajal**.

### 1.— Realidad actual

**E**n todos los liceos, los cursos de humanidades tienen un profesor jefe, a quien le corresponde desarrollar una labor que toca tanto al aspecto administrativo como docente, debiendo conformar esta acción dentro de los horarios de clases, sin derecho a una remuneración especial, salvo el caso de dos importantes liceos de Santiago, para los cuales se consulta en el Presupuesto una pequeña suma que, en ningún caso, es la que corresponde a funciones tan serias como son las que derivan del mencionado cargo de profesor jefe.

No ignoramos, al escribir estas líneas, el hecho de que en los liceos de ambos sexos, profesores dotados de condiciones personales especialísimas, maestros en el sentido más puro del vocablo, que entregan sus energías creadoras sin mezquindades y que hacen de los Consejos de Curso algo más de lo que ordinariamente son, pese al estado de subestimación de sus funciones, como podría interpretarse la realidad actual.

En todo caso, el profesor jefe, tal como se le considera corrientemente en los liceos, es un elemento indispensable en la trabazón administrativa y técnica de los colegios, y representa un nexo indispensable entre éstos y el hogar, y, aún, entre los propios alumnos y sus demás profesores. El informa a los apoderados acerca de aquellos datos interesantes recogidos en los Consejos Generales de Profesores y en Consejos de Profesores de Curso, sobre el comportamiento y rendimiento de sus pupilos; acumula, asimismo, en el hogar del niño, las informaciones que necesita el Servicio de Asistencia Social del Liceo, llamada así generalmente una organización

sin médicos, sin visitadora social, sin fichas de salud, etc., pero que de un modo o de otro atiende y ayuda a los alumnos, a pesar de su precaria estructura; acompaña a su curso en sus excursiones y visitas de estudio; prepara las planillas de notas y confecciona la Libreta de Calificaciones bimestrales; fiscaliza, más de cerca que otros, la labor diaria de sus alumnos y es, en fin, un permanente auxiliar en el trabajo de éstos, que encuentran en su profesor jefe al consejero que les guía y les orienta.

Una reacción favorable se ha producido últimamente para apreciar la labor del profesor jefe de los liceos, y ahora mismo se anuncia la incorporación de bien precisas y determinadas funciones para este cargo, en una nueva Reglamentación General de los Liceos. De desear sería que, conjuntamente con esto, se estudiara la posibilidad de revisar el sistema de remuneración vigente y se fijara una renta justa y adecuada para un trabajo que se juzga de tan vital importancia en los colegios secundarios.

### 2.— El Consejo de Curso, núcleo fundamental en la organización de la vida escolar

Lo que se hace actualmente, sin embargo, no representa todo lo deseable en la vida escolar y en el progresivo desenvolvimiento del proceso educativo. Se impone, por lo tanto, orientar esta acción hacia objetivos más acordes con el momento social que vivimos y con la propia realidad psicológica de los alumnos.

Es indispensable, entonces, pensar en una nueva estructura, orientación y contenido de los Consejos de Curso, que represente un avance cierto, una conquista valiosa. Fundamento de es-



ta organización sería considerar al Consejo de Curso como el núcleo primordial de la vida escolar, en el que se reflejasen como en un espejo —en escala más reducida, por supuesto,— todas las actividades del colegio. De este modo, y considerando que el Liceo debe representar, en una u otra forma, los más variados aspectos de la realidad social, tendríamos al Consejo de Curso como un centro de aprendizaje de la vida ciudadana.

En verdad, estas actividades extra-programáticas, como se las denomina, entre las cuales deben ser consideradas las que se desarrollan en los Consejos de Curso, deberían ser complementarias de las clases sistemáticas; pero esto representa, por el momento, una aspiración simplemente ideal, que no puede ser satisfecha sino cuando se reúnan condiciones muy especiales para nuestro sistema educacional. Todas las asignaturas tienen un magnífico campo para estimular el conocimiento del medio social en que el alumno se desenvuelve, despertar interés por los trabajos de grupo, desarrollar el sentido de la responsabilidad social y contribuir a la formación de actitudes que sirvan para afianzar, robustecer y perfeccionar la vida democrática. Todas las asignaturas constituyen instrumentos y recursos valiosos para impulsar a la acción, controlada por la voluntad, y se prestan para presentar el panorama del mundo físico, mental y social, en forma que despierte actitudes inteligentes y reacciones afectivas, sin falsos espejismos de la imaginación, ni deformaciones peligrosas del sentimiento.

No dudamos que realizar una labor así orientada, resulta difícil, especialmente por ese apego a lo rutinario que nos caracteriza. Pero estamos seguros de que, si no es por intermedio de las diferentes asignaturas —a las cuales miramos más como museos de conceptos muertos que como fuentes fecundas de inspiración ética y humana— como se efectúa una renovación de las formas de vida en las instituciones escolares, por lo menos no es aventurado predecir que una modificación substancial se puede producir incorporan-

do un nuevo tipo de organizaciones educativas en la vida de los liceos.

Por eso, no se puede hablar de una nueva estructura, orientación y contenido de los Consejos de Curso, sin pensar que esto implica proyectar una reforma de muy vastas proyecciones: la clase sistemática modificará las líneas generales de sus contenidos y técnicas metodológicas y la vida interna del colegio se verá enriquecida por la organización de Centros de Estudio, Grupos de actividades libres y, sobre todo, por la formación de lo que constituye el más alto anhelo de la vida escolar: el Gobierno Estudiantil.

### **3.—Necesidad de elaborar un plan de acuerdo con los intereses de cada curso y con la participación efectiva de los alumnos**

Desde luego, elaborar un plan de actividades, eminentemente constructivo, para los Consejos de Curso, es una necesidad que no puede desconocerse. Cuando son tantos los aspectos de la personalidad de los niños que deben ser atendidos, no puede entregarse al azar el desarrollo de las actividades. En su estudio deberán intervenir el profesor jefe, como un asesor activo que insinúe y oriente, y el curso, sin excepciones.

Todos los alumnos expondrán sus puntos de vista, seleccionarán motivos de trabajo, propondrán éste o aquel proyecto de interés. De este modo, el plan — que no debe ser formulado para un espacio de tiempo muy largo — resultará ajustado a los intereses del curso y apropiado a las finalidades educativas que se persiguen.

Un proyecto de actividades así elaborado, servirá de base para el trabajo de comisiones especiales, las que serán precisadas en su número y extensión cuando se conozcan los trabajos propuestos. Es preferible, entonces, que las comisiones se organicen sólo en el caso de tener trabajos específicos que realizar, a fin de no habituar a los niños a pertenecer a grupos inactivos e improductivos. La vida de las comisiones dependerá de los trabajos que se propongan realizar, aunque deberá ha-



ber otras con el carácter de permanentes, dado el hecho de que en cualquiera circunstancia del año escolar son necesarios sus servicios.

El profesor jefe, que, según hemos dicho, actuará como un asesor del curso, deberá seleccionar inteligentemente aquéllas que estén más de acuerdo con los intereses generales de los niños, darles un orden de precedencia adecuada y distribuir las de acuerdo con las actividades de todo el colegio.

#### 4.— Cómo debe organizarse un Consejo de Curso

Una vez discutido y aprobado el plan del Consejo de Curso, y orientado por la intervención del profesor jefe hacia finalidades educativas bien determinadas, se procederá a la organización del trabajo y designación de autoridades responsables. Se presentará a los alumnos, en este momento, el problema de la elección de elementos dirigentes y se les exhortará a realizar una labor de selección y de justicia. Muy pocas veces los alumnos, responsables de la situación que deben encarar, obran por un ciego impulso de amistad. En todo caso, el momento es oportuno para enseñarles el valor que tiene para la colectividad a que pertenecen su propia elección, y los peligros que encierra una falsa muestra de compañerismo cuando están en juego los destinos de su grupo social.

Se tratará de que la elección de presidente del Consejo de Curso y de presidente de las comisiones que se propongan, se lleve a efecto como culminación de un proceso de mutuo conocimiento y de clara comprensión de los valores intelectuales y morales que representan los candidatos, quienes, a su vez, deberán exponer sus ideas acerca de los problemas del curso en un programa de trabajo para el período que se acuerde fijar.

Las autoridades del Consejo podrían ser:

Presidente, vicepresidente, secretario general, tesorero, alumno-jefe (presidente de la Comisión de Disciplina) y presidente de las comisiones de trabajo.

Estas comisiones, aparte de aquéllas que se organicen sólo en caso de trabajos especiales, podrían ser:

De Disciplina y Aprovechamiento, de Ornato y Aseo, de Trabajos Libres, de Deportes, de Programas y Audiciones, de Bienestar Social, de Publicaciones, de Finanzas, de Biblioteca del Curso, de Actividades Sociales y de Ahorro del Curso

Ya hemos dicho que sólo funcionarán con el carácter de permanentes aquéllas que sean necesarias en todo el desarrollo del año escolar, y con el carácter de transitorias, las que respondan a necesidades del momento y a trabajos cuya realización no exija la presencia de un grupo de alumnos más allá de un tiempo determinado.

Las funciones y atribuciones de cada una de las autoridades del Consejo, incluyendo entre éstas también las autoridades de cada una de las comisiones de trabajo, serán fijadas en reuniones especiales, con la participación de todos. Al fijarse estas atribuciones, se dejará establecido que el presidente del Consejo supervigilará el trabajo de las comisiones y será el responsable de lo que éstas realicen, y que el alumno jefe que desempeña a la vez el cargo de presidente de la Comisión de Disciplina, supervigilará el orden del curso antes y durante el desarrollo de las clases sistemáticas.

Una vez en marcha el plan de actividades, elaborado, según se dijo, con la intervención del profesor jefe y la participación de todos los alumnos, las comisiones se constituirán en sesiones especiales y dispondrán todo lo necesario para llevar a efecto su cometido. El presidente de estas comisiones estará en permanente contacto con el presidente del Consejo de Curso, a quien deberá informar acerca de sus trabajos. Oportunamente también deberá informar detalladamente sobre esas mismas actividades a su curso reunido en sesión.

Una organización de esta naturaleza mantiene en todo momento a los alumnos en actividades adecuadas a sus capacidades e intereses; contribuye a la formación de elementos útiles y progresistas, en un medio que es representativo de la comunidad misma; forma hábitos de cortesía y de respeto



en el ejercicio pleno de su libertad individual; enseña a sus componentes a justipreciar lo que es valioso para la sociedad en que actúa, lo que es noble por su contenido, lo que es interesante por sus proyecciones, y a desestimar o subestimar lo superficial, lo vano y lo inútil.

Los grupos, como se comprenderá, se esfuerzan por mantenerse siempre en actividad y seguir así contando con la confianza que sus compañeros han depositado en ellos. Si en un comienzo puede resultar una actividad un poco desarticulada o inconexa, muy pronto los alumnos se acostumbran al ambiente de verdadero entendimiento en que se encuentran con respecto a sus profesores y de fraternal camaradería con respecto al grupo. Así, proyecta y realiza; propone y argumenta; critica y construye, y de este convivir pleno y humano, resultan trabajos en que se advierte algo realmente estimulante: vida.

Un día, el curso se encuentra frente a un problema general de rendimiento en sus estudios, y se trazan las líneas de un proyecto total: curso de recuperación, estudio intensivo por grupos de las materias atrasadas; en otra oportunidad, es un problema de disciplina lo que capta la atención del Consejo, y entonces surgen las ideas para resolverlo, las que se concretan en un Código del Curso, elaborado con el aporte de todos. La Comisión de Deportes solicita, a su vez, de la Comisión de Finanzas, los fondos necesarios para comprar uniformes para sus equipos y si ésta no tiene cómo proporcionárselos, tendrá que idear la manera de conseguir estos recursos con el apoyo de otros grupos. Diariamente el presidente de la Comisión de Asistencia anota los nombres de los compañeros ausentes, se informa de la causa de estas inasistencias y proyecta visitas a las casas de los alumnos enfermos. Si se hace necesaria la instalación de una Biblioteca del Curso, hay que reunir entre todos libros y revistas. La labor es liviana, porque se hace con alegría. Pues bien, los libros y las revistas

se juntan y la Comisión de Trabajos Libres proyecta la ejecución de un estante para guardarlos.

No siempre estas actividades están en relación con las cosas del Liceo, o son los estudios o trabajos complementarios a la clase los que preocupan a los componentes del Consejo. En cierta oportunidad, alguien trae al Consejo la noticia de que una vendedora de frutas, que acostumbraba estacionarse cerca del Liceo, ha quedado viuda con dos hijos pequeños. La Comisión de Asistencia Social se entrevista con ella y más tarde plantea claramente la situación: se reúne dinero para cancelar dos meses de alquiler de una pieza que ocupa la madre en desgracia, y ropas y alimentos para sus pequeños.

Son realmente interesantes las múltiples formas que toma la actividad de los alumnos en los Consejos de Curso, cuando éstos son orientados hacia el desarrollo armónico de las individualidades y cuando tienen un contenido de auténtica convivencia social. Las reuniones sociales con que se celebra algún acontecimiento importante de la vida del Liceo o de un componente del grupo; los debates en que se dilucidan problemas económicos originados por las propias necesidades de esa pequeña colectividad; la publicación de revistas literarias, periódicos y boletines informativos, con su correspondiente derroche de entusiasmo; las pintorescas y decorativas exposiciones de trabajos libres, en que se alían la espontaneidad y el interés; los informes escritos de la labor de las comisiones, en que se advierte el despertar del espíritu crítico; las amonestaciones por faltar a la disciplina o a las obligaciones contraídas; las renunciaciones fundadas en faltas de cooperación o de entusiasmo de algún compañero; todo, en fin, representa un vívido e impresionante cuadro de las formas verdaderamente creadoras que adquiere la vida escolar, cuando se despiertan en ella ideales y actitudes al servicio de la sociedad.

A. A. C.



## Una Clínica de Lectura y cómo funciona en un sistema escolar

Por la **Dra. Margaret E. Hall**  
Psicóloga del Bureau of Child Study

Cuarto artículo de una serie sobre los servicios del Bureau of Child Study (Bureau para el Estudio del Niño) de las Escuelas Públicas de Chicago.

**L**A HABILIDAD de leer corrientemente es básica en toda educación. El niño que no puede leer con rapidez y con comprensión exacta del contenido, tropieza seriamente en cualquier campo de estudio. Aún en la aritmética, la asignatura académica más alejada de la lectura, la computación exacta sigue solamente a la comprensión completa, que depende hasta cierto punto, a su vez, de la habilidad de leer. El niño que tiene dificultad para leer no puede captar exactamente las condiciones dadas en un problema escrito y, por consiguiente, aún con habilidad numérica excelente, puede cometer errores serios, errores que no se deben a deficiencias en matemáticas, sino a deficiencias en la lectura. Se encuentran aún adultos cuya rapidez en leer es tan lenta, que requieren el doble del tiempo que otros para leer un libro o una revista, o cuya comprensión de la lectura es tan pobre que deben leer, aún lo más simple, varias veces antes de comprenderlo. Sabemos, por nuestra investigación científica moderna, que la habilidad para leer corrientemente no depende sólo de la inteligencia. Aunque las personas de inteligencia limitada naturalmente experimentan más dificultad para leer, tal dificultad se puede encontrar aún entre el grupo más inteligente de niños o adultos.

La investigación ha demostrado que hay muchas causas posibles o combinaciones de causas para una dificultad particular en la lectura. Muchas de estas causas se encuentran en los métodos con los que una persona fué enseñada a leer originalmente, o en las condiciones bajo las cuales se continuó el aprendizaje de la lectura. A causa

de la gran importancia de la lectura en la educación y en toda la vida, ha sido uno de los temas favoritos en la investigación científica por los educadores. Ha sido comprobado más y más en años recientes que la falta de éxito de ciertos escolares en asignaturas tales como la historia, geografía, ciencias, etc., no es debida a habilidad académica pobre o a inteligencia inferior, sino a deficiencias en la destreza para leer. Esta deficiencia puede continuar hasta el nivel de la escuela secundaria, la universidad, o aún en la edad adulta, tropezando el individuo a cada paso, impidiéndole hacer un progreso académico normal y sin atribuirla, por sí mismo o por otros, a una deficiencia para leer. Frecuentemente se considera a un niño con una dificultad en la lectura como estúpido mental, cuando en realidad puede tener una inteligencia media o superior.

Fracasos constantes en un asunto que tiene una importancia central en su vida escolar, como la lectura, pueden dar lugar a la creación de sentimientos de inferioridad, humillación e incomodidad en la situación escolar, a un desaliento que va aumentando y a una aversión a la escuela, pudiendo llegar aún a problemas abiertos de la conducta, tales como la holgazanería, "hacer novillos" y la delincuencia.

### Investigaciones científicas sobre la lectura

Durante los últimos treinta años ha habido un aumento gradual en la investigación científica de la lectura. Cientos de estudios se han completado sobre las condiciones fisiológicas y psicológicas que son necesarias en un niño antes de que esté listo para comenzar a aprender a leer, los métodos más efectivos de enseñar a leer al principio, los tipos de materiales que tienen más valor, aún el más deseable tamaño y arreglo del tipo de imprenta, el



tamaño y contenido del vocabulario de la lectura, la frecuencia óptica de repetición de cada palabra nueva, el porcentaje de palabras nuevas que se puedan introducir en una misma página, el contenido de los libros para cada grupo escolar y muchas otras fases especiales de la enseñanza de la lectura.

En el idioma inglés, la lectura es posiblemente un problema más grande de lo que puede ser en otros idiomas, a causa del carácter no fonético extremo del inglés y de su irregularidad. Hemos pasado, en los países de habla inglesa, por varios ciclos en nuestros métodos para enseñar a leer. En un tiempo, hace muchos años, se enseñaba a leer, en la mayor parte de las escuelas de los Estados Unidos, por un método enteramente fonético. Más tarde se encontró que los métodos exclusivamente fonéticos eran indeseables y tendían a producir una lectura lenta e ineficaz. Entonces tomaron importancia los métodos visuales y en algunas escuelas se llevaron a tal extremo, que no usaban métodos fonéticos en absoluto. Más recientemente, y como resultado de mucha investigación sobre este asunto, los métodos para enseñar a leer han pasado por una evolución y han llegado a una posición más firme y moderada. Ahora se comprende que no todos los niños pueden aprender a leer con el mismo método, y que una maestra eficiente debe tener a su disposición una variedad de métodos y debe estar alerta para adaptar su enseñanza a las necesidades y dificultades específicas de cada niño en su clase.

Los métodos que combinan un aspecto visual con algún entrenamiento fonético, son ahora los que tienen mejor aceptación. Es necesario algo de entrenamiento fonético, a fin de dar al niño un método para analizar y reconocer una palabra nueva que encuentre; pero demasiada sujeción a este método atrasa la lectura, crea una tendencia a verbalizar en vez de leer silenciosamente y hace decrecer la comprensión de lo que se lee. En la enseñanza de la lectura es preciso que no solamente se enseñen ciertas destrezas, sino también que se eviten cier-

tos daños que pueden derivarse del uso de métodos limitados.

Por el estudio cuidadoso de cada niño mientras esté en el kindergaten o al comienzo del primer grado (1), se aprecia mejor que anteriormente su madurez y preparación para aprender a leer, y se pueden tomar medidas para evitar cualquiera dificultad al leer antes de que tenga lugar. Este estudio se sigue por el uso flexible de los métodos mejores para la enseñanza de la lectura, adaptados a las necesidades de cada grupo de niños. A pesar de esto, hay siempre algunos niños que encuentran dificultad y llegan al segundo o tercer grado sin tener las destrezas básicas necesarias para leer con fluidez. Algunas veces no se descubre a estos niños hasta que llegan a los grados superiores o a la escuela secundaria, pero, con la administración más completa y repetida de pruebas estandarizadas de lectura, esta situación se hace mucho menos frecuente. Se comienzan ahora a poner en práctica las medidas de remedio antes de que el problema llegue a tales proporciones.

### Las causas de dificultad en la lectura

Cada una de las causas siguientes o cada combinación de éstas, puede dar origen a la dificultad de un niño para aprender a leer. Las causas pueden considerarse como pertenecientes a uno de los cinco tipos siguientes: constitucional, intelectual, emocional, educacional o ambiental.

#### I. Causas constitucionales:

##### A. Visuales:

1. Agudeza visual pobre en uno o ambos de los ojos, condiciones de miopía, hipermetropía, etc.
2. Desequilibrio de los músculos del ojo.
3. Campo visual limitado y otros defectos visuales.
4. Movimientos pobremente coordinados de los ojos.

Estos defectos pueden suponerse si un niño muestra alguna evidencia de fatiga de la vista, tal como el parpa-

(1) Véase el segundo artículo para una descripción de este estudio.



dear, fruncir el ceño, ojos lacrimosos, dolor de cabeza, o si el niño mantiene su libro en una posición anormal, salta palabras o líneas, confunde palabras de apariencia semejante o invierte el orden de las letras en una palabra.

**B. Auditivas:**

1. Disminución de la percepción auditiva en uno o ambos de los oídos.
2. Disminución del oído en ciertas alturas del sonido.
3. Habilidad pobre para distinguir los diferentes sonidos del habla.

Estos defectos pueden manifestarse en una inhabilidad para responder a estímulos fonéticos, en desatención mientras leen otros niños, en incomprensión de instrucciones orales, o en confusión entre palabras de sonido semejante.

**C. Motores:**

1. Perturbaciones neurológicas resultantes de lesiones de nacimiento.
2. Enfermedades del sistema nervioso, tales como meningitis, parálisis infantil, etc.
3. Perturbaciones glandulares.
4. Dominio cerebral incompleto o insuficiente, como por ejemplo, en los casos de los ambidiestros y afioculars.
5. Defectos orgánicos del habla.

Estas condiciones se manifiestan en señales como la escritura pobre, torpeza en los movimientos del cuerpo, movimientos mal coordinados de los ojos, falta de éxito en establecer la dirección de izquierda a derecha al leer, etc.

**D. Condición física general:**

1. Debilidad, falta de vigor físico adecuado, razón baja del metabolismo basal, etc.
2. Susceptibilidad a la fatiga.
3. Desnutrición, alergias, etc.
4. Hábitos nocivos para la salud, tales como el sueño inadecuado, alimento inadecuado, etc.
5. Ausencias frecuentes de la escuela a causa de enfermedades, con el resultado de interrupciones en el proceso de aprender a leer.

Señales de estas condiciones serían la inhabilidad para concentrarse, irritabilidad, indiferencia o descuido, bostezos frecuentes, etc.

**II Causas intelectuales:**

1. Inteligencia inferior.
2. Inhabilidades especiales, tales como habilidad verbal pobre, desarrollo escaso e inmaduro del lenguaje.
3. Memoria pobre.
4. Madurez mental insuficiente.
5. Inhabilidad para expresarse oralmente.

Estos factores pueden manifestarse por la administración de una prueba de inteligencia o, más informalmente, por la inhabilidad del niño para comprender instrucciones, el uso en la conversación de frases no completas, etc.

**III Causas emocionales:**

1. Inmadurez emocional, dependencia de la madre, desatención, inestabilidad emocional.
2. Timidez excesiva.
3. Antipatía hacia todas las actividades de la escuela o hacia la lectura en particular, posiblemente a causa de alguna experiencia desagradable asociada a la lectura.
4. Después de que ha ocurrido una dificultad en la lectura, el niño puede impedirse emocionalmente para vencer su problema por razón de actitudes desfavorables hacia la lectura, memoria de turbación pasada, miedo de tratar de leer otra vez, desaliento o una actitud negativa hacia la lectura.
5. Defectos del habla. Estos pueden ser físicos, emocionales (como el tartamudeo) o ambos.

**IV Causas educativas:**

**A. Factores que indican una preparación inadecuada para aprender a leer:**

1. Comienzo de la enseñanza de la lectura en un niño antes de que tenga bastante madurez mental. Investigaciones científicas han mostrado que la **edad mental** óptima para comenzar a leer es de seis años y medio.



2. Falta de entrenamiento en el kindergarten. Como no se obliga la asistencia al kindergarten, algunos niños entran al primer grado sin haber tenido tal experiencia.
3. El hablar idiomas extranjeros en el hogar y un vocabulario inglés pobre en el niño mismo.
4. Un vocabulario limitado a causa de experiencias muy limitadas.

**B. Factores limitantes en la situación escolar:**

1. Los grupos escolares demasiado grandes con atención inadecuada a cada niño individualmente.
2. Clasificación impropia de los escolares.
3. Libros o materiales poco apropiados o inconvenientes, o una variedad insuficiente de libros para una clase.
4. Oportunidad limitada para la administración de pruebas a los niños con el fin de analizar sus necesidades.
5. Oportunidad limitada para adaptar los materiales a las necesidades de cada niño.
6. Rutinas y procedimientos inflexibles impuestos a la maestra, que no le permiten variedad y adaptación suficientes de su enseñanza a todos los niños en su clase.
7. Dar insuficiente entrenamiento correctivo en la lectura en una etapa temprana de la dificultad.
8. Factores externos, tal como el alumbrado inadecuado del aula.

**C. Factores limitantes en la maestra misma:**

1. Variedad insuficiente de técnicas para enseñar a leer.
2. Inhabilidad para adaptar suficientemente sus métodos y materiales a las necesidades individuales.
3. Falta de análisis de las necesidades individuales.
4. Demasiado énfasis en un aspecto de la lectura con el descuido consiguiente de otros, por ejemplo, el énfasis extremo en la rapidez, descuidando la comprensión, o viceversa.
5. Demasiado uso de un método, tal como el fonético, con la exclu-

sión de métodos visuales, o viceversa.

6. Motivación pobre de los niños, falta de éxito para obtener su interés en la lectura o falta de relación entre el material y las experiencias e intereses reales de los niños.

**V Causas ambientales:**

1. Nivel intelectual, cultural o educativo bajo en el hogar, especialmente en los padres, o vocabulario escaso y desarrollo limitado del lenguaje en los miembros de la familia.
2. Falta de interés en la lectura, la conversación u otras actividades culturales en el hogar, como se manifiesta por la ausencia de libros y revistas.
3. Antagonismo abierto o desdén por parte de los padres o hermanos más viejos hacia el conocimiento, especialmente hacia la lectura.
4. Falta de cooperación entre el hogar y la escuela.
5. Interrupción del proceso de aprendizaje de la lectura en el niño por cambios de una escuela a otra, a causa de traslados frecuentes del hogar.

**La Clínica de la Lectura en el Bureau of Child Study (1)**

Siempre que la psicóloga de la escuela, la maestra consejera de ajuste o la maestra regular hallen un niño que tenga dificultad para aprender a leer o un niño que esté atrasado en la lectura, debajo del nivel que se espera de su edad mental, se hace un ensayo para remediar inmediatamente esta dificultad. Si la desviación entre el nivel **supuesto** y su nivel **real** de la lectura no es grande, se trata el problema por medio de unidades especiales de trabajo, dadas en su clase regular y con ayuda especial de su propia maestra. Si su deficiencia en la lectura es más seria, el niño recibe entrenamiento individual en ella, de la maestra consejera de ajuste, quien tie-

(1) Véanse los artículos anteriores para una descripción de varias fases del servicio del Bureau of Child Study.



ne más experiencia y entrenamiento en los métodos especiales que se necesitan para ayudar a tales niños. Si este entrenamiento especial del niño no produce mejoría y progreso satisfactorios, o si la deficiencia del niño en la lectura ya es extrema (tal como una deficiencia en la lectura de dos o más años bajo el nivel supuesto para su edad mental), se le envía a la Clínica de Lectura del Bureau of Child Study. En esta clínica hay varias psicólogas que son especialistas en el análisis de la lectura, expertas en el diagnóstico de dificultades en este campo, y expertas en hallar las medidas correctivas del caso para aplicarlas. Antes de que un niño vaya a la Clínica de Lectura, ya ha sido sometido a un examen por la psicóloga regular de su escuela (1), el cual da mucha información de valor sobre él. La maestra consejera de ajuste de su escuela también envía al Bureau un informe de las medidas que ella o la maestra regular han tomado para ayudarlo en su problema de lectura.

### El procedimiento en la Clínica de Lectura

#### I Historia del caso:

Así como el caso de los niños que se envían al Bureau of Child Study para el estudio de un defecto de habla (2), así también en un caso de dificultad para leer es de suma importancia obtener de los padres una historia del niño. La especialista psicóloga en la Clínica de Lectura, en su entrevista con los padres, investiga todos los factores posibles, descritos arriba, que pueden tener alguna relación con la dificultad del niño para leer. Se pone atención especial a la historia del desarrollo de los procesos del lenguaje en el niño.

#### II Examen de lectura: (3)

##### A. Pruebas standardizadas para medir el grado de aprovechamiento del niño en cada fase de la lectura:

1. Una prueba de lectura en silencio, que mide la comprensión. Se puede usar cualquiera prueba standardizada de lectura en silencio.

2. Una prueba de lectura oral para analizar la rapidez con que el niño lee, su exactitud y los tipos de errores que comete. Se usa Gray's Oral Reading Test.
3. Iota Words Test (una prueba de palabras). Esta prueba mide la habilidad para analizar palabras aisladas en una lista, algunas de las cuales son nuevas, sin ayuda de su relación con otras. En otras palabras, se permite el análisis de sus mecanismos al leer.
4. Word Discrimination Test (Prueba de discriminación de palabras). Esta prueba se arregla para revelar el tipo o los tipos de errores que el niño está inclinado o propenso a cometer.
5. Ayers Written Spelling Test (Una prueba escrita del deletreo). Se aplica esta prueba para medir el progreso del niño en el deletreo, una función del lenguaje, además de la lectura.
6. Se aplica una prueba aritmética para determinar si el niño está atrasado generalmente en todas las asignaturas, o si su atraso está específicamente en la lectura.
7. Orientation Test (Prueba de orientación), en que se mide cualquier tendencia a confundir la orientación de letras tales como "p", "q", "b" y "d", o como "u" y "n", que tienen formas idénticas, pero orientación diferente. La prueba mide también alguna tendencia a invertir el orden de las letras de una palabra.
8. Sound-blending Test (Prueba de combinación de sonidos). Se mi-

(1) El artículo primero describe el examen psicológico.

(2) Se describe el examen de estos casos en el tercer artículo.

(3) Descripciones de todas las pruebas citadas, con instrucciones para su administración, corrección y análisis, y con técnicas para analizar y corregir las dificultades al leer, se encuentran en el libro "Children Who Cannot Read" (Niños que no pueden leer), por Marion Monroe, (University of Chicago Press, Chicago, Illinois, U.S.A., 1932).



de con esta prueba la habilidad para distinguir una palabra de oído, dando la psicóloga los sonidos que forman la palabra, uno por uno. Mide el nivel del niño en el entrenamiento del oído.

9. Pruebas de lateralidad para medir el grado de unificación que el niño tiene en el uso del lado derecho de su cuerpo. (mano, ojo, pie).

**B. Análisis de los errores de lectura:**

Con las observaciones hechas por la especialista psicóloga y con los resultados de las pruebas, se hace un análisis detallado de los errores específicos que comete el niño en la lectura. Los errores mecánicos se han distribuido en los tipos siguientes:

Error de vocal. Por ejemplo, "cosa", leído como "casa".

Error de consonante: "lema", leído como "tema".

Inversión: 1. Inversión del orden de las letras: "las", leído como "sal"; "ramo", leído como "mora".

2. Intercambio de letras con formas semejantes: "duro", leído como "puro".

Adición de un sonido: "pan", leído como "plan".

Omisión de un sonido: "mental", leído como "metal".

Sustitución de una palabra por otra: "fué", leído como "vivió"; o "gato", leído como "perro".

Repetición: "Un niño tuvo un perro, leído como "Un niño **un** niño tuvo un perro **un** perro".

Adición de una palabra: "El niño corrió después de su perro", leído como "El niño corrió después de su **pequeño** perro"; o "Vió sus pies", leído como "Vió sus **dos** pies".

Omisión de una palabra: "un pájaro **blanco** voló", leído como "un pájaro voló".

Rehusa leer una palabra o necesita ayuda al leerla: "una casa magnífica", leído como "una casa" (El niño vacila y dice "no conozco esa palabra").

**III. Pruebas de la vista:**

A. Snellen Chart. Esta prueba mide la agudez visual de cada ojo separadamente. Revela si la vista es normal o si hay una condición de miopía, hipermetropía, etc.

B. La prueba Telobinocular: (1)  
Esta prueba consta de una serie de 10 placas que el niño observa por el aparato telobinocular. El fin de esta prueba, en contraste con la prueba de agudeza visual descrita arriba (Snellen Chart), es apreciar la **acción coordinada** de los ojos bajo condiciones que se aproximan a las del proceso de leer. El fin específico, al usar estas placas, es probar cada ojo separadamente **mientras que se usan ambos ojos**, para estudiar la coordinación binocular (tan importante en los hábitos eficaces y rápidos de la lectura), para medir el equilibrio de los músculos de los ojos, la fusión de imágenes a la distancia del libro y a la distancia de la pared, el poder de coordinación de los ojos y la eficiencia visual de la coordinación de los dos ojos juntos, tanto como la eficiencia de cada ojo separadamente. Las diez placas son las siguientes:

1. Una placa preliminar para práctica.
2. Fusión distante (fusión macular a distancia).
3. Eficiencia visual con ambos ojos (agudeza visual).
4. Eficiencia visual con el ojo izquierdo (agudeza visual).
5. Eficiencia visual con el ojo derecho (agudeza visual).
6. Desequilibrio vertical.
7. Nivel de coordinación visual (estereopsis).
8. Desequilibrio lateral.

(1) Keystone Ophthalmic Telobinocular (1936 model) and Keystone slides (placas). Keystone View Co., Meadville, Pennsylvania, U.S.A. Estas pruebas se describen en el libro de E.A. Betts, "The Prevention and Correction of Reading Difficulties" (Prevención y corrección de las dificultades en la lectura). Row, Peterson and Co., Evanston, Illinois, 1936.



9. Fusión a una distancia normal para leer.
10. Claridad de la imagen (ametropía).

#### IV. Prueba del oído:

Cuando el niño muestra alguna indicación de posible deficiencia del oído, se le hace un examen audiométrico para obtener una medida exacta de su oído en cada órgano. (1). La psicóloga permanece alerta para observar algunos síntomas, como confusión entre palabras de sonido semejante o falta de éxito en oír la primera vez las instrucciones dadas.

#### El informe sobre el caso y el tratamiento a seguir

Así como en todos los exámenes hechos por el Bureau of Child Study, también en este caso se envía un informe completo al director de la escuela de donde procede el niño. Se da un sumario de la historia y los resultados de las pruebas. Se hace un análisis detallado de las dificultades específicas que el niño tiene al leer, y una explicación de las causas para estas dificultades. Entonces la especialista en la lectura da sugerencias muy detalladas para ayudar a la maestra consejera de ajuste, a seguir en el tratamiento subsiguiente del niño. La especialista planea los pasos por seguir, sugiere técnicas específicas para usar a cada paso, da listas de palabras, libros, materiales de estudio, y sugiere medios para utilizar los intereses individuales del niño a fin de motivar el entrenamiento. Cuando es necesario, hace recomendaciones tocantes a exámenes adicionales, tales como un examen de los ojos por un oftalmólogo, un exa-

(1) Se describió en el tercer artículo audiómetro en uso en el Bureau of Child Study.

men físico general, un examen neurológico, etc. La especialista hace también directamente recomendaciones a los padres durante su entrevista con ellos. Recomienda usualmente que los padres dejen el entrenamiento en la lectura de su niño enteramente en manos del personal de la escuela, y que cesen de ejercer presión sobre el niño para que trabaje mejor. Muchas veces se encuentra que los padres casi han creado el problema de leer por su insistencia en que el niño ejecute un trabajo mejor que el que fué capaz de hacer en ese momento. Apremia a los padres para que tomen una actitud optimista y estimulante hacia el problema del niño y para que no exijan o esperen demasiado de él por algún tiempo en el futuro.

Este estudio y diagnóstico cuidadosos del problema de la lectura dan por resultado usualmente un progreso mucho más rápido en ella, con entrenamiento continuado, que el que el niño había estado haciendo antes del examen, porque se planea ahora el entrenamiento con más comprensión de las necesidades y debilidades específicas del niño. Este vuelve a la Clínica de Lectura cada cuatro o seis meses, para que se le apliquen otras pruebas que miden el progreso que ha hecho en ese lapso.

Ocurre frecuentemente que un niño, después de que ha sido objeto de esta enseñanza especial durante cuatro o seis meses, progresa en la lectura como un año o más. Muchos niños, después de un período de esta enseñanza especial, llegan en la lectura a alcanzar o aproximarse al nivel de su edad mental. Cuando se llega a ese punto, el entrenamiento especial y particular puede suprimirse y el niño puede progresar de ahí en adelante en el trabajo usual con el resto de su clase regular.

**Dra. M. E. H.**



## Introducción al estudio de la Historia de la Filosofía

Por Graciela Illanes Adaro.

Algunas de las ideas contenidas en este ensayo han sido inspiradas en un curso inédito del Prof. Dr. Bogumil Yasinowsky.

LA HISTORIA de algunas disciplinas tiene, en ocasiones, cierto parecido a la historia espiritual de un ser humano. Tal sucede con la historia de la filosofía, que refleja las iniciales preocupaciones del hombre interrogante, primero en cuanto al orbe se refiere, luego a la posición del individuo en el universo y posteriormente, al análisis discriminativo y su capacidad de juzgar.

El trabajo de cada día se va desarrollando paulatinamente con la vida; a veces con entusiasmo, pero sin una gran reflexión sobre los resultados obtenidos. Mas, llega un momento en que el individuo quiere darse cuenta de lo que ha hecho y de lo que hará; les asigna un valor a sus actitudes y toma conciencia de su verificación en relación con lo que ha aportado a la actividad propia que ha desarrollado, y con lo que quede de él una vez desaparecida su actuación agente.

Frente a este llamado, de poca fuerza primero, ineludible luego, que nos lleva a hacer el balance de los esfuerzos anteriores y de lo que podríamos llegar a obtener, es que nos formulamos las siguientes interrogaciones:

¿Cuál es el más profundo significado de mis actuaciones?

¿Cuáles son los vínculos que ellas tienen con el nexo que une lo pasado a lo futuro y lo breve a lo eterno?

En ese minuto de honda reflexión se produce un acto tan consciente, que ya no podría desaparecer de entre las vivencias que todo ser humano lleva consigo: en adelante los actos repetidos rutinariamente, a modo de hábitos, adquirirán un significado o serán imposibles.

Este instante de transcendental importancia que llega para la persona,

deviene también para las ciencias y otras disciplinas. Y ahora parece haber llegado para la historia de los principios filosóficos, pues se rastrea en ellos, se rehacen los surcos que dejaron determinadas doctrinas o sistemas, se apoyan las actuales opiniones o pretendidas soluciones en los puntos de vista que otros tuvieron y se hace historia de la filosofía.

Ahora bien, este problema de la historia de la filosofía puede encararse desde un triple aspecto: considerando, por un lado, su utilidad para la filosofía en sí misma, y por otros, su relación con la historia y con las ciencias.

Historiar la filosofía es presentar el desarrollo del pensamiento. Al hacer el estudio sistemático de las doctrinas filosóficas y su evolución histórica, es cuando se da al ser humano toda su dignidad de ser pensante.

Esta tarea tiene variados aspectos. Uno de éstos es señalar la continuidad del pensamiento. Para ello se procede como en la historia general: mostrando el pasado o sus fragmentos, unido en forma natural a través del tiempo.

Buscando la continuidad del pensamiento, se ve cómo ciertas doctrinas, ideas reflexiones, son puntos de partida para otras posteriores. En otras palabras, el pasado del pensamiento aparece como una concatenación donde ciertos razonamientos desempeñan el papel de eslabones. Esta concatenación proporciona, al mismo tiempo, una genealogía de ideas o conceptos filosóficos.

A través de la historia de la filosofía se aprecia la labor de conjunto de la razón humana que, aunque limitada, va guiada siempre por el mismo espíritu ansioso de coger lo eterno y lo infinito.



Observando así las variadas doctrinas en su conjunto e interdependencia, se ha de hacer una discriminación entre diferentes corrientes del pensamiento y de su historia e influencia recíproca. En este caso ha de posponerse ante el interés universal histórico, la historia de cualquier sistema individual de un filósofo y, con mayor razón aún, el elemento biográfico individual de un sistema y de su autor. Por ejemplo, la historia del desarrollo filosófico de Platón, es decir, la sucesión de sus diálogos —tema que ha sido apasionadamente discutido y que ha llevado a muchos a hacer numerosas investigaciones filológicas— no tiene la importancia que se le atribuye si ha de prevalecer lo universal histórico. Lo que importa, en este caso, no es la historia filosófica de Platón, sino la historia del sistema platónico a través de los siglos, el papel que ha desempeñado y las influencias que ha ido ejerciendo y sufriendo este sistema, porque ha tenido que influenciar y estar influenciado.

La historia de la filosofía nos pone en relación con los grandes pensadores, relación que favorece a quien la busca, pues se adquieren algunos de sus hábitos, de sus sentimientos, quizás de sus pensamientos, en general, algo de sus espíritus; se aprende a amar la verdad y se desea buscarla. Por esto se venera y se trata de comprender a quienes la han amado y la han encontrado en parte. Aparecen, entonces, ya analizados y juzgados, muchos problemas que motivan discusiones.

La historia de la filosofía crea, en esta forma, sentimientos de admiración y gratitud hacia los que nos precedieron, pues nos esclarecen problemas, dudas, interrogantes que nos torturan. Cada vez no encontramos todo resuelto, pero vemos nuevas luces que antes no distinguíamos.

También nos muestra que muchos investigadores se valieron de los inventos que otros dejaron como medios para adquirir nuevos. Puede excitar, de esta manera, el afán de investigación y de descubrimiento. Las ideas de otros llegan a abrir caminos que conducen a verdades inéditas.

Estudiando y analizando el espíritu de los demás, llegamos a conocernos y a comprendernos mejor.

La historia de la filosofía inspira, por último, sentimiento de humildad. pues enseña tanto a aquél que se ha hecho razonamientos definitivos sobre algunos problemas, como al que prescinde de todo juicio y considera que para nada hay solución, que duda de todas las concepciones, a no ser altaneros por sus ideas e informes, pues los hombres de todos los tiempos, tanto los sabios como los medianos, se han equivocado. A unos les indica que las opiniones no siempre prevalecen; hay que someterlas al juicio de los demás y a su crítica; que no se debe aferrar las creencias sin fundamento. No debe prevalecer la voluntad en ellas en forma absolutista. No debemos creer o no creer, afirmar o negar, porque lo queremos.

Y a los otros —escépticos— les hace ver que un espíritu se funde en sus continuadores. Les señala el esfuerzo que han hecho grandes pensadores para poner orden en el caos y cómo unos, continuadores de otros —siempre en la búsqueda de luces para sus mentes, — no han desesperanzado ni han caído en la negación o en la duda que implica derrotismo.

### **Relación entre filosofía e historia de la filosofía**

La historia de una ciencia no forma parte, de ordinario, de esta misma ciencia; así, por ejemplo, la historia de la astronomía no forma parte integrante de la astronomía.

También en filosofía es común que se oponga la historia de la filosofía a la filosofía propiamente tal, aunque esta oposición no es tan rígida como la que suele separar a la ciencia exacta de su historia.

Sin embargo, un mayor examen nos muestra que la división entre el aspecto sistemático y el histórico del pensamiento, sea filosófico o científico, no es profunda. En cierto sentido lo que se llama el aspecto sistemático —la ciencia como tal, o bien, la filosofía como tal— no es más que un corte instantáneo, en el desarrollo mismo del pensar filosófico o científico. Se pue-



de decir que el pasado del pensamiento se presenta como si fuera lo sistemático desarrollado a través del tiempo, mientras que lo sistemático concebido como tal sería como la síntesis del pasado enfocada en el momento presente. Así el rol de la historia de la filosofía, para comprender la filosofía, sale del cuadro de algo meramente propedéutico. Hasta podría decirse que a través de la historia de la filosofía, la filosofía se mira a sí misma.

Uno de los rasgos más distintivos de esta época es el acercamiento mutuo del aspecto sistemático y del histórico. Más aún que entre la filosofía y su historia, esta conexión se pone de manifiesto entre la ciencia exacta y su propia historia, como se le concibe hoy día. Esto es porque presenciamos un robustecimiento del interés por la historia de la ciencia exacta que no tiene parangón en el pasado; no hay físico ni matemático, empezando por los más ilustres, que no se dediquen o al menos no las sigan con el más grande interés, las investigaciones concernientes a la historia de la ciencia misma.

En relación con la filosofía, se ha seguido siempre la evolución de sus problemas y búsquedas, porque ella es, entre todas las ciencias, la única que tiene una conexión íntima con su propia historia. Y es porque la filosofía y la historia de la filosofía, tienen en el fondo el mismo objeto: el espíritu que medita sobre su índole, su origen y su finalidad. Lo que cada individuo, por medio de la reflexión filosófica, descubre en sí, la historia de la filosofía lo muestra con un lente de aumento, en las doctrinas que se han sucedido a través de los tiempos.

“La historia es”, pues, “la contraprueba de la teoría: la confirma o la completa; la corrige o evita sus errores”.

“La historia de la filosofía forma parte de la filosofía misma, porque en realidad no tiene objeto diferente de ésta: su objeto es siempre el espíritu que reflexiona sobre su propia naturaleza, su principio y su fin”. (1)

De aquí que la historia de la filosofía

sea, ella misma, una disciplina filosófica y, por cierto, imprescindible, circunstancia que no tiene paralelo en ninguna otra ciencia. La historia de la filosofía enseña lo que es filosofía y lo que la filosofía significa en la evolución del espíritu y de la cultura humanos; de aquí que sea, al mismo tiempo, una manera de filosofar sobre la filosofía.

### Relación entre la historia de la filosofía y la ciencia

La historia de la filosofía tiene relaciones intrínsecas con la historia de la ciencia misma.

Ahora no se admite, como se solía antes, una diferencia entre el desarrollo de la ciencia y el de la filosofía, puesto que ambas son deudoras de su propio pasado que las ha nutrido y las ha formado como son ahora.

Realmente estas dos facultades — la historia de la filosofía y la historia de la ciencia— son como dos disciplinas gemelas que en muchos aspectos se asemejan más a dos hermanas siamesas que a gemelas, vulgarmente así denominadas. Como en aquéllas es común la circulación de la sangre, así en estas ramas del saber es común el transcurso del pensar con sus contenidos, común también al subsuelo de donde brotan.

A un perfeccionamiento o mayor desarrollo del terreno filosófico ha sobrevenido un mejoramiento científico. El aumento y perfeccionamiento de capacidad para inquirir lo esencial de las cosas dirige los otros adelantos de la humanidad en tal forma, que las teorías más elevadas y más distantes en apariencia de lo práctico y experimental son en realidad las que más se le aproximan y aportan a ello su beneficio.

Las especulaciones filosóficas, aunque parece que nos alejan de lo real y nos conducen a quizás qué mundo ideal —lejos de ella—, nos aproximan a la más vital e intrínseca realidad.

G. I. A.

(1) Fouillé: “Les extraits des grandes philosophies”



## Un maestro, valor de nuestro mundo científico

DON ABRAHAM MONTEALEGRE R.

1883-1928

Por Francisco Muñoz Navarro

**P**ERSONALIDAD recia de capacidad superior, don Abraham Montealegre Randolph consagró su vida, con pureza delicadamente espiritual, a la enseñanza, a las letras y, en forma muy especial, a las investigaciones biológicas de los insectos chileños.

Nacido en Ancud, estudió primero en el Liceo de aquella ciudad y, después, en la Escuela Normal de Valdivia, donde se tituló de profesor en diciembre de 1901.

Se incorporó a la enseñanza como profesor de la Preparatoria del Liceo de su pueblo natal. Luego fué llamado, por su devoción profesional, a servir las cátedras de Educación Física y de Ciencias Naturales en la Escuela Agrícola de la misma ciudad.

En la capital de Chiloé se destacó el señor Montealegre por su sentido de responsabilidad pública, por su espíritu de estudio y perfeccionamiento, por su admiración entrañable por las manifestaciones vitales de la naturaleza y por su condición noblemente humana de elemento generoso y comprensivo en la sociedad, cuyos atributos primordiales sirvió con el esclarecimiento de su mentalidad, con el dinamismo de su juventud y con la simpatía de su caballerosidad.

La significación de su valía profesional lo elevó, al correr del año 1909, a la atención de las asignaturas de Ciencias Físicas y Naturales de la Escuela Normal de Valdivia. Por el mismo tiempo, el Instituto Alemán "Carlos Anwandter" requirió el ejercicio de sus importantes funciones como una nueva y elocuente demostración de reconocimiento a su capacidad de maestro.

En ambos establecimientos se desarrolló la obra del pedagogo en un ambiente de ponderación y respetabilidad

por su saber, y de afecto y distinción por la amenidad de sus clases, por la forma inteligente en que guiaba a sus alumnos en la observación de los fenómenos de la naturaleza, y por la actitud de seriedad que asumía cuando orientaba a los cursos, con mano experta, en la realización de experimentos y trabajos en los Gabinetes de Física y de Química.

Fué todo un maestro que, por la calidad de su labor docente, cultivó a plena satisfacción de conciencia los principios de la educación activa, mucho antes que se conociera oficialmente en Chile este movimiento pedagógico.

Autodidacta de poderosa organización mental, don Abraham Montealegre no necesitó pasar por la Universidad, ni menos realizar viajes de estudio al extranjero, para adquirir una sólida cultura humanística y profesional, y de especialización profunda, en particular, en Ciencias Físicas y Naturales.

Si hubiéramos de ser justos en la valoración de los hombres que se han entregado con abnegación a la enseñanza y con sistemático planeamiento de acción a las prácticas de las modalidades científicas en la escuela, este ilustre educador debiera ocupar un lugar preponderante en la historia de la educación nacional, como uno de los más respetables precursores de la Reforma de 1928. Aun cuando no participó en el fervoroso movimiento de la Asociación General de Profesores de Chile, su obra como maestro práctico y su preocupación como divulgador de nuevas ideas en el campo de la educación, correspondieron en toda circunstancia a las exigencias de la escuela activa, según se ha podido comprobar más tarde.

La personalidad moral de don Abraham Montealegre estuvo despojada siempre de vanidad y de toda condición ne-



gativa, que suelen restar prestancia a la altitud humana.

No obstante las torturas físicas que mortificaron su existencia, mantuvo una elevada serenidad de espíritu, con entereza verdaderamente estoica.

Cuando los azares de la vida provocaban inquietudes en nuestro ánimo, al despuntar de la juventud, debido a problemas de naturaleza íntima y de comprensión, que hieren hasta la sensibilidad más fuerte, el señor Montealegre se convertía en un cordial confidente y en el más bondadoso consejero de nosotros. Sus alumnos lo escuchábamos con admiración reverencial cuando nos decía estas palabras de inspiración eminentemente filosófica: "La vida está llena de miserias, mis amigos. El corazón de muchos hombres aun está podrido; pero Uds. que son hijos de mi espíritu, no deben desesperarse por estas pequeñeces. Encaminen siempre sus esfuerzos y su acción en un sentido de elevación. No les importen la crítica ni la mofa. El progreso es hijo del dolor. Los sentimientos amasan las grandezas de la vida".

Tales expresiones revelan la magnanimidad del hombre y del maestro.

\* \* \*

La literatura cautivó también los dones espirituales de tan preclaro educacionista.

En el periodismo, en el cuento, en la narración de leyendas, en la composición teatral, en argumentaciones de piezas cinematográfica; y aun en el verso sentido por la expresión delicada del verbo y vehemente por la impetuosidad de su contenido emocional, actualizó su temperamento refinado como una contribución a las manifestaciones de la cultura y una demostración de la sensibilidad de su alma.

\* \* \*

La actividad que absorbió su mayor preocupación fué el estudio de la naturaleza en el conocimiento biológico de sus seres más pequeños.

Forjada su disciplina intelectual en la observación objetiva, en la investigación metódica y en la experimentación real, don Abraham Montealegre se convirtió en un ágil hombre de ciencias, cuya fama traspasó las fronteras de Chile, de América, de Europa y de Asia.

En "Chile Austral", del 16 de agosto de 1928, leemos estas líneas en la página dedicada a la consagración de su memoria para la posteridad, cuatro días después de su lamentable fallecimiento: "Gran parte de su vida la pasó entre los bosques y los cerros, ora tendido en el suelo, ora trepando, en búsqueda constante de algún insecto o escarabajo que le permitiera desentrañar los secretos de este mundo todavía no bien conocido, para enriquecer los archivos de la Ciencia".

A este respecto, recordamos con viva emoción nuestras excursiones al balneario de Niebla, cuando don Abraham organizaba en grupos a sus alumnos para que buscáramos insectos en las cuevas rocosas de las playas o en las obscuridades de los fuertes históricos, que allí permanecen interrogando al presente sobre la indiferencia de la posteridad para valorar el esfuerzo heroico de los conquistadores del pasado. Y con su grueso bastón de madera, que apenas podía sostener el peso de su gran responsabilidad y la desgracia de su reumatismo prematuro, nos indicaba el estímulo aparentemente insignificante de algún ruido que salía de la mudez material de las rocas o de la lobreguez de los monumentos arqueológicos del concurrido balneario de Valdivia, para que lo ayudáramos a servir, en la medida de nuestra insignificancia, los postulados científicos de la Historia Natural de Chile. ¡Con qué placer tan espontáneo nos recibía cuando regresábamos a depositar en sus manos uno, dos, tres o más productos de nuestra caza de insectos, sobre cada uno de cuyos ejemplares nos hablaba, en seguida, al refrescar vivificador de las brisas marinas, acerca de las características biológicas de ellos, en medio de un entusiasmo desbordante, que hacía olvidar, por el momento, la terrible enfermedad que estaba consumiendo la vida del abnegado entomólogo!

Para satisfacer las inclinaciones naturales de su espíritu de observación, penetrante, personalmente mantuvo viveros de insectos de variadas clases, en especial de perquifes o Carabus. Atrajo poderosamente la atención del agudo observador la mutabilidad del colorido de las distintas variedades de estos insectos. Veamos lo que dice entre las páginas 59 y 63 de la "Revista Chilena de Historia





Don Abraham Montealegre R.

por el eminente hombre de ciencias Dr. don Carlos E. Porter: "He construído en un rincón de mi casa un pequeño vivero, en el cual conservo unos veinte ejemplares de dos variedades bien definidas: el *Carabus villarricensis* y el *Carabus buqueti*. He hecho esta mezcla de especies en la esperanza de obtener, si es posible, un cruzamiento entre ellas. Será una prueba de paciencia y, casi seguro, un fracaso; pero estoy convencido de que, a la larga, algo ha de resultar. La verdad es que soy de los que dudan respecto a que la altitud los haya hecho cambiar de color, y casi afirmaría que toda esa maravillosa variante de colores no es sino producto de selección natural y cruzamiento entre algunas especies bien marcadas. No me es posible proporcionar a mis huéspedes las comodidades que ellos tienen en sus bosques seculares; sólo he tratado de imi-

tar, lo más exactamente, el medio en que viven. A un lado de su rústico palacio hay un trozo de madera en descomposición, bajo el cual se reúnen los perquifes, formando grupitos de cinco o seis con sus cabecitas de esmeralda dirigidas hacia el centro. Ahí permanecen inmóviles, en actitud meditativa, día y noche, con su cuerpo pegado al suelo. Por mucho tiempo esta actitud es invariable. Entre tanto, me aflige el problema de la alimentación. Se, naturalmente, que son carnívoros. Babosas, gusanos, trocitos de carnes, etc., he colocado sucesivamente, sin que, al parecer, les llamen la atención. Después de tenerlos algún tiempo con esas regalías, me abstengo de darles alimentos durante una semana. Este ayuno forzado produce su efecto: al final del octavo día, veo con sorpresa que dos de ellos salen de su guarida con el ánimo decidido de reconocer el campo. A estos siguen otros, y así hasta que todos están en movimiento alrededor de la caja que los guarda. Me proporciono gusanos. Con cuidado sumo coloco este alimento en el centro de la vivienda, a fin de no espantarlos. Poco a poco se acercan con timidez, avanzan, se detienen; su gula es más poderosa que su miedo y atacan clavando sus poderosas mandíbulas en el cuerpo aun palpitante de los vermes. Interesante es ver como se ocultan para saborear a solas el fruto de su esfuerzo. Varios de ellos trepan por las paredes del cajón, otros se dirigen hacia los rincones y unos pocos, en fin, se esconden en su guarida. Pasan los días y nada digno de anotar me ofrecen; por el contrario, veo en ellos decadencia o, mejor dicho, decrepitud. No de otro modo puede llamarse la pérdida de órganos tan importantes como las antenas o los tarsos de las extremidades posteriores. Al principio atribuyo este fenómeno a luchas entre ellos; pero a la pérdida de esos órganos sigue, después, la muerte del insecto. Hoy me quedan unos pocos sobrevivientes, a los cuales trato con toda clase de consideraciones, esperando, por supuesto, que no pasara mucho tiempo sin que ellos también sigan el mismo camino de sus compañeros de infortunio. Como lo presentía, comienza el fracaso; pero no me desaliento por ello."

He ahí la figura del acucioso naturalista, identificando su vida con la existencia de los insectos en su laborioso afán



de explicarse las causas que determinan el mimetismo en las diversas variedades de los Carabus.

Tan extraordinaria era la admiración que sentía don Abraham Montealegre por los representantes de la entomología, que llegó a afirmar lo siguiente en uno de sus numerosos estudios científicos: "Cualquier naturalista sabe, hoy día, que la araña tiene teléfono propio instalado en su casa; que la mariposa usa radiotelefonía hasta en asuntillos de amor; que las bombas y gases asfixiantes son cosa usual entre los pedorros; que el mimetismo es tan corriente entre los insectos, que pasa de lo vulgar; y así, sucesivamente, se podr'an citar infinidad de otras cosas debidas a la inventiva admirable de estos pequeños seres, a los que damos tan poca importancia y nos obstinamos en llamar animales inferiores".

Sus trabajos sobre los insectos chilenos han sido altamente estimados por las Academias Científicas de nuestro país, de Estados Unidos de Norte América, de Francia y de Japón. Todos ellos se han reproducido en respetables revistas y periódicos nacionales y extranjeros. Para no citar sino algunos, la crítica entomológica ha celebrado, especialmente, la publicación de los siguientes trabajos: "La avispa azul o *Pompilus spinolae*", "La Monedula chilensis", "La Megachile pollinosa", "El Chiasognatus grantii", "Los Carabus", "El Moscardón o *Bombus Dahlbomii*", etc.

En sus exploraciones científicas en nuestra zona sur, descubrió el señor Montealegre la existencia de una especie de sanguijuela desconocida en el mundo de los micro-seres. Por tal motivo y en consideración a sus relevantes estudios entomológicos, fué incorporado como socio activo y correspondiente a las siguientes Academias Científicas: "The Entomological Society of America", de Estados Unidos; "The Entomological Society of Osadka", de Japón; "Science Liunéenme de Lyon", de Francia; "Academia Chilena de Ciencias Naturales" y "Sociedad Entomológica de Chile".

Como estímulo a su obra de entomólogo eminente recibió de numerosas Academias de Ciencias, diplomas y otros distintivos de excepcional valor.

Enamorado de su especialidad, mantuvo intercambio de insectos chilenos con especies americanas y aun europeas y

japonesas. De esta manera, don Abraham Montealegre llegó a formar insectarios valiosísimos por su variedad y calidad. Personalmente conocimos en nuestras clases de Zoología tales variedades de insectos, que, por la diversidad de su forma, tamaño y colorido, representaban colecciones seleccionadas a fuerza de paciencia, de estudio y de cariño profundo por la entomología.

En momentos de intimidación, cuando abría su espíritu en confidencias y se daba cuenta de que sus días estaban limitados, porque el reumatismo le iba agotando cruelmente la existencia, nos conversaba que tenía el deseo de obsequiar sus insectarios a algún Museo de Historia Natural que se fundara en Valdivia. ¿Quién sabe si la familia habrá podido satisfacer tan sentido y generoso propósito!

Siguiendo la relación periodística de "Chile Austral", leemos estas líneas que que pintan con integridad admirable la figura del maestro de Ciencias: "A pesar de tener su tiempo constantemente ocupado, dirigió su preocupación científica hacia la corrección de los textos de enseñanza, que consignaban innumerables y graves errores, motivados por la inspiración solamente libresca de los autores".

Como la ciencia tiene por objeto conocer las cosas en sí y explicar y comprobar la verdad con todas sus derivaciones sobre las características vitales que dan expresión anímica a la naturaleza, la predilección intelectual de este abnegado cultor del ramo no podía sustraerse al interés de proporcionar a la juventud estudiosa de su patria, mediante una contribución anónima en obras didácticas, la realidad del saber en su especialidad.

\* \* \*

Respecto a la modestia de don Abraham Montealegre, que llegó a adquirir reputación de sabio porque conoció los más grandes atributos de la naturaleza, no sólo en las manifestaciones múltiples de su estructura física, sino también en los contenidos de la cultura objetiva y de los valores del espíritu, uno de los diarios que nos ha servido de fuente de información estampa estos conceptos que invitan a meditar sobre el significado de tal virtud y sus proyecciones en la vida ética del profesor: "Como todo hombre superior, vivió en el anónimo. Nunca



hizo gala, ni entre sus amigos íntimos, de todos sus pergaminos científicos, que para un mediocre habrían constituido un motivo de alharaca pública”.

Como un varón de clásico corte griego, supo guardar la grandeza de su obra y sus símbolos distintivos en un respetable silencio, digno de la ponderación de su personalidad.

Maestro, literato y entomólogo, cerró sus ojos a la vida el 12 de agosto de 1928, cuando la rigurosidad del invierno mantenía en el aletargamiento a los peque-

ños seres que, tan profundamente, cautivaron la pasión de su capacidad de estudio y el fervor de su vocación de naturalista.

La brevedad de su existencia fué fecunda.

El recuerdo de sus actividades ha quedado en los anales de la Pedagogía Chilena, en los índices de la Literatura Nacional y en los dominios de la Ciencia, como un valor de talento esclarecido.

F. M. N.

## El poeta chileno y el niño

Por Juan Sandoval Carrasco

I

LA POESIA —en nuestro concepto— constituye un vehículo insubstituible para alcanzar los abismos de los orígenes o para abarcar —en claros panoramas— la amplitud de todos los horizontes. La intuición creadora que supone sensibilidad alerta, mirada vertical y sentimiento limpio, coloca al poeta en un lugar de privilegio para interpretar el sentido hondo y trascendente del cotidiano acaecer. Todo cuanto toque con su varilla de transparencias, adquirirá una fisonomía amiga de la emoción. Es por esto, precisamente, que consignamos a la poesía —por encima del entusiasmo más o menos momentáneo de los “ismos”— un valor formativo de gran volumen en la educación de las nuevas generaciones. Por esto es que hemos quemado muchas reflexiones en aras de la claridad de un problema que nos parece primordial para conseguir que los niños que viven este ambiente nuestro, tan poco propicio a la elevación espiritual, puedan mañana —hombres y mujeres— derramar por el mundo sus sentimientos nobles y contribuir al progreso con sus inteligencias lúcidas. Esta es la razón que nos lleva a finalizar nuestros anteriores estudios con un balance —incompleto, por cierto,— del aporte de la lírica chilena al cultivo de la sensi-

bilidad en la infancia, que es nuestro único potencial de pervivencia, nuestra única esperanza de una humanidad mejor.

Si el poeta es “el hombre que rompe los límites” y “el hermano de todo lo que vuela” —como lo han declarado y certificado con sus obras dos altos valores de nuestra lírica,— justo es buscar en ellos aquellos sutiles instrumentos que, tocando la fantasía del niño, le aligeren de las representaciones hoscas y le den del paisaje los panoramas más acogedores. Por otra parte, justo es suponer, también, que sea el poeta, por su misión y por su aventura, el amigo natural de aquél que aún ignora los límites de la realidad y los del ensueño. ¿Qué es lo que, en definitiva, solicitamos de él? ¿Le pedimos una actitud deferente hacia la infancia o golpeamos a su puerta para penetrar en la selva de fantasmagorías a buscar para nuestros niños el carrousel que ambicionamos?

Una y otra actitud son las que nos guían en este empeño tal vez demasiado grande para nuestras fuerzas; sin embargo, lo proseguimos en la esperanza de lograr que otros, con mayores antecedentes y mejores informaciones, le den cima. Queremos sorprender al poeta jugando con el niño en el rincón más cordial de sus sueños, y deseamos desgajar de sus estrofas todos aquellos versos que no las-



timen las tiernas gargantas, que den profunda claridad a las jóvenes pupilas y embrujo de ala a las percepciones primigenias.

## II

Nuestra poesía tiene huella propia en los caminos del idioma. Pedro Antonio González, Carlos Pezoa Véliz, Manuel Magallanes, Carlos Mondaca, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Pablo de Rokha, constituyen valores auténticos en el ancho mundo de la imagen y de la emoción. Por otra parte —justo es destacarlo— el poeta chileno comprendió, en aspiración inédita, que el don del canto no es cárcel de cristal ni alfombra de sedas y prestó su estrofa al minero, al obrero y al campesino para que ella dijera sus ansias, y elevó a categoría estética el sordo clamor de la justicia, los ayes de los días sin pan y de las noches con frío... Alguna vez se debelará todo el empuje sin relumbrones que dieron los poetas a las conquistas de los de abajo; alguna vez el trabajador chileno comprenderá que la efigie de un Recabarren no es historia sin la compañía de la de un Pezoa Véliz, porque antes que la cruz gamada rompiera la orgullosa soledad del artista, el nuestro supo que el nervio de su arte podía ser dínamo en la conquista de un mundo sin miserias...

Sin embargo, el poeta chileno —en general— no ha reparado en el niño; éste no ocupa un gran volumen en su temática, antes mucho menos que ahora. Los poetas de antaño apenas si ostentan una que otra composición de tono menor en que recuerdan sus infancias o en que pretenden relatar algo para los niños. No tuvo eco en nuestras latitudes el ejemplo tierno de Martí ni la introspección dolorosa de Asunción Silva; no hemos seguido tampoco el espléndido florecimiento de poesía infantilista que en Argentina tiene grandes cultores.

## III

La promoción de comienzos de siglo nos enseña ya algunos esbozos de lo que podría ser un mayor interés por el asunto de nuestra discusión. Ya es

un buen augurio que don Samuel Lillo abandone un momento su entonación épica para reparar en las "almas de los niños" y las cante, y que Diego Dublé Urrutia sueñe en su propia infancia y que cuente en tiernos endecasílabos la narración que oyó de la vieja Paulina; que Max Jara deje de lado la hondura conceptual que le caracteriza para tornar en versos livianos la imagen de unos niños que juegan en las aguas...

Después viene —en este caprichoso orden cronológico que seguimos— Gabriela Mistral —verbo potente de nuestra lírica y apasionada defensora de nuestra infancia;— que vuelca muchos de sus cantos en el anhelo de hacer sentir la miseria y la gloria de la niñez. Ya no es la estrofa ocasional y como descuidada: es la actitud sostenida, el motivo central que se traduce en versos de variado valor literario y de diversa capacidad de percusión. Gabriela Mistral es el comienzo; robusto comenzar de una cruzada que por hacerse social descuidó el campañilleo estético. Creemos no pecar de exagerados ni de injustos si sostenemos que en la cuerda lírica de Gabriela el niño es, esencialmente, un motivo de crítica social, no de comprensión y exaltación de su personalidad. La fina sensibilidad del poeta choca con la miseria y con la indiferencia, que se hace insulto y crimen en el niño y la enrostra a los culpables en imágenes de apenas contenida protesta.

"Piecesitos de niño,  
dos joyas sufrientes,  
cómo pasan sin veros  
las gentes".

Nos parece que, incluso, cuando hablan los niños en sus versos, lo hicieron obsedidos por la miseria; en otras notamos que el poeta se dirige a los niños para mostrarles lo que sus pupilas adultas aprecian en la naturaleza, en el sentir o en la actitud de las gentes, es decir, late soterrado un afán didáctico que les quita su frescura espontánea y su diafanidad de mentiras. En algunos de sus poemas que no dedicó a los niños, encontramos nosotros los mejores hallazgos de la autora, las



más cristalinas invitaciones de su sensibilidad al cercado de la fantasía:

“El espino prende a una roca  
su enloquecida contorsión,  
y es el espíritu del yermo,  
retorcido de angustia y sol”.

Otra selección infantil de su obra destacaría —seguramente— muchos de estos poemás: “Tres árboles”, “El espino”, “La montaña de noche”, etc.

Manuel Magallanes Moure, el poeta de la contemplación bondadosa, de la sencillez conceptual, del erotismo sin estridencias verbales, no destinó, propiamente, composiciones a los niños, pero los motivos de la naturaleza cobran, en muchas de ellas, relieves que tocan la emotividad infantil, que tienen contornos de fantasía ingenua:

“Y por sobre las aguas,  
como esquife ligero,  
va una hoja minúscula  
y en la hoja, un insecto”.

De la lírica de este poeta, un compilador sensible puede escoger no pocos motivos que hagan sentir al niño, en transparencias vibrantes, sus cotidianas observaciones, que lleven al adolescente aspectos más diáfanos para su redescubrimiento de la naturaleza.

En Víctor Domingo Silva, el poeta del temblor cívico y de la inquietud social, el del ritmo violento y cadencioso a la vez, hay cantos que llegarán a la entraña misma del adolescente, acicatearán sus inquietudes, sus problemas dialécticos o le ayudarán a oír en trance de novedad el palpito de la naturaleza:

“¡Hermanos en la vida y en el trabajo!  
[Hermanos  
en el dolor y en todo: estrechemos las  
[manos  
y, pues marchamos todos por un mis-  
[mo camino,  
vamos a la conquista de nuestro gran  
[destino!”

O en este otro manantial de ternura:

“En la tarde visionaria  
la casita solitaria  
siempre está.

Siempre está la blanca puerta,  
siempre el aire por la huerta  
viene y va.”

Vicente Huidobro ha dicho que “la poesía es la revelación de sí mismo”. Su lírica de escarceo vertical y horizontal, de conceptos oscuros y de figuras ágiles, ha encontrado instantes en que los niños pueden mirarse en la clara linfa de sus remansos y elevarse en la faz de su propia alma:

“El viento pasea a la luna  
y las banderas caen sobre el mar.  
Golpea, golpea  
la luna sobre la puerta”.

Pablo Neruda constituye un timbre de orgullo de nuestra poesía y en toda la del idioma. Hemos observado en nuestros alumnos que el ritmo fácil de muchos cantos de “Crepusculario” se enreda fácilmente en las inquietudes adolescentes:

“La tarde sobre los tejados,  
cae  
y cae.

¿Quién le dió para que viniera  
alas de ave?”.

“Hoy es el cumpleaños de mi herma-  
[na, no tengo  
nada que darle, nada. No tengo nada,  
[hermana.  
Todo lo que poseo siempre lo llevo le-  
[jos.  
A veces hasta mi alma me parece le-  
[jana”.

IV

Tenemos que llegar a las más recientes generaciones de poetas para encontrar una inspiración surgida desde lo más hondo infantil que hay en sus corazones. Ya no es el gesto comprensivo de Gabriela Mistral, ni el sentido de pasatiempo de Max Jara, ni las aprensiones por el porvenir del hijo de Daniel de la Vega, ni la actitud efímera de Huidobro: es un estado de alma que se enreda en la estrofa, que le da su dimensión de potencia estética y su fluidez de profundidad crea-



dora. La temática del poeta la componen los objetos diminutos, los mismos que capta la atención del niño: sus mudos compañeros de aventuras, los juguetes, sus ensueños sencillos y sus ambiciones diáfanas, su ambiente perceptual y las sombras chinescas de sus representaciones. Todos estos elementos cobran en la intuición creadora del poeta una vida quintaesenciada, que llenan de imágenes los ingenuos ojos infantiles, que hablan a su corazón un lenguaje de maravillas. Qué modo más simple de describir el fósforo que éste de Saavedra Gómez: "Es una sonrisa blanca que se abre, parpadea y muere"; o esta otra de Juan Negro, para definir la granada: "Colmena con mil abejas de púrpura"; o, todavía, esta ubicación de la luna, conseguida por Andrés Sabella: "Nodrizza del patio de la escuela".

En nuestro concepto, dos escritores comparten el privilegio de haber sacrificado los temas trascendentes de la lírica, para dar a los niños motivos de alta factura estética. Uno es Andrés Sabella —de cuya poesía ya nos hemos ocupado en otra oportunidad.— Saavedra Gómez es el otro. Ambos han entregado frescos manojos de maravillas, no para cantar las miserias de la infancia, sino para despertar sus tesoros de sensibilidad. Hay, sí, entre ambos notorias diferencias y grandes distancias. El primero —por desconocerlo— se alejó del tono didáctico y de moraleja, que es el peor ripio de la poesía; el segundo sucumbe a menudo a su imperio Sabella acusa un absoluto dominio de la imagen; Saavedra Gómez, en cambio, expresa una mayor carga emotiva.

Escribe Andrés Sabella:

"Los reyes de los puntos cardinales  
[charlan.  
Yo —dice el rey del punto Norte,  
metido en armadura de alelís—  
en mis dominios correjí  
el sonar de los ciclones."

Escribe Saavedra Gómez:

"En el verano la fruta,  
en la primavera la flor,

flor y fruta  
dan amor.  
¡Ay, amor!"

En la primera estrofa el poeta juega con los conocimientos del niño y les da la agilidad de la fantasía; no hay concesiones a los hechos en el dominio de lo imaginario. En la segunda, en cambio, la ternura del ritmo no alcanza a esconder el afán didáctico que lo anima. Resulta, por otra parte, muy difícil, si no imposible, sacarnos de la entraña íntima la actitud a la cual entregamos la vida.

Repetimos que Sabella y Saavedra Gómez constituyen la excepción en nuestros escritores, que poca atención prestan al niño. Ellos han puesto, sin temores, su estro al servicio del cultivo de la sensibilidad infantil, sin abandonar—por cierto— las otras inquietudes actuales que vigorizan la temática de la literatura.

Otros poetas jóvenes tampoco desdennan el motivo infantilista, o en otros casos, los motivos de su inspiración pueden ser vehículos hacia el afán de belleza del niño. Juan Negro ha escrito una admirable "Rueda del año", en donde brincan las metáforas que ya son conocimientos del muchacho; Julio Barrenechea tiene a su haber una movida e infantil "Tertulia con las estrellas"; Juvencio Valle, su "Paisaje arriba", florido de vistosas figuras; de seguir, tendríamos que mencionar a muchos otros más jóvenes todavía. Pero es suficiente y terminamos este ensayo con una suscita selección de poemas para niños en relación con los tres principales estudios del desarrollo de la literatura chilena.

## LOS CARPINTEROS

Antonio Bórquez Solar

Quando el sol insular su faz asoma,  
la montaña se envuelve en su áureo manto;  
cruza el cielo algún vuelo de paloma,  
surge del río y de la mar un canto.

Los carpinteros clavan, entre tanto,  
sus picos en los robles, y en la loma  
y la montaña, en el tranquilo encanto,  
el golpe el eco de un hachazo toma.



Del bosque son alados leñadores  
de cuerpos negros y cabezas rojas,  
de un rojo de vivísimos fulgores.

Quando los miras, Sol, tú te sonríes  
porque entre la esmeralda de las hojas  
son finos aderezos de rubíes.

AL SOL

M. Magallanes Moure.

El sol de medio día  
baña el dormido huerto;  
los árboles alargan  
sus ramas hacia el suelo.

De la caldeada tierra  
suben vapores trémulos;  
no hay un soplo en la atmósfera  
ni una nube en el cielo.

Brota el sudor copioso  
trás el más leve esfuerzo,  
y hay sabores amargos  
en los labios sedientos.

Apoyado en la azada,  
descoyuntado el cuerpo,  
descansa bajo un árbol  
el jadeante labriego.

La alegría del agua  
ríe con claro acento,  
deslizándose rápida  
por el cauce estrecho.

Los líquidos tentáculos  
lamen el blanco suelo;  
de las grietas emergen  
fugaces burbujeros.

Y por sobre las aguas,  
como esquiife ligero,  
va una hoja minúscula  
y en la hoja, un insecto.

¡CALLECITA!... (Fragmento)

Ernesto A. Guzmán.

Callecita provinciana...  
callecita toda llena  
de la vida  
de mi casa;

tan humilde  
por las huellas de mis pasos;  
tan sencilla  
con los ecos  
de mis voces...  
¡Callecita! provinciana  
de estar amplia  
de mí mismo!...

Callecita de que salen  
hacia el mundo  
largamente mis caminos;  
toda abierta  
a las diáfanas blancuras  
de las cumbres...  
el pesebre y nacimiento  
de mis rumbos...  
Callecita mansa y buena;  
callecita provinciana!...

UN CAMINITO EN LA MONTAÑA...

Ignacio Verdugo Cavada.

Hay un sendero en la montaña  
que tiene cien años de olvido;  
bajo la red de la maraña  
el caminito se ha dormido.

Su soledad es tan amable  
que sólo cruza por su anchura,  
como un dolor inacabable,  
un tenue hilito de agua pura...

En una época olvidada  
yo no sé quien lo atravesó;  
pero sé que una pisada  
con su constancia lo formó.

Como el terreno era tan blando,  
quien profanó el verde tapiz  
su huella en él fué señalando  
lo mismo que una cicatriz...

Cicatriz cruel que va a lo largo  
de la callada senda aquella.  
Yo sé que nunca el tiempo amargo  
podrá borrar la vieja huella.

Bajo la red de la cizaña,  
ojalá nunca el sol irradie:  
pasión secreta de mi entraña,  
que no descubra nunca nadie  
el caminito de la montaña!...



VERANO

Gabriela Mistral.

Verano, verano rey,  
obrero de mano ardiente,  
sé para los segadores  
dueño de hornos, más clemente.

Inclinados sobre el oro  
áspero de sus espigas,  
desfallecen. Manda un viento  
de frescas alas amigas!

Verano, la tierra abrasa:  
llama tu sol allá arriba;  
llama tu granada abierta;  
llama el labio, llama viva!

La vid está fatigada  
del producir abundoso.  
El río se fuga lánguido,  
de tu castigo ardoroso.

Echa un pañuelo de nube,  
de clara nube extendida,  
sobre la vendimiadora  
de la mejilla encendida.

Soberbio verano rey,  
el de los hornos ardientes,  
no te sorbas la frescura  
en los labios de la fuente...

Gracias por la fronda ardida  
de fruto en los naranjales  
y gracias por la amapola  
que te incendia los trigales.

AGUA DORMIDA

Pablo Neruda.

Quiero saltar al agua para caer al cielo.

TERTULIA CON LAS ESTRELLAS

Julio Barrenechea.

¡Adelante!  
¡Adelante!  
Pasen ustedes, señoritas estrellas.  
Si se han de estar toda la noche asoma-  
[das a mi ventana.  
mejor pasen adentro  
si algo les interesa.  
Pasen no más sin miedo,

que si alguien me pregunta qué es lo que  
[hay en mi cuarto,  
yo le diré que son luciérnagas.

Perdón que las reciba en esta bata  
de soledad gastada.  
Es mi traje de casa.  
No, señoritas,  
no es un trozo de luna.  
Este es mi lecho,  
cuya blandura rige mi madre.  
Ustedes que se miran en las aguas tendi-  
[das,  
no vayan a asustarse si se hallan verti-  
[cales  
[l verse en el espejo del ropero.  
ni vayan a creer que yo fabrico estre-  
[llas

porque he encendido un fósforo.  
¿También les interesa el lavatorio?  
Pues bien, es ahí donde,  
mañana tras mañana,  
dejo caer al agua  
mis caras trasnochadas.

¿Ya deben irse?  
Bueno. Hasta otra noche.  
Pero antes que se vayan,  
¿por qué no se acomodan como letras de  
[avisos luminosos,  
mientras les voy dictando nombres des-  
aparecidos?

Después,  
para que arriba no les sientan la hora de  
[llegada,  
pregúntenle a mi sueño  
cómo entró en puntillas por mis ojos ce-  
[rrados.

EL MAR A MI COSTADO

Andrés Sabella.

La mañana  
[ba con el buzo  
[sumergirse.

Yo los veía.  
¡Cómo quise  
bajar con ellos!

Oso monstruoso,  
submarino, lento  
[visaba el agua.



Un sol de fiesta  
complicaba el corazón  
con su alegría.

Mis once años  
eran once dardos  
en el pecho.

El agua  
estrenó, entonces,  
su azul más puro.

El buzo,  
sin embargo,  
no se rescató ninguna  
estrella... Ninguna.

GRANADA

Juan Negro.

Colmena con .....  
mil abejas de púrpura.  
Hornillo repleto de  
chispas de azúcar.

Un pájaro de rubí  
canta en tu seno.  
Gaveta donde el verano  
guarda pepitas de fuego.

Su verde cántaro tiene  
luces de cobre en la mejilla.

Si vacío el cántaro en la mano,  
toda la mano se ilumina.

DIUQUITAS

R. Saavedra Gómez.

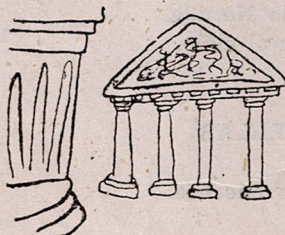
Abren sus buches de música  
al filo de la mañana,  
y en los surcos del aire  
siembran sus trinos.

Caños de plata,  
hilos de oro,  
rocío blanco  
de la alborada.

Vibran las alas del trino  
en el oído terrestre,  
las flores abren sus ojos  
y los hombres su esperanza.

Hebras de estaño,  
agua de acero.  
Metales blancos  
de la alborada.

Abren sus buches de música  
al filo de la mañana.  
Y lentamente sacan el alba  
de sus gargantas.





## Algunas diferencias culturales entre fueguinos, araucanos e incas

Por **María Bichón**

Ayudante de la Sección de Prehistoria del Museo Histórico Nacional

**P**ARA poder apreciar la cultura de un pueblo o de una tribu, es preciso no olvidar que hay necesidad de ubicarla, atendidas sus características propias, en una determinada área, según nos lo enseña el Método Histórico Cultural.

Cuando hablamos de área, no nos referimos a una área geográfica, sino a una **área cultural**, que el P. W. Schmidt define como "un conjunto de elementos materiales, económicos, sociales, éticos y religiosos que se encuentran reunidos en cualquier parte de la tierra."

A los pueblos que pertenecen a la primera área, se les conoce por las siguientes características: No tienen agricultura, cerámica, telares, ni instrumentos musicales; no hacen la guerra, son monógamos y creen en un Ser Supremo, pero sin tener un culto organizado en torno a él.

Para que se comprenda más fácilmente lo que es la cultura de una determinada área, vamos a considerar a dos pueblos cuyos descendientes aún existen en nuestro territorio. De esta manera, junto con estudiar los que pueden ser los orígenes del desarrollo de la cultura humana, aprenderemos también a conocer cuán injustos somos al tratar de **salvajes** a aquellos pueblos que viven de diferente manera que la nuestra.

### **Fueguinos**

Existen actualmente tres tribus de fueguinos: Los Onas, que habitan la Isla Grande de la Tierra del Fuego; los Yaganés, en el Canal de Beagle, y los Alacalufes, en la Patagonia Occidental.

Fueron estudiados por el P. Martín Gusinde, ex-Jefe del Museo de Etno-

logía y Antropología (hoy Sección de Prehistoria del Museo Histórico), entre los años 1918 y 1924. El Museo Histórico guarda la valiosa colección que formara este distinguido investigador durante la misión que le encomendara el Supremo Gobierno.

La estada del P. Gusinde en aquella apartada región fué de gran provecho para la ciencia etnológica, ya que él pudo dar a conocer ante los círculos científicos de Europa que los fueguinos eran hombres tal como nosotros y no los seres degradados descritos por viajeros que los juzgaron superficialmente, considerándolos más cercanos a los animales que a los seres humanos.

Al hacer este resumen, seguiremos al P. Gusinde a través del conocimiento que le proporcionaron sus cuatros viajes a la Tierra del Fuego y que ha difundido en dos voluminosas obras ya publicadas.

**Moral de los fueguinos:** Poseen una moral muy elevada y digna de imitarse por nosotros. Desde niños se les enseña el respeto por los demás miembros de la tribu, un gran espíritu de solidaridad, horror a la mentira y al robo, a profesar afecto por sus padres y respetar los bienes ajenos. Se les enseña también a saber pesar sus acciones y a corregir sus defectos, para lograr que cada uno llegue a ser un elemento útil a la tribu y no un miembro indigno de ella.

**Ideas religiosas:** Creen en la existencia de un Ser Supremo, dueño de todo lo creado, que es quien les envía las enfermedades y la muerte. Los yaganés le llaman Watauineiva. Están seguros de que El ve desde arriba las malas acciones y las castiga en la tierra. Le llaman Nuestro Padre, el Buen Viejo, el Poderoso, etc. Tienen muchas oraciones para agradecerle los bienes que creen recibir de El y muy pocas de





Indios onas. Río del Fuego

petición. Estas ideas no aparecen influenciadas por ningún credo religioso de los civilizados.

**Educación:** Llama la atención que los padres fueguinos no necesitan recurrir a castigos corporales para hacerse obedecer por sus hijos, sólo que les bastan las reprensiones encaminadas a corregirlos.

**Su concepto sobre la propiedad:** La idea de propiedad entre ellos no tiene el sentido que nosotros le damos, porque su derecho está restringido al solo usufructo de la tierra que habitan, del mar que les proporciona su pesca y del bosque que les da sus frutos silvestres y la caza.

Nadie osaría tampoco apoderarse de la leña que algún miembro de la tribu dejase cortada y no alcanzara a llevar hasta su vivienda, ni del árbol derribado que debía convertirse en una canoa. Piensan que eso ha significado es-

fuerzo a otro hombre y el tomarlo sería cometer un robo. Ante esto cabe preguntar: ¿puede despreciarse a seres que se comportan en esta forma? Como ejemplo para el civilizado, ellos que viven en un lugar inhospitalario, con los más elementales medios de vida, saben proporcionarse lo que necesitan con su particular esfuerzo e instrumentos rudimentarios, y aún llegan a prestar ayuda al prójimo cada vez que éste la necesita.

**Trabajos del hombre:** Estos hacen las canoas de troncos ahuecados que antes las fabricaban con la corteza del *Nothofagus* y las cosían con barbas de ballena; confeccionan los arcos, flechas, arpones, trampas para cazar, etc.

Los onas cazan y las mujeres recogen los frutos silvestres. En sus viajes el marido va adelante portando su arco y abriéndose paso por el bosque; le sigue su mujer, llevando a la espalda los palos y cueros que servirán para levantar la vivienda (toldo); luego vienen las niñas, que llevan el fuego encendido y por último, los niños conduciendo los perros. Al llegar a un lugar adecuado, el hombre indica el sitio donde se levantará el toldo, tarea de que se encarga la mujer.

Ya acampados, el marido se va de caza; las niñas se encargan de ir por agua y los niños por la leña, quedando la madre con el cuidado de preparar el asado mientras los demás regresan.

Pasan algunos días en un sitio y cuando en él ya no encuentran bastante alimento emprenden de nuevo el viaje en busca de un lugar más propicio.

Los yaganes viven la mayor parte de su vida en las canoas, dedicados a la pesca o caza de animales marinos. La mujer rema, mientras el marido se dedica a esos trabajos. Las niñas cuidan de que el fuego no se apague, en tanto que los niños siempre continúan al cuidado de los perros. Dentro de la canoa llevan todo su pobre ajuar y, además, los palos y cueros que les servirán para levantar de nuevo el toldo cuando, al anochecer, arriben a una playa donde pasarán la noche. Trasladan cuanto llevan en la canoa al sitio del alojamiento, para volver a embarcarlo al amanecer siguiente. Y así pasan su vida, entregados a buscar su alimento,



compartiendo el trabajo entre el marido, la mujer y los hijos.

**Ceremonia de iniciación de la juventud:** Está reservada por separado a los jóvenes de ambos sexos. Nadie puede contraer matrimonio sin haber asistido a este **Colegio** (Chejaus). Si bien desde pequeños se les enseñan preceptos morales, en el Chejaus van a reforzar esos conocimientos. A los varones se les enseña el respeto hacia la mujer, la ayuda que deben prestarle y el buen ejemplo que más tarde deberán dar a sus hijos. Así les dicen: "Cuando te cases, no abandones a tu mujer ni a tus hijos: eso sólo lo hacen los civilizados". Se les hace meditar y guardar silencio y se les somete a algunas pruebas bastante duras. Además, deben permanecer en cuclillas oyendo con atención las lecciones que les da un anciano que hace de maestro. Junto con todo esto, se les adiestra en los trabajos de su sexo. Una vez que terminan sus tareas diarias, cantan hasta la medianoche, para demostrar a **Jetaita** (otra manifestación de la Divinidad) que están atentos a las lecciones.

Los padrinos acompañan a cada **colegial**. Ellos deben velar por el alumno y corregirlo. Cuando éste se entrega al sueño, es el padrino quien entona el canto que no debe interrumpirse. Dice el P. Gusinde que el canto ayuda a los yaganes a concentrarse mejor.

Cuando toca el turno a las niñas, les enseñan a levantarse temprano, a ser aseadas, no ser resposdonas, ayudar a sus maridos cuando se casen, remar, recolectar mariscos y frutos silvestres, trenzar los canastos y, en cuanto a moral, a ser recatadas y discretas. La enseñanza de las niñas se confía a una anciana de experiencia.

El objeto del Chejaus es la formación espiritual y física de la juventud, una manera de incitarle al cumplimiento del deber y a la buena convivencia social; un ejercicio que ha de conducirla al dominio de sí misma, a la vez que a la capacitación para la lucha por la existencia. Es una lección de amor al pasado con sus tradiciones, ya que durante esta ceremonia se les trae al recuerdo cómo vivieron en lejanos tiempos los que formaron la tri-



Indiecitos onas

bu y cuyo ejemplo es necesario seguir. Es también una enseñanza religiosa, porque aprenden a respetar a Watauinetva y agradecerle sus dones.

Probablemente la existencia de este pueblo a través de los tiempos, se debe en gran parte al aprendizaje de ese verdadero código de deberes morales y materiales que abarca la enseñanza impartida en el Chejaus.

Al término de la fiesta se celebra una comida en que los padrinos dan un obsequio a sus ahijados, como recuerdo de tan trascendental acontecimiento. Desde ese momento serán los padrinos quienes seguirán velando por que sus ahijados no olviden las enseñanzas recibidas y les reprenderán cuando dejen de practicarlas.

El desarrollo de toda esta ceremonia y sus finalidades, sólo ha sido posible conocerlos debido al hecho ex-





Indias Ona

cepcional de que el P. Gusinde fué iniciado en ella, y como colegial del Chajaus tuvo que someterse a todas las pruebas, guiado por los respectivos padrino y madrina que lo tuvieron a su cargo.

### Una mínima parte de lo Araucano, diferencias y apreciaciones

Entramos a analizar ahora sólo una pequeña parte de lo que fué la cultura de los araucanos, basándonos en lo que nos dicen de ellos los cronistas españoles del tiempo de la conquista.

Empezaremos por reseñar lo que en una carta de fecha 27 de septiembre de 1551, dice don Pedro de Valdivia al Emperador Carlos V. Después de describirle la tierra de Chile, diciendo de ella que es "una sementera y una mina de oro" y que está muy poblada; que es "próspera de ganado, como la del Perú, con una lana que le arrastra por el suelo", agrega que es "abundosa de todos los mantenimientos que siembran los indios para su sustentación, así como maíz, papas, quínoa, madi, ají y frisoles."

En cuanto a las gentes, dice así: "La gente es crecida, doméstica y amigable y blanca, y de lindos rostros, así hombres como mujeres, vestidos todos de lana a su modo, aunque los vestidos son algo groseros. Tienen muy gran temor a los caballos; aman en demasía los hijos e mujeres y las casas, las cuales tienen muy bien hechas y fuertes con grandes tablazones, y muy grandes, y de a dos, cuatro y ocho puertas; tiénenlas llenas de todo género de comida y lana, tienen muchas y muy pulidas vasijas de barro y madera." Agrega todavía que "son grandísimos labradores, que es de muy

lindo temple la tierra, y se darán en ella todo género de plantas d'España, mejor que allá."

Tenemos desde luego, por lo que antecede, que el testimonio de Valdivia viene a desautorizar a los que más tarde escribieron sobre los araucanos, diciendo que "comían raíces, se vestían con pieles, consideraban a sus mujeres como esclavas y eran, además, muy flojos, ladrones, etc., y que solamente después de la venida de los españoles comieron alimentos cocidos."

Si los indios comían carne y raíces crudas, ¿para qué trabajaban las ollas de greda y sembraban todos los productos que enumera Valdivia en la carta citada y que puede leerse en la pág. 55, T. I. de la Colección de Historiadores de Chile?

Otros aseveran que fueron los incas quienes enseñaron el cultivo de la tierra a los araucanos. Este aspecto puede ser fácilmente aclarado a través de lo que dice Núñez de Pineda y Bascuñán en el "Cautiverio Feliz", cuando habla de unos instrumentos de madera que semejan un tridente con una piedra horadada llamada **catancura**, que servía para dar peso al instrumento, y cuando en otra parte se refiere a unas palas llamadas **hueullos**, que parecen palas de horno, instrumentos éstos usados para el trabajo del suelo, junto con una especie de azuelilla. Además de que tanto las palabras **catancura** y **hueullo** son araucanas, los instrumentos agrícolas que así describe no fueron usados por los incas, quienes, para el efecto usaban una especie de arado muy distinto al tridente, llamado **chaqui-taklla**, que es nombre quechua y no se encuentra siquiera ni en el norte de Chile.

Ante tales pruebas, ¿podremos seguir afirmando que los araucanos desconocen el cultivo de la tierra y los tejidos y que no acostumbraban comer el alimento cocido?

Otro punto que es necesario aclarar a la luz del Método Histórico Cultural, es el del trabajo entre los araucanos. Es corriente oír decir que el araucano era flojo y que, en cambio, la mujer soportaba todo el peso del trabajo.

Como lo hemos visto en la primera área cultural, al hablar de los fueguinos, el trabajo es compartido entre el



hombre y la mujer; pero entre los araucanos, que tenían una cultura mucho más avanzada, eran de diferente clase los trabajos. Debemos recordar aquí que en la primera área no se conoce la guerra, ni se practica la agricultura y son desconocidos también los tejidos a telar y la cerámica, de modo que, siendo menor el número de trabajos, el reparto de los mismos puede hacerse sin que aparezca la mujer como la única que trabaja.

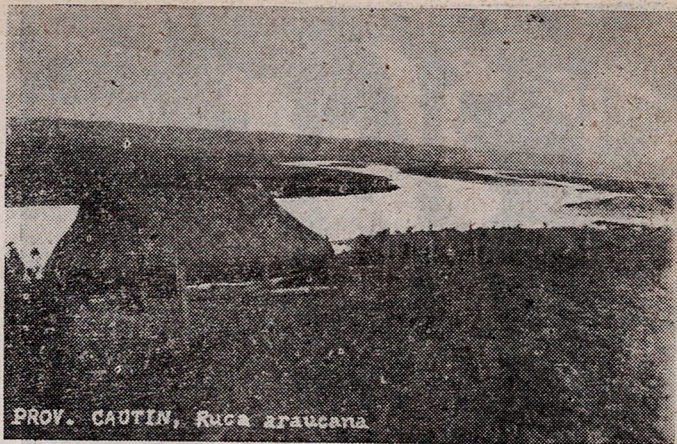
Si analizamos cuál era la organización del trabajo entre los araucanos a la llegada de los españoles, vemos que al hombre le correspondían la organización social, la guerra, la confección de las armas, la pesca, la caza y la ganadería.

La mujer tenía a su cargo el cultivo de la tierra, la cerámica, los tejidos, el cuidado de los hijos y la atención del hogar.

Ante tales hechos, ¿podremos decir honradamente que el indio era un flojo? Hacer un arco, una flecha, una macana, horadar una piedra (**catancura**), derribar un árbol para convertirlo en una canoa, son trabajos y nada fáciles. Para nosotros los civilizados, que contamos con todos los elementos necesarios para vivir cómodamente, sin necesidad de entrar a fabricar cada uno de los objetos que usamos, todo eso nos parece muy fácil; pero si tuviéramos que entrar a hacerlos nosotros mismos, es seguro que no pensaríamos de igual modo.

Además de realizar trabajos tan indispensables para la subsistencia, como los que hemos citado de los araucanos, el padre se daba aún tiempo para enseñar juegos de destreza y ejercicios militares a sus hijos, junto con todo el demás arte guerrero y la oratoria. La madre enseñaba a las niñas a tejer, cultivar los campos, hacer cerámica, etc.

A lo anterior hay que agregar que los araucanos tuvieron una guerra que duró tres siglos. Y en esas condiciones, ¿podían dedicarse a sus trabajos habituales, como lo hacían antes de la llegada del conquistador? Si vemos que hoy en Europa es a la mujer a quien corresponde realizar las tareas que en la paz hacía el hombre, ¿qué puede



PROV. CAUTÍN, RUCA ARAUCANA

#### Prov. Cautín, RUCA araucana

admirar que el araucano hiciese otro tanto en condiciones semejantes?

Es frecuente oír al público que concurre al Museo, diferentes formas de demostrar su desprecio por el indio de ayer y de hoy, por considerarle muy atrasado y flojo. Hay que recordar que no todos los pueblos tuvieron un mismo tipo de cultura y que es más frecuente de lo que se supone el que en un mismo territorio hubiera, desde tiempos remotos hasta el presente, culturas muy diferentes entre sí. En Chile, por ejemplo, tuvimos en el pasado, entre otras, la cultura atacameña y la primitiva del valle de Arica, y hasta el presente subsisten la araucana y la fueguina, todas las cuales difieren bastante unas de otras.

Además, no sólo los pueblos que levantaron grandes templos y monumentos merecen la atención y el respeto, pues cada cultura ofrece elementos distintos que pueden caracterizarla. Los araucanos supieron, por sobre todas las cosas, amar y defender su tierra, y bastaría esa sola condición para que contaran con la admiración de todos, especialmente con la de los chilenos. No en vano fueron cantados por Ercilla y admirados por los propios españoles y los hijos de éstos. Junto con las cartas de Pedro de Valdivia, es necesario leer también a los cronistas. Quien lea a Núñez de Pineda, al P. Diego de Rosales, al P. Alonso de Ovalle, al Capitán Mariño de Lovera y tantos otros, llegará a sentir orgullo de haber nacido en esta tierra, donde hubo un pueblo que tanto amó la democracia y supo practicarla. De esto hay testimonio en lo que nos relata el





Prov. Cautín, Machi

P. Miguel de Olivares en el tomo IV de la Colección de Historiadores de Chile, cuando el cacique Antüpillan dice al Gobernador español Don García Oñez de Loyola: "No tenéis que amenazar con las armas a los que preciamos más la libertad que la vida; quizás vosotros tenéis por el mayor mal de la vida la muerte, pero nosotros tenemos por peor que la muerte la servidumbre".

Es frecuente oír decir también que los indios se reunían en hordas que peleaban desordenadamente. Pedro de Valdivia, hablando a este respecto sobre los araucanos, dice en una de sus cartas: "Pelean como los tudescos". Debemos creer en esto al conquistador que había peleado en Flandes, pues su testimonio es digno de merecer absoluta fe, en tal sentido, ya que fué el

primero que los vió pelear y era un capitán ilustre y experimentado en el arte de la guerra.

El P. Diego de Rosales, que también los vió pelear y hasta llegó a tomar parte defensiva frente a ellos, además de adoctrinarlos, dice: "Forman sus escuadrones, cada hilera de 50 soldados más o menos, conforme la ocasión y la gente, entre pica y pica, flecheros y macaneros, hombro con hombro, y así se van sucediendo los unos a los otros", etc.

**En resumen:** Los fueguinos, que tienen una cultura material muy pobre, en la espiritual son superiores a la que practican otros pueblos más adelantados. Por lo tanto, no podemos llamarlos salvajes por el hecho de ser nómades y vivir en las condiciones en que lo hacen.

Entre los pueblos del Viejo Mundo, también los hubo que tuvieron esa cultura correspondiente a la primera área. El P. Martín Gusinde estudió en 1934 a los pigmeos del Congo Belga, los Bambuti y los Aka que, como los fueguinos, viven hasta ahora de la recolección. En Europa también ocurrió otro tanto y si ese tipo cultural no subsiste allí puro hasta hoy, es porque las muchas guerras y mezclas étnicas y culturales lo atenuaron y concluyeron por borrarlo.

Los araucanos fueron ante todo agricultores, además de cazadores, pescadores y pequeños ganaderos. Fueron también, en grado sobresaliente, guerreros. Nada tiene de extraño, entonces, que por ello su sistema de vida y las condiciones del clima y suelo que habitaron, descuidaran la parte artística de su cultura, que parece ser lo único que aprecia la gente que no se dedica al estudio de la etnología y juzga sin mayor conocimiento.

Otro hecho que conviene no olvidar es que a los araucanos no se les conocen guerras de conquista.

En desmedro de los araucanos, también se acostumbra compararlos con los incas, haciendo resaltar los adelantos que tuvieron estos últimos. Para juzgar debidamente sobre esta materia, hay que tomar en cuenta que los incas conquistaron muchos pueblos y formaron un gran imperio, al que cada pueblo anexado dió lo que poseía, su

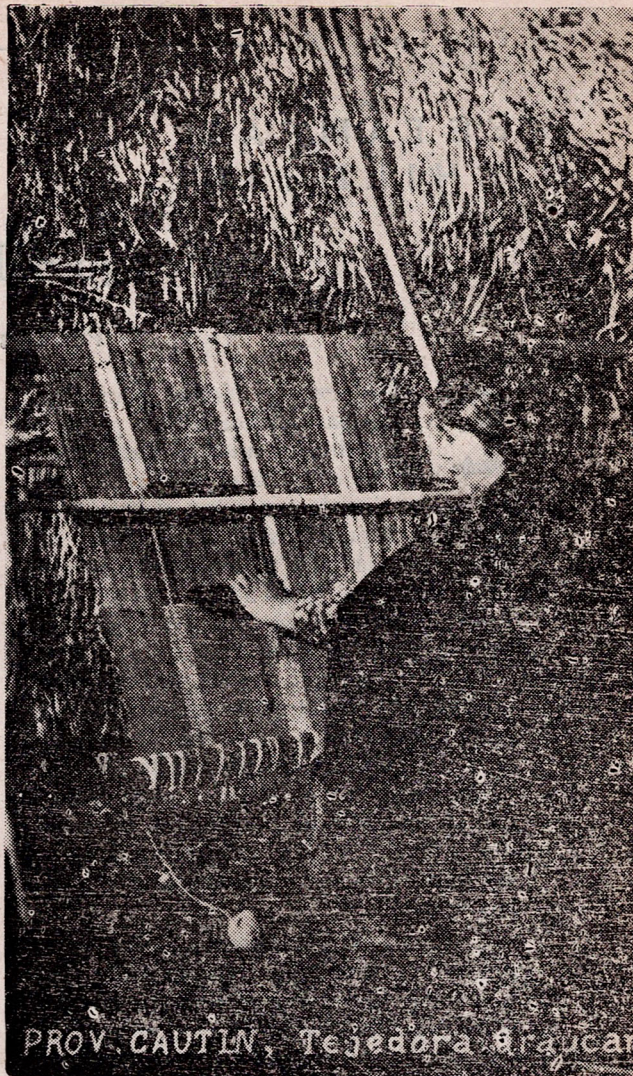


arte, su industria, sus riquezas, etc. A esto va unida la perfección a que llevaron la organización política, social y económica de su imperio, ya en desarrollo en algunos de los pueblos conquistados. Los incas llegaron así a formar una unidad de esa mezcla de culturas, que es lo que se llama una civilización. Esto es lo que con toda justicia admiramos en ellos, lo que no debe cegarnos hasta el punto de que no podamos concebir la existencia de otras distintas formas de desarrollo histórico-cultural de los pueblos, tal y como se han producido en el mundo, obedeciendo a distintas circunstancias.

Para terminar, observaremos que los araucanos resistieron al conquistador y pelearon hasta el siglo XIX, sin que pueda decirse que fueron vencidos en la defensa de su propia cultura. Los incas, con su gran civilización, cayeron ante un grupo de españoles, mientras que la Conquista de Chile costó a España más que la conquista de Flandes y la de toda América, tanto en hombres como en dinero.

\* \* \*

Al preparar el incompleto trabajo que antecede, el primero que realizo escrito, no he hecho otra cosa que obedecer al estímulo de los muchos maestros y maestras que en sus visitas al Museo Histórico, me han pedido escriba algo de lo que diariamente enseño, desde hace ya nueve años, a los alumnos que nos visitan en cursos, y como una pequeña contribución al estudio de la etnología chilena, practicada bajo las normas del Método Histórico Cultural, divulgado entre nosotros por el Director del Museo Histórico Nacional, Dr. Aureliano Oyarzún,



Prov. Cautín. Tejedora araucana

por el P. Martín Gusinde y el actual Jefe de la Sección Prehistoria de este Museo, Sr. Leopoldo Pizarro L.

M. B.

### El mundo, espejo del individuo

El mundo es un espejo en el cual te reflejas a ti mismo. Si sonríes, te sonríe, si le muestras el ceño duro, te pone mala cara.

La bondad, la dulzura, la caridad, el altruismo, el respeto al prójimo, el sentido social son fuerzas atractivas, fuerzas radioactivas, fuerzas eficientes; son también armas defensivas y protectoras en el más alto grado.

Toda persona que experimenta sentimientos de benevolencia hacia el prójimo, posee un poder de atracción que la hace agradable.—Dr. VICTOR PAUCHET



ESTAMPAS  
CHILENAS

## Santiago del novecientos.

Por Luis Durand

**E**L caballero de mirada romántica, con la barba recortada en punta y el fino bigote cuidadosamente acicalado, se quita el sombrero hongo, para sujetarlo junto con el bastón de plateada empuñadura y los guantes de previl, inclinándose al propio tiempo ante la dama que desciende del victoria de capota reluciente, forrado en felpa azul oscura, para ayudarle a bajar.

Los briosos alazanes del tiro resoplan juguetones, tironando las riendas y golpeando con sus recios cascos las piedras de huevillo del pavimento. El cochero, rígido en su asiento, azota el aire con su huasca y los aquieta con un enérgico ¡Chist!, que las nobles bestias acatan restregándose mutuamente los hocicos húmedos.

Comienza la primavera y desde la oquedad de una tapia vecina, surge una golondrina que trepa graciosa y leve en el aire azul, para ir a reunirse con su pareja sobre el mojinete de un techo cuyas tejas aún no han perdido el musgoso verdin de los días invernales. ¡Quivit, quivit!— se arrullan los pajarillos, y aquella nota musical es tan delicada y tierna como los pétalos de las flores de un manzano que recién apuntan entre sus ramas altas al otro lado de la tapia.

El cochero se da un papirotazo sobre la manga de su levitón verde oscuro, adornado profusamente de brillantes colores dorados, para sacarse una pelusilla. Contempla satisfecho sus pantalones blancos y sus botas brillantes. Pudiera, cual moderno Narciso, mirarse en ellas para gozar de su imagen; el rostro rubicundo, los ojos de mirar decidido y las patillas negras que como una fuerte pincelada oscura que llega más abajo del lóbulo de la oreja, le dan cierto aire de Don Juan desdenoso cuando una vivaracha mocita pasa por la vereda desafiándolo con su contoneo y con la chispita alegre que le alumbrá los ojos.

La dama se apoya con lánguida gracia en el brazo del caballero. Lleva la falda de seda recogida y los amplios pliegues de ella apenas dejan ver, a ratos, sus piecitos breves que van sorteando los hoyos y quebraduras del asfalto. Bajo su capa de moaré, bordada de mostacillas, deja ver coquetonamente el encaje de su pechera de cuello alto, cuyo armado sostienen pequeñas barbas de marfil, disimuladas entre los adornos del finísimo tul.

El caballero viste una gruesa y elegante chaqueta de paño motudo y en su corbata luce una auténtica perla. Sonríe moviendo la cabeza, en sñ de risueña protesta, cuando su compañera se lleva el pañuelo a la respingada naricilla, para disimular el hedor que se desprende de una acequia, cubierta en el ancho de la vereda con una gruesa plancha de fierro. La señora guarda en seguida su diminuto pañuelo en la cartera de plata cuya cadeni-lla brilla entre sus finos dedos. Se dirigen al convento de las Carmelitas que queda en la esquina. Y en ese momento, cuando la roja luz del sol poniente resbala sobre las paredes del vetusto caserón, surge una campanada temblorosa llamando a la oración de la tarde. Un fraile que viene por la otra acera se persigna devotamente y da vueltas, con vertiginosa rapidez, las hojas de su "Brevariario". Un chiquillo apoyado en el grueso poste de piedra, sobre el cual se cierran las dos puertas esquinas de un rechoncho edificio colonial, se queda absorto mirándolo. Después, concienzudamente, vuelve a tratar de echar en el "emboque" la bolita de piedra sujeta a éste por un hilo mugriento. Desde el interior del local, una cascada vocecilla de mujer lo increpa:

—Oye, hijuna grandísima, ¿que no te mandaron a buscar el recaudo? O esperras que tu madre venga a zurcirte a chicotazos...



En ese momento un harinero se ha detenido en la esquina. Está vestido de blanco y lleva de la jáquima a su caballo, blanco también, como su traje y como las árguas que van a cada lado de los flancos de su caballo.

—¡Harina!— Harinuuu, tostadita llevo la harina! —grita con voz atenorada. ¡Harina, el harinerooo!...

Desde el fondo de la calle viene un coche de alquiler dando barquinazos sobre las piedras desiguales de la calzada. Resuenan las portezuelas con su tintineo de vidrios ordinarios, mientras su caja cuadrada se balancea en medio de la calle como un lanchón sobre las olas agitadas. Dentro del coche viene un hombre gordo, junto al cual una muchachita de ojos asustados, como los de un pájaro zahareño recién metido en una jaula, mira hacia todos lados. El hombre se asoma a la portezuela y dice:

—¿Me puede dar una ficha de harina?

—¿Tiene en qué llevarla?— pregunta el harinero.

—Póngamela aquí— dice el hombre, sacándose el floreado pañuelo con que se abriga el cuello y sujetándolo de las cuatro esquinas. Tibia y olorosa, la harina esparce una apetitosa fragancia.

Tieso y erguido sobre su silla, sin mirar a nadie, como si no le importara un comino que le compren o no su deliciosa y fresca mercancía, pasa un hombre montado en un ágil caballo negro. Detrás de sus piernas van colgando, sujetas del avío, dos grandes canastas. El hombre atruena la calle:

—¡Frutillas, el frutillero!...

Ladra un perrillo, tratando de tarasconear las corbas del caballo del frutillero. Una muchacha morena de largas trenzas negras, cuyos extremos, cuando camina, juegan sobre sus senos, grita:

—¡Sosiego, Copito! ¡Quiltro'e mure no ma! Oiga, oiga, frutillero, espérese, pues. ¡Por Dios que va bien precisao usted, ¿no?

El caballero y su dama han salido ahora del portal del convento y las viejas maderas crujen melancólicamente detrás de ellos. Comienzan las sombras a invadir el arrabal que se llena de pregones que van y vienen:

—¡Castaña y camotee cocíoioo!...

—¡Almendras dulces y las tortas de huevituuu!...

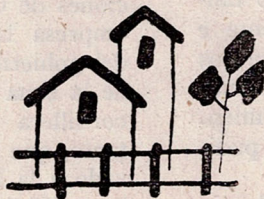
—¡Tortilla y huevo! ¡tortillero, tortillas güenas!...

—¡El mote e mei calentitooo!...

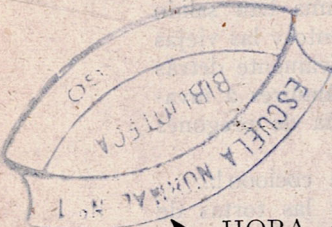
Comienza el mes de octubre. De los árboles se desprende un olor a hojas nuevas. El viento Sur llega a cantar sus románticas melodías, olorosas a bosques y a esteros, entre el follaje de los árboles de la ciudad que, poco a poco, se va animando con las luces de las calles céntricas por donde pasa el elegante victoria. Allí se mezcla con los "tonneau" que pasan ligeros, casi raudos, tirados por una impetuosa pareja de trotones de pura raza hakney, y con los coches americanos que ruedan silenciosos tras una alta y tranquila pareja de bellos cleveland. Por las aceras de Ahumada y de Estado, van las señoras luciendo sus peinados de morcillón y sus altos sombreros adornados con flores y pájaros en actitud de emprender el vuelo. Con la falda recogida y la capa de moaré o de terciopelo, cuyo ruedo no alcanza a tocar la opulencia artificial de unas caderas aumentadas con el polizón, se quedan contemplando una vitrina, o los retratos de las artistas que se exhiben en el hall del teatro Kinora, cuya campanilla suena despiadada hasta el momento en que comenzará la función.

Los caballeros saludan con exagerada cortesía, poniéndose el fino bastón bajo el brazo. Y cada mujer elegante deja una leve estela de perfumes y de gracia. Comienza el nuevo siglo, y ellas aún se sienten invadidas por las poéticas sombras del siglo diecinueve.

L. D.







# El Romance de Chile

por Ramón Pérez Yáñez

**A** HORA me corresponde analizar la segunda proposición enunciada en mi artículo del número anterior de esta revista: que la historia de Chile en el siglo XIX fué una aventura brillante, un romance sin paralelo en América.

Con permiso del lector, y para mayor claridad, me voy a permitir recordar una serie de hechos que, sucesivamente, fueron elaborando en mí espíritu esta concepción singular.

Era alumno de preparatoria de un liceo. Conservo de ese tiempo viva la imagen de un mapa de Sud-América, anterior al año de 1843, en que Chile aparecía pequeñito, insignificante; como rinconcito de tierra estrechada por el mar contra la formidable cordillera. Comenzaba un poco al norte de Taltal y terminaba por el sur en Chiloé. Parecía el Benjamín de estos países latinoamericanos.

Contrastaba esta imagen del Chile de aquella época con la del mapa moderno que teníamos constantemente a la vista. En éste, Chile se extendía desde el río Sama, en la frontera norte de la provincia de Tacna, hasta el Cabo de Hornos, incluyendo el célebre Estrecho de Magallanes, que alcanza a tocar las aguas del Atlántico. Aparecía bordeando en gran parte la América del Sur. Su suelo, por el norte, se templaba con el sol tropical y, por el sur, soportaba ahora el implacable rigor de los hielos polares. Su popular comparación con una espada, que alguien señaló con agudeza, nos parecía exacta y simpática, aunque, andando el tiempo, el canciller argentino Zeballos no aceptara la comparación sino con la vaina de una espada....

¿Cómo Chile pudo haber crecido tanto? Fué ésta una reflexión inocente e infantil nuestra. Pero, a medida que nos fuimos adentrando en el conocimiento de nuestra historia, fluían acontecimientos trascendentales, que más tarde pudimos aquilatar y concertar.

Apenas consolidada la independencia de Chile con la victoria de Maipo,

O'Higgins se entregó en cuerpo y alma a la organización de la escuadra de guerra que debería llevar la Expedición Libertadora del Perú. La pobreza era angustiosa, pero la resolución de vencer las dificultades y realizar, por sobre todo, la empresa, fué heroica. Las energías del pueblo chileno no fallaron. Y así pudo la naciente escuadra barrer con el poderío marítimo español en el Pacífico y contribuir en buena parte a la independencia del Perú. En aquellas circunstancias, sin experiencia en materias de gobierno, y en carencia de todos los recursos, lo realizado por Chile fué una hazaña que sólo los pueblos fuertes y medianamente organizados pueden llevar a término.

Más tarde el Perú perdió su independencia, atado al carro de la Confederación Perú-boliviana por el mariscal Santa Cruz, Presidente de Bolivia. Chile se impuso entonces el deber de intervenir para desbaratar las maquinaciones del mariscal, que amenazaban la tranquilidad en América, y devolver el Perú a su vida libre. La expedición restauradora terminó brillantemente con la victoria de Yungay, que cimentó definitivamente la hegemonía de Chile en el Pacífico y que le dió fama, en América y Europa, de país organizado, trabajador y pujante. Chile se sintió fuerte, contorneó su alma colectiva, sintió bullir en su sangre el patriotismo. El roto chileno se revistió de una aureola de romanticismo. Ganó el país, francamente, la delantera a sus hermanas americanas. *¡Cantemos la gloria del triunfo marcial...!*

Vino después la ocupación del Estrecho de Magallanes y tierras adyacentes, cumpliéndose de esta manera las aspiraciones de O'Higgins y demostrando esta empresa la visión certera del porvenir del gobierno de Bulnes. La mayor parte de la zona ocupada queda mas allá de la cordillera de los Andes y parece, por tanto, que la naturaleza la hubiera reservado a la República Argentina. No obstante, Chile ganó la delantera porque había ganado previamente el orden, se or-



ganizaba, y pudo, en consecuencia, su voluntad obrar con discernimiento, tranquilidad y libertad.

Por otra parte, por aquellos años la región minera de las provincias de Coquimbo y Atacama empezaba a ser recorrida por infatigables exploradores, avanzada memorable de la corriente de vida que irrumpió a desenterrar la riqueza mineral de Chile. Pronto la extracción del cobre alcanzó proporciones insospechadas y, en buques chilenos, el apeteído metal cruzó el Pacífico en demanda de los mercados de Oceanía, India y China. De regreso traían mercaderías de esos remotos países. Por primera vez el vasto océano era surcado, en tan apreciable número, por naves mercantes americanas. Era para Chile el honor de esta célebre empresa. Luego se agregó el comercio de productos agrícolas chilenos, que tomaron también el mismo camino, y así, casi inesperadamente y por el solo amor al trabajo, Chile se había tirado al agua y conquistado el mar.

Por ese mismo tiempo se descubrieron los minerales de oro de California. De entre todos los países latino-americanos, Chile se destacó por la trascendental participación que cupo a sus hijos en las labores mineras y, especialmente, en la intensa corriente comercial y marítima que derivó hacia esas lejanas tierras, desde el valle central y el puerto de Valparaíso, el más importante del Pacífico. Unos cincuenta mil chilenos afluyeron a California, atraídos por la fama de esas minas, en gran parte dominados por notable espíritu aventurero. ¡Con qué placer intantil hemos leído más tarde las hazañas realizadas en California por muchos de estos aventureros chilenos que soñaron regresar a su patria nadando en la abundancia! Ninguna más hermosa que la historia de Joaquín Murieta, el famoso bandido, que nació honrado y trabajador, y a quien la injusticia arrojó en brazos del crimen. Por largo tiempo impuso su cetro de sangre en la comarca. Mientras tanto, la patria lejana seguía arando sus tierras y cavando sus minas y ya el silbato de la locomotora rasgaba el espacio pidiendo paso al progreso.

Vino más tarde el descubrimiento del salitre en Antofagasta, realizado por el más grande de los exploradores del desierto, José Santos Ossa. Se inauguró entonces un brillante período de activi-

dades industriales, que culminó la conquista económica del desierto y que dió origen más adelante al conflicto bélico. Las armas efectuaron la conquista política de toda la región salitrera en una victoria de resonancia mundial. La fama de los chilenos se hizo proverbial como pueblo corajudo y trabajador. Necesitaba Chile expandirse porque su valle central se hizo estrecho y los brazos se estorbaban. De boca extranjera brotó espontáneamente el honroso calificativo de *ingleses de la América del Sur*, con que se distinguió, en esos tiempos memorables, a los chilenos. Pero la irrupción de las energías creadoras nacionales no paró aquí. Por el norte traspasó las nuevas fronteras y se desplegó por el altiplano de Bolivia, en donde numerosas empresas mineras chilenas inauguraron una era de activo trabajo. El espíritu de empresa de nuestros compatriotas contribuyó así al progreso de la nación hermana y acrecentó, por otra parte, nuestra riqueza nacional. Por el sur, desde muchos años antes, una corriente de trabajadores y pequeños agricultores chilenos poblaron los valles del Neuquén, Chubut y otros de la República Argentina. Miles y miles de nuestros connacionales trabajan allí honradamente, sin perder el cariño por su tierra.

Para los observadores imparciales fué verdaderamente maravilloso constatar cómo un país tan pequeño había sido capaz de realizar tamañas empresas en un espacio de tiempo tan ilimitado. No había duda, los chilenos eran los ingleses de la América del Sur. El país se convenció, una vez más, de su capacidad, creyó en sus propias fuerzas y tuvo confianza en ellas. Una oleada de sano patriotismo y de optimismo edificante inundó al país. Todo era posible realizarlo en Chile, queriéndolo sus hijos. Y esta voluntad de hacer y esta confianza se manifestaban a cada paso con esta afirmación: *poco tiempo en Chile*, que se echaba en cara al que era incapaz de realizar algo. Entonces, más que nunca, se encontró ajustado a la verdad el lema de nuestro escudo: *Por la razón o la fuerza*. Ha sido motejado de pretencioso por algunos extraños; pero, realmente, es el lema de todas las naciones del mundo, con la diferencia de que Chile ha sido la única que ha tenido la franqueza o el quijotismo de escribirlo.



He aquí, pues, condensadas las razones que hemos tenido para interpretar en nuestros "Forjadores de Chile" nuestra historia patria del siglo XIX, como consecuencia de exuberancia nacional y para calificarla como aventura brillante, como un romance no igualado en esta parte del mundo. Un pueblo esforzado y trabajador rebalsó un día los límites de la tierra estrecha en que laboraba: avanzó hacia el sur y ocupó el Estrecho de Magallanes; irrumpió hacia el norte y conquistó el desierto; se tiró al mar y se hizo marinero. Tres grandes orientaciones en que, a nuestro juicio, se encierra lógicamente nuestra historia patria del siglo pasado.

Un tanto difícil resulta, no obstante, explicar cómo un pueblo tan pequeño, que vivió, al decir de los historiadores, una vida colonial lánguida, indolente y rampóna, pudo saltar en tan limitado tiempo a una altura tan considerable, en desacuerdo con esos antecedentes. Porque el régimen colonial de Chile ha sido, de acuerdo con la doctrina tradicional, el mismo de las demás repúblicas americanas. A este respecto, Vicuña Mackenna nos pinta en el siguiente sabroso párrafo el régimen colonial nuestro: "En una cama de pellones, con un burdo rebozo de bayeta echado a la cabeza, que le tapaba las sienes y la vista, el alma remojada en agua bendita y los labios húmedos de vaporoso *chacolí*, dormía Chile, joven y gigante, manso y gordo, *huaso*, semi-bárbaro y *beato*, su siesta de colono, echado entre viñas y sandiales, el vientre repleto de trigo, para no sentir el hambre del trabajo, la almohada henchida de novenas y reliquias para no tener miedo al diablo y a los espíritus en su lóbrega noche de reposo. No había por toda la tierra una sola señal de vida, y sí sólo de hartura y de pereza".

Sin embargo, en recientes investigaciones llevadas a cabo por el eximio historiador Francisco Encina, a la luz de nuevos documentos, interpretados con criterio muy diverso, ha llegado éste a conclusiones totalmente contrarias respecto del período colonial de Chile.

El distinguido historiógrafo y profesor universitario señor Guillermo Feliú Cruz, comentando la nueva Historia General de Chile que actualmente elabora el señor Encina, escribe sobre esta materia: "Según

Encina, en razón de la guerra de Arauco, de la índole de las producciones, de las características de sus aborígenes y de su ubicación geográfica, Chile tuvo un régimen propio, que influyó enérgicamente sobre el desarrollo histórico del siglo XIX, y que se destaca con relieves poderosos de los nuevos documentos". Y más adelante agrega: "La Colonia se presenta a Encina como una caldera en que hierve a borbotones el impulso creador. Un nuevo pueblo emerge a la vida, que se crea a sí mismo con pasmosa rapidez. Todo en ella es movimiento y cambio". (1)

Aquí tenemos claramente señalada la explicación. La Colonia no fué en Chile, como afirma Vicuña Mackenna, "una larga siesta dormida a calzon quitado." Al contrario, fué una caldera en ebullición en que hierve a borbotones el impulso creador. De la relación de causa y efecto se desprende que la historia de Chile en el siglo XIX debía ser necesariamente excelsa, muy diversa de la de las otras repúblicas americanas. Lo que el historiador descubrió del examen perspicaz de documentos, el modesto comentarista de estas líneas, en parte, lo había asegurado temerariamente por intuición.

Queda, entonces, en claro la razón de calificar la historia de Chile en el siglo pasado como una aventura brillante o un romance. No creemos exagerado el término. En consecuencia, queda también en claro la necesidad de dar a la enseñanza de nuestra historia patria esta nueva orientación, porque es la verdadera, porque es la conveniente en medio del apocamiento de los caracteres y del naufragio de la voluntad y el patriotismo en el fondo del generoso materialismo que nos envuelve.

Finalmente, quedan justificados el plan y la nueva orientación que di a la materia en mi obra "FORJADORES DE CHILE", al través de biografías de los hombres representativos de todas las actividades nacionales. En nuestra historia patria encuentra, pues, el profesorado las más elevadas fuentes de inspiración patriótica, de un patriotismo sano, consciente y profundo.

R. P. Y.

(1) Guillermo Feliú Cruz. "Dos criterios. Barros Arana y Francisco Encina."



## Notas sobre Carlos Pezoa Véliz

Por Norberto Pinilla

Tiene hoy la poesía lírica chilena un puesto muy honroso en el Parnaso hispánico. Los nombres de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, para no citar sino a dos autores vivos, son ampliamente conocidos en el mundo culto de la lengua española. Asimismo, ambos han sido traducidos a varias lenguas extranjeras.

Esta honrosa situación poética es reciente. En el siglo XIX, por ejemplo, el lirismo nacional no tiene más que un poeta de calidad, Guillermo Blest Gana. Con razón se ha sostenido que en Chile hay poesías, pero no poetas. Semejante afirmación es sólo aparentemente paradójica. En efecto, quien espigue en libros de versos nacionales de aquella centuria encontrará más de un poema digno por sus méritos, sin que su autor sea un poeta de obra sostenida ni fecunda. Es el momento feliz de la creación, pero más producto de la súbita inspiración que de la tarea volitiva del creador que busca expresar sus íntimas vivencias.

La poesía modernista, iniciada en Chile hacia 1888 con la publicación de **Azul...** de Darío, se retrasa en el medio nacional por varias razones, razones que ahora resultarían demasiado prolijas si se explican y enumeran. Sin embargo, conviene dar una. Es de orden psicológico. El genio positivo del chileno no se presta al juego reluciente de imágenes, metáforas ni escarceos estilísticos. De ahí que la escuela poética mencionada no gozara de prestigio en el público ni en los centros cultos.

Los autores de más nota de la poesía modernista de Chile son: Pedro Antonio González, Antonio Bórquez Solar y Carlos Pezoa Véliz.

Vive el tercero entre 1879 y 1908. Es acaso el poeta más conocido y reputado de la sensibilidad modernista chilena. Su temprana muerte no le permite entregar una cosecha lírica numerosa.

En su poesía se manifiesta, como en la de Antonio Bórquez Solar, el amor por los humildes. Por lo demás, él es humilde. De suerte que conoce la pobreza personalmente. En consecuencia, está con los de abajo, con los humillados y ofendidos de que escribe el novelista ruso. Sin embargo, nunca su verso se hace polémico ni busca prosélitos. Su canto, que a momentos recuerda a Carriego, es de exaltación de muchas de las cualidades del pueblo chileno. Sus poemas: **Entierro de campo**, **El perro vagabundo**, **Fecundidad**, **Nada**, **El organillo**, **De vuelta de la pampa** y varios otros, son especialmente ilustrativos de cómo Carlos Pezoa Véliz capta de manera feliz los elementos de la chilenidad.

El poeta no alcanza a dejar libro publicado. En vida sueña con dar a la estampa uno titulado **Campanas de oro**. Considérese la índole de pura cepa modernista del título, índole que revela lo sonoro y cromático de la tendencia nombrada, tendencia que tiene lo colorista de los parnasianos y lo musical de los simbolistas franceses.

En 1912 su amigo Ernesto Montenegro —buen escritor y periodista— publica un libro de Pezoa Véliz con el nombre de **Alma chilena**. La denominación es un acierto, pues resulta una verdadera declaración de motivos de la estirpe literaria de los textos que lo integran. En verdad, muchos matices del espíritu nacional están apprehendidos con aguda y fina intuición de poeta.

Hacia 1920 (el pequeño volumen no tiene fecha de publicación), Leonardo Pena edita en París un librito de 83 páginas, de Pezoa Véliz, con el título, caro al poeta, de **Campanas de oro**. Es cierto que respeta y consagra un cariño del autor, pero su contenido refleja el gusto de Pena y no el del cantor de **Una astucia de Manuel Rodríguez**.

En 1927 el ensayista y crítico literario Armando Donoso cuida una edi-



ción, en Nascimento, de Pezoa Véliz, con el nombre de **Poesías**. El libro tiene una buena y amplia introducción del compilador citado. Sin duda, es el mejor volumen que se le ha publicado al poeta de **Balada**.

Carlos Pezoa Véliz es creador por los cuatro lados. Su obra está, en el último instante de su manifestación, en la órbita simbolista de Verlaine. Véase cómo muestra esta pequeña pieza de antología titulada **Tarde en el hospital**:

**Sobre el campo el agua mustia  
cae fina, grácil, leve;  
con el agua cae angustia;  
llueve...**

**Y pues solo en amplia pieza,  
yazgo en cama, yazgo enfermo,  
para espantar la tristeza,  
duermo.**

**Pero el agua ha lloriqueado  
junto a mí, cansada, leve;**

**despierto sobresaltado;  
llueve...**

**Entonces, muerto de angustia,  
ante el panorama inmenso,  
mientras cae el agua mustia  
pienso.**

No obstante, sería un error de generalización pensar que toda la poesía de Pezoa tiene la calidad artística de composición transcrita. No la posee por cierto. El lirismo de este poeta deja un áspero amargor, porque denuncia la más esencial melancolía de un pueblo entristecido por el alcohol y por la sangre.

La obra del autor de **Las campanas de oro**, a pesar de sus limitaciones técnicas, posee valor lírico de buen rango y es uno de los más sólidos cimientos de la presente conciencia poética chilena.

N. P.

## De la inestabilidad del hombre

Creo que la cualidad dominante en los hombres es la inconstancia; la cualidad contraria rara vez se ve en ellos.

Nuestra ordinaria manera de vivir consiste en ir tras las inclinaciones de nuestros instintos; a derecha e izquierda, abajo y arriba, conforme las ocasiones se nos presenten. No pensamos lo que queremos, sino en el instante que lo queremos y experimentamos los mismos cambios del animal que toma el color del lugar en que se coloca. Lo que en este momento nos proponemos, olvidámoslo enseguida; luego volvemos sobre nuestros pasos, y todo se reduce a movimiento e inconstancia.

Nosotros no vamos, somos llevados, como las cosas que flotan, ya dulcemente, ya con violencia, según que el agua se encuentre iracunda o en calma: cada día, capricho nuevo; nuestras pasiones se mueven al compás de los cambios atmosféricos. Quien se estudie detenidamente encontrará en sí mismo y hasta en su juicio igual volubilidad y discordancia.

He aquí que para juzgar a un hombre es preciso seguir sus pasos desde los comienzos, e inquirirse de los pormenores más nimios.

No es de ningún modo cuerdo ni sensato el juzgarnos solamente por nuestras acciones exteriores; es preciso introducir la sonda hasta lo más recóndito de nuestra alma y ver cuáles son los resortes que la ponen en movimiento. Empresa ardua, en la que yo quisiera ver ocupados a muy pocos, por las muchas dificultades que encierra.—MIGUEL de MONTAIGNE,



## Colaboraciones Breves

### Una vida ejemplar: don José Alfonso

Nos ha tocado vivir en una de las épocas más crueles, a la vez que grandiosas, de la historia.

Se trastornan todos los valores, se producen tantas confusiones, qué es fácil llegar al pesimismo en cuanto a las condiciones morales del género humano.

Nuestro país ha disfrutado de un largo período de paz; no ha sufrido directamente los horrores del conflicto universal.

Sin embargo, sentimos sus efectos, a los que se agrega una natural inclinación al pesimismo. A diario oímos hablar de nuestra crisis moral, de nuestra crisis de hombres.

Todo lo bueno que tenemos, lo recordamos sólo cuando ya pertenece al pasado. No sabemos estimar lo bueno que tenemos en el presente.

Nuestro espíritu de crítica negativa es tan inveterado, que conduce a una subestimación colectiva. Así como es necesaria una sana condenación de lo malo, es igualmente necesaria una justa inclinación de nuestros valores presentes, pues los tenemos, y muy granados.

Ellos viven serenos, alejados de la publicidad, sin ostentación, en la intimidad de una austera vida privada.

Uno de estos valores chilenos es don José Alfonso. Su vida limpia, cristalina, ejemplo de un hombre de bien y de ciudadano, es digna de la admiración de la juventud y de un justo orgullo de los chilenos.

Vástago de una de esas antiguas familias chilenas de La Serena, sobrias y austeras, en que todos están dominados por un ideal. Sus tíos se destacaron en la vida pública y tuvieron una trayectoria agitada en luchas políticas generosas. Su padre, de temperamento más sereno, brilló en la magistratura y desempeñó altos cargos diplomáticos.

En tal hogar, al calor de padres extraordinarios y afectuosamente comprensivos, nació don José Alfonso el 18 de

julio de 1861, en Valparaíso. Tuvo todo lo que puede hacer más grandes a los hombres que ya lo son, y más dignos a los que saben valorar el sentido del honor: el cariño, la educación y el ambiente.

Desde los primeros años de su vida, la moral más sabiamente humana ha sido su estandarte y su aureola. Para él, existir es estar siempre dispuesto a la renunciación de sí mismo en bienestar de los demás.

Se educó en el colegio de los Padres Franceses, en el Instituto Nacional y en la Universidad del Estado, donde obtuvo su título de abogado y tuvo oportunidad de sobresalir como alumno.

Ha tenido participación, desde entonces, en diferentes actividades de carácter social y público.

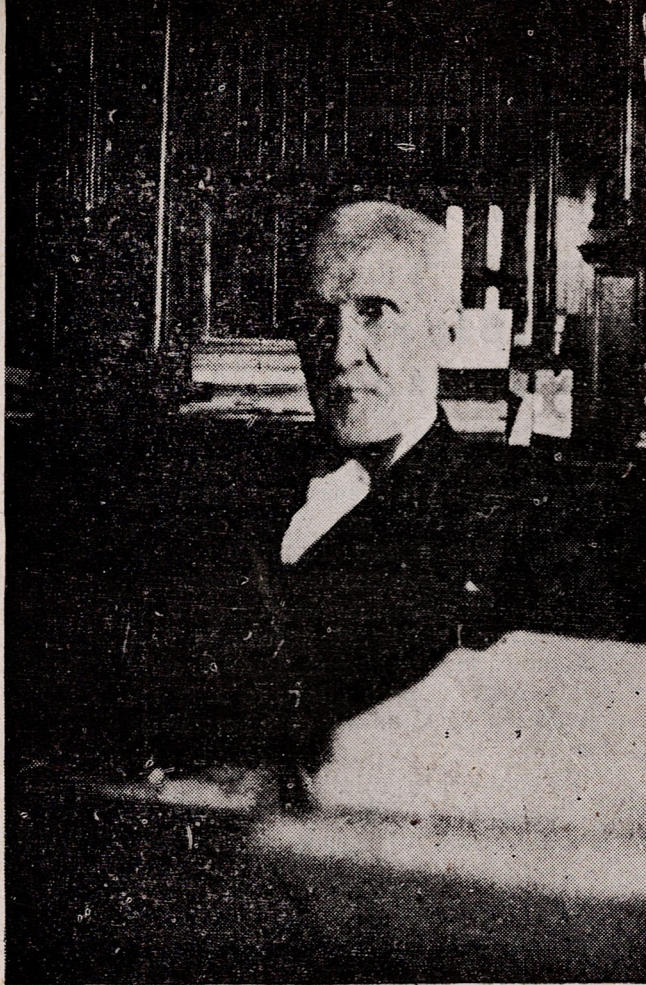
Su obra es por sí sola una voz elocuente y poderosa, que pone de manifiesto su personalidad.

Ha sido Secretario del Consejo de Enseñanza Técnica, hoy inexistente; Secretario Judicial, miembro del Consejo de Instrucción Pública, actual Consejo Universitario; miembro de la Junta Central de Beneficencia; profesor, durante 34 años, de Legislación Rural en el Instituto Agrícola, hoy Escuela de Agronomía de la Universidad de Chile; profesor suplente de Código Penal en la misma Universidad, miembro y Secretario de la Academia Chilena de la Lengua Correspondiente de la Real Española.

Entre sus actividades sociales, ha sido director y profesor, durante varios años, de la primitiva Escuela Nocturna para Artesanos "Benjamín Franklin". El mismo declara que fué ésa su primera obra social y la que siempre ha estimado más importante en su vida, porque le enseñó a servir a sus semejantes y a conocer al pueblo de su patria.

Participó después, durante medio siglo, en la Liga Protectora de Estudiantes Pobres, como presidente; en la Sociedad de





**Don José Alfonso**

Instrucción Primaria, de la que ha sido vicepresidente.

También ha participado, durante largos años, como vicepresidente de la Liga contra la T. B. C.

Cooperó en la fundación de la Asociación Chilena de Boy-Scouts, de la que fué su tercer presidente.

Ha tomado parte en Congresos Pedagógicos y Científicos y en diferentes Centros y Juntas relacionados con la educación.

Ha colaborado ocasionalmente, en la prensa diaria o periódica, preferentemente sobre temas pedagógicos, políticos y de bien social, en los diarios de Santiago: "El Ferrocarril" de la época pasada y "El Mercurio" actual.

El mismo confiesa que pudo haber penetrado abiertamente en política en forma muy de su agrado, pero por circunstancias ajenas a su voluntad no le fué posible, aparte de que nunca le ha parecido muy honesta. La ha tratado desde las columnas de la prensa, atacando lo malo y defendiendo lo que ha considerado conveniente para Chile.

Ha hecho, entre otras, las siguientes publicaciones en libros y folletos:

"Educación", "Los partidos políticos de Chile", "El Poder Judicial y su Reforma", "El Parlamentarismo y la Reforma Política en Chile", "Un viaje a Valdivia", "Los bosques y su Legislación", "La Sociedad de Instrucción Primaria: su vida y su obra" (Compilación), "La Liga Protectora de Estudiantes Pobres en su Cincuentenario" (Compilación), "Los Peregrinos del Mayflower y su influencia americana", "Camilo Henríquez y sus principios políticos", etc.

Don José Alfonso es un hombre sencillo, bueno, noble, sin reservas.

Al verlo, no podemos dejar de pensar en el nombre que tan acertadamente le diera Alessandri: el Santo Laico.

Su obra grande y magnífica está amasada en bondad, en armonía y en belleza; por eso el tiempo ha detenido en él su marcha y, así, aun lo vemos caminar sonriente, irradiando la bendita juventud de su espíritu generoso.

¡Felices los seres que logran hacer de sus vidas una fuente perenne de consuelo, de esperanzas y de luz!

**Milagro Pradenas Campos.**

Alumna del 6º año de la  
Escuela Normal Nº 1

## ¡ Bien por la orquesta sinfónica !

Con verdadera satisfacción he sabido que nuevamente este año, se continuarán las inolvidables sesiones de música con que regalaba la Orquesta Sinfónica a los niños de Santiago.

Durante varios meses, los profesores oíamos las ansiosas preguntas de los pe-

queños, sin saber qué contestar:

"¿Iremos otra vez a los conciertos sinfónicos? ¿Va a tocar otra vez la Orquesta Sinfónica? ¿Cuándo vamos a ir al Caupolicán?"

Hoy, ya se les puede contestar alegremente que sí.



Para los realizadores de esta hermosa idea, van estas líneas con las cuales se darán cuenta del fruto de sus esfuerzos.

Ante todo, asombra en los niños cómo han quedado de claros en sus memorias los conciertos del año 1943.

La labor admirable de los elementos de la Orquesta, los juicios del señor Orrego, los trozos oídos, han abierto un ancho surco en la sensibilidad de la niñez santiaguina. No hay que permitir que esas huellas desaparezcan; antes bien, la noble aspiración que animó esta labor, debe seguir este año con mayor entusiasmo aún.

Es poderosa la influencia que ejerce la música en la imaginación.

Creo de interés transcribir algunas ideas que originó en un grupo de niños la audición del "Capricho Español", ejecutado en uno de los conciertos pasados.

"Cuando tocaban todos los violines juntos, parecía que corría el viento y la lluvia caía en el techo de zinc de la cocina de la casa."

Y otro: "A mí me gustó el bombo, porque he visto que en las películas de Tarzán siempre lo tocan los negros. Uno podía imaginarse un negro en la selva tocando el bombo."

...."Parecía el mar en una tempestad."

Y este otro, ingenuo y conmovedor: "Yo me imaginé una gallina con pollitos y el caballo de la carretela del panadero. La gallina llamaba a los pollitos y el caballo trotaba en el cemento de la calle."

(¿Tal vez la Danza de los Aldeanos del "Capricho Español"?)

¿No creéis que se ha conseguido mucho?

Recordad que hay miles de adultos con bastante cultura, para quienes la música no tiene ningún significado. Son como muertos en la sensibilidad artística...

Si los niños son capaces ya de ver imágenes a influjos de los sonidos, se ha llegado a la etapa de más valor: la música como estímulo de la inteligencia y de la imaginación.

Contamos ya con una de las conquistas más grandes que se puede entregar a la niñez en la educación: la felicidad estética.

El pequeño educando llevará a su edad adulta una idea sublime de los goces espirituales que existen a su alcance, alejándolo de los vicios y bajos placeres, pues el que ama la música no será jamás un vicioso.

Como fomento de la imaginación, pocas artes tienen más valor que ella.

Y aún cuando no hable a la imaginación de algunos, por sus preferencias musicales es posible ahondar en su personalidad, en sus caracteres íntimos, lo que significa una ayuda eficaz para su orientación futura.

Seguid, pues, adelante, ejecutores de esta labor, seguros de que hay miles de pequeñas almas esperando, ansiosas, vuestro arte.

**M. Angélica Gallardo R.**

## LA RISA

La risa es beneficio de los dioses; la risa que dispersa las brumas del hastío y rompe las trabajadas telas de araña que tejen en nosotros las horas de melancolía. Barre las miasmas. Saludifica. Nada es semejante a su maravillosa compañía. Nada estimula más prontamente al valor. Simplifica todo. Amémosla, pues nos ilumina los más arduos problemas y facilita nuestro trabajo, dándonos aquella feliz disposición de espíritu que permite iniciar cualquier empresa con interés y fuego.—FEDERICO SAISSET.



# Sugerencias metodológicas

Sección a cargo del Dr. Gonzalo Latorre Salamanca

## Técnica de la Enseñanza de la Aritmética en la Escuela Primaria

Material didáctico para el primer grado

Hemos venido publicando en la REVISTA DE EDUCACION, una serie de sugerencias para organizar los contenidos de materia en unidades programáticas, para la enseñanza de la aritmética en el primer grado de la Escuela Primaria. Nos hemos permitido también agregar algunas indicaciones sobre procedimientos y material de enseñanza.

Para completar este estudio ofrecemos ahora un "Procedimiento Racional para enseñar rápidamente la numeración", en uso en las escuelas de la República Argentina (ciudad de Buenos Aires). Autor de él es el maestro de ese país, Don Antonio S. Martínez, quien ha ideado también el equipo de material para su aplicación. Por estimar de enorme utilidad para nosotros, por su sencillez y su poco costo, presentamos a los profesores de la Escuela Primaria, que trabajan en primer grado, tres gráficos de este equipo y damos el texto completo de la Guía técnica que posibilitará su construcción y uso.

### GUIA PARA EL USO DEL EQUIPO ARITMETICO RACIONAL

#### Qué se propone el procedimiento

El objeto del procedimiento es, evidentemente, enseñar la numeración, y, para ello, ha sido necesario **determinar las dificultades** que deben vencerse, **graduarlas y crear el material** que facilite la tarea.

#### Dificultades que deben vencerse

Son de dos clases: las que se presentan en la numeración oral y las que se presentan en la numeración escrita.

En conjunto esas dificultades pueden agruparse en la siguiente forma:

- todas las cifras empleadas, su nombre y su orden (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y el 0);
- la base del sistema decimal (el 10 y su significación);
- los principios convencionales que se aplican sistemáticamente para nombrar, leer y escribir las diversas cantidades;
- la formación y composición de los números.

Todos los procedimientos de enseñanza de la numeración deben llevar

al dominio de esos puntos, y éste, no es una excepción, pero pretende resolver las dificultades en forma más lógica y sencilla y en menor tiempo, ahorrando energías a maestros y niños.

Para ello nuestro procedimiento tiende a objetivar "discretamente" las cantidades, permitiendo su comparación por superposición y medida por medio de la **cinta de numeración**, que presenta, globalmente, las diez primeras cifras en escala ordenada.

#### Graduación de las dificultades

Las dificultades que habrá que superar son de dos clases: a) en la numeración oral; b) en la numeración escrita.

##### Numeración oral.

Existe una treintena de dificultades:

- nombre de los diez primeros números (diez dificultades);
- nombre de la base 10 (1 y 0 decena) (una dificultad);
- nombre de las cifras 11, 12, 13, 14, 15. (cinco dificultades);



nombre de las decenas (de 20 a 90) (ocho dificultades) ;

nombre de las cantidades: 100, 1.000 y 1.000.000 (tres dificultades) ;

nombre de las centenas: 500, 700, 900 (tres dificultades).

Numeración escrita.

Aquí las dificultades son menos numerosas (en total una decena), pero exigirán el esfuerzo no sólo auditivo y visual, sino también el motriz. Consisten en la escritura de las cifras de 1 a 9 y el 0.

La dificultad referente al doble valor de cada cifra: valor absoluto y va-

lor relativo, se vence paralelamente a la comprensión del significado de las decenas, centenas, millares.

El detalle de la graduación de las dificultades y su distribución metódica en clases, se verá en la parte final de esta Guía, bajo el título de "Bosquejos de clases y lecciones".

**Material que constituye el equipo**

El material utilizado para la enseñanza consiste en:

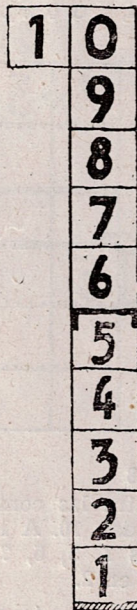
- a) un juego de tres cintas de numeración (figs. 1, 2 y 3) ;



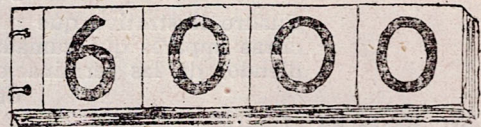
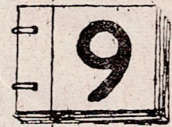
Con 10 cientos (azules) o 100 decenas se forma 1.000  
Fig. 1



Con 10 decenas (verdes) se forma 100.  
Fig. 2



La base 10, se compone de 0 y 1 decena.  
Fig. 3



Todo número compuesto, como 6789, es la suma de diversos órdenes que no pasan de 9.  
Fig. 4.

- b) un juego de cuatro manojos con cartulinas con números (fig. 4) ;
- c) dos cuadros ilustrativos de las combinaciones de dos cifras que sumadas dan 10 (figs. 5 y 6).

**Descripción y uso del equipo**

- a) Las tres cintas de numeración.

Son tres cintas iguales en su disposición y tamaño: difieren en que la primera tiene sus cifras impresas en rojo, menos el 1 del 10, que aparece en verde; la segunda tiene las cifras impresas en verde, menos el 1 del 10,

que lo está en azul; la tercera se muestra impresa en azul, menos el 1 del 10, que lo está en rojo.

La cinta 1 se usa para las unidades, la 2 para las decenas, la 3 para las centenas.

La superposición conveniente de las tres cintas (la roja a la derecha, la verde sobre el 1 verde de las decenas de la roja, y la azul sobre el 1 azul de las decenas de la verde), permite formar cantidades hasta el mil, destacando las unidades en rojo y mostrando



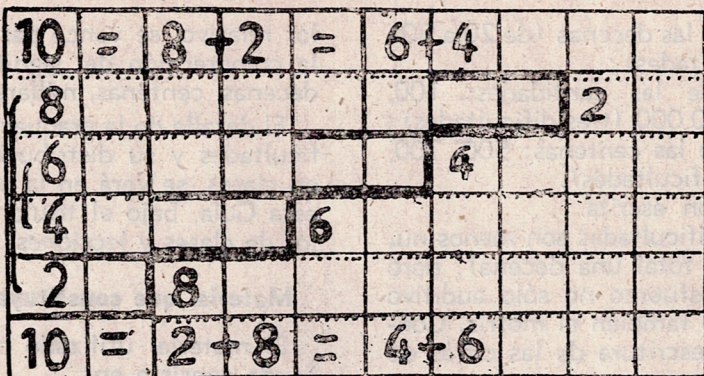


Fig. 5

Cuadro ilustrativo que muestra las combinaciones de dos cifras pares que sumadas dan 10. A la izquierda (ascendiendo) da las terminaciones 2, 4, 6, 8, 0,... para contar de 2 en 2.

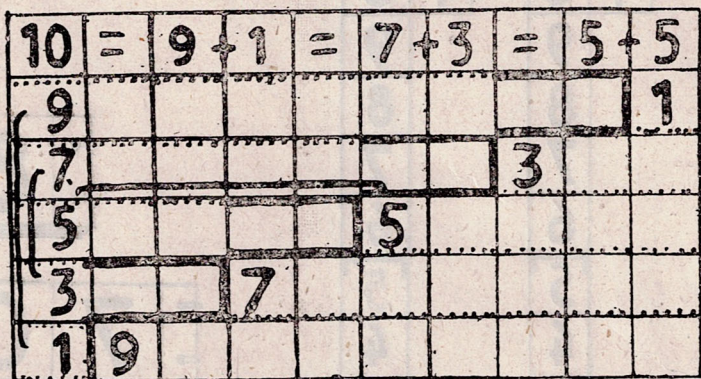


Fig. 6

Cuadro ilustrativo que muestra las combinaciones de dos cifras impares que sumadas dan 10. A la izquierda (ascendiendo) da las terminaciones 1, 3, 5, 7, 9,... para contar de 2 en 2.

así, hasta en el color, que los millares se leen en la misma forma que las unidades.

Además, en las tres cintas existe después del 5, un signo que la divide en dos grupos —superior e inferior—, e indica la mitad de la base 10. El grupo inferior (de uno a cinco), lo llamaremos grupo 5 y es importantísimo, pues relacionaremos siempre con él los números 6, 7, 8, 9 y 10.

En las tres cintas aparece, en la parte inferior, una raya gruesa, en rojo, que llamaremos **AB**, y que indica que allí no hay "nada", es decir, **cero** o ausencia de cuadrados iguales, que representan valores numéricos.

b) Los manojos de cartulinas.

Los manojos de cartulinas superponibles, que son cuatro, comprenden, cada uno, nueve cartulinas impresas,

con la siguiente distribución:

1er. manajo: los números simples de 1 a 9;

2º manajo: las nueve decenas (10, 20, 30... 90);

3er. manajo: las nueve centenas (100, 200, 300, 400... 900);

4º manajo: los nueve millares (1000, 2000, 3000... 9000);

Tanto de las cintas de numeración como de los manojos de cartulinas se han hecho dos impresiones: una de ellas, para el maestro, en tamaño grande; la otra, para el alumno, en tamaño pequeño.

c) Cuadros ilustrativos de las combinaciones de dos cifras que sumadas dan 10.

Son dos: el representado por la figura 5, que muestra todas las combinaciones de dos cifras pares que su-



madras dan 10, y el representado por la figura 6, que muestra todas las combinaciones de dos cifras impares cuya suma es 10.

Observemos el cuadro de la figura 5.

En el segundo renglón (empezando por abajo), tenemos a la izquierda, el número 2 encerrado en un rectángulo marcado por el signo  $\sqsupset$  impreso en rojo. Dicho rectángulo abarca exactamente dos cuadrados y muestra la representación rectangular del número 2, siendo cada cuadrado del mismo tamaño de los cuadrados de la cinta de numeración del maestro. A la derecha del 2 está el número 8 dentro de un rectángulo formado por ocho cuadrados iguales, rectángulo que está marcado por una línea de puntos rojos. El rectángulo formado por esos 8 cuadrados es equivalente al que forman los 8 primeros cuadrados de la cinta del maestro, pudiendo, por lo tanto, superponerse, lo que constituye una verdadera medición.

La suma del 2 y del 8 da 10. (La medición con la cinta del maestro no deja dudas en el ánimo del niño).

Si pasamos al renglón siguiente, tendremos: el 4 a la izquierda y el 6 a la derecha. Ambos están dentro de rectángulos formados por 4 y 6 cuadrados iguales, respectivamente. Su suma da 10 y puede también obtenerse por medición con la cinta del maestro.

Lo mismo ocurre con los renglones siguientes.

Además, vemos que la superficie correspondiente al 2 está marcada con un signo así  $\sqsupset$  en rojo. Esa superficie es la misma que corresponde al 2 en la cinta del maestro, y, como se va sumando de 2 en 2, tenemos que, en el renglón siguiente (el del 4), se ve que la porción correspondiente al primer dos está indicada con una línea de puntos rojos (colocada encima de la cifra 4) y la porción correspondiente al 2 que se suma, está indicada con el signo  $\sqsupset$  (que representa la superficie equivalente a 2). En total se tiene el valor 4.

En el renglón que comienza con el 6, se tiene: la primera porción, 4, indicada con la línea de puntos rojos (pues el 4 es el elemento ya conocido y equivalente al 4 que está en el renglón anterior), y el 2 que se está añan-

diendo, aparece indicado con el signo  $\sqsupset$  que marca la superficie que corresponde al 2.

Lo mismo ocurre con el renglón siguiente y que corresponde al 8.

Esto permite "mostrar" la porción de superficie 2, que se va añadiendo en cada caso, y así se ve que cada salto —de un renglón al siguiente— es de dos cuadrados que forman en conjunto un rectángulo siempre de igual superficie, indicado por el signo  $\sqsupset$  y que vale 2.

Pero aún hay más:

En el renglón inferior del cuadro aparecen el número 10 y las igualdades con que se lo puede formar con dos cifras pares, igualdades que comienzan con la cifra menor en primer término ( $2 + 8$  y  $4 + 6$ ). En el renglón superior aparecen las mismas igualdades, pero en ellas la cifra mayor está en primer término ( $8 + 2$  y  $6 + 4$ ).

Por otra parte, en la columna de la izquierda, aparecen unidos con dos llaves, los pares de cifras que sumadas dan 10. Y así tenemos: 2 y 8; 4 y 6.

Otro uso más del cuadro: si contamos de 2 en 2, comenzando por el 0, resulta que la columna de la izquierda nos da las terminaciones que se repiten indefinidamente al contar de esa manera. En efecto, partamos del 0 (del 0 del 10 que está abajo y a la izquierda), y contemos hacia arriba en la misma columna: 0, 2, 4, 6, 8, 10; desde aquí seguimos la cuenta anteponiendo la decena 1, y, volviendo al 2 (del segundo cuadrado de abajo a la izquierda), decimos yendo hacia arriba: 12, 14, 16, 18, 20. Aquí volvemos al 2 de abajo; pero anteponiendo la decena 2, y decimos —yendo hacia arriba—, 22, 24, 26, 28, 30. Volvemos al 2 de abajo, y, anteponiendo la decena 3, decimos: 32, 34, 36, 38, 40. Y así seguimos indefinidamente.

Como vemos, el cuadro de la figura 5 ayuda a contar de 2 en 2, dando las terminaciones cuando dicha suma se inicia en el 0 ó en una cifra par.

Todo lo dicho para el cuadro de la figura 5 es valedero para el de la figura 6, con las salvedades siguientes: 1º) que aquí las cifras que se consideran son impares, permitiendo las com-



binaciones 1 y 9; 3 y 7; 5 y 5; 2<sup>o</sup>) que al contar de 2 en 2 (tomando como cifra inicial el 1 ó una cifra impar) las terminaciones que se repiten indefinidamente son: 1, 3, 5, 7, 9, diciéndose: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31, etc.

Puede adelantarse desde ya, que este material es utilizable no sólo para la suma y la resta, además de la numeración, sino también lo será cuando se trate de la multiplicación y de la división.

### Uso del material

La presentación del equipo y los breves comentarios que hemos hecho con respecto a sus aplicaciones, están muy lejos de agotar todo lo que se puede obtener de ellos. Al tratar las clases desarrolladas y las lecciones complementarias, mostraremos al detalle lo que se puede lograr de ilustraciones tan simples.

Véase ahora, en los bosquejos de clases y lecciones, cómo se distribuyen las dificultades y se utiliza cada uno de los elementos del equipo.

### Bosquejos de clases y lecciones

Dividimos el desarrollo de la enseñanza en una serie de clases, pero, como el tema asignado a cada una debe ser fijado convenientemente por **todos** los niños, para lo cual necesitase insistir suficientemente y repasar los aspectos en que se nota dificultad, hacemos seguir cada clase de 2, 3 ó más lecciones. Cada lección se desarrollará en un tiempo de 30 minutos; del total del tiempo se dedicarán unos 20 minutos al trabajo oral y sólo los últimos 8 ó 10 minutos al trabajo escrito.

En cada clase debe existir siempre como elemento básico de la enseñanza, un grupo de dificultades nuevas que deben vincularse a las dificultades vencidas anteriormente. Las nuevas dificultades deben estar relacionadas entre sí, tal como ocurre, por ejemplo, con la nomenclatura oral y escrita, la formación de los números; los principios generales de la numeración, etc.

Las **lecciones** siguen siempre a cada clase en grupos de dos, tres o más. Su finalidad es:

- insistir en los detalles;

- desarrollar lo que no se alcanzó a enseñar en la clase;
- dar libertad y oportunidad al maestro para que pueda repasar, evocar, ejercitar, hasta que todo lo correspondiente a cada clase quede completamente aprendido.

TENGASE SIEMPRE PRESENTE QUE LA NUMERACION ORAL DEBE PRECEDER A LA ESCRITA.

### Clase N° 1

#### Dificultades a salvar

- aprender** los nombres: 1, 2, 3, 4 y 5;
- reconocer** los guarismos que representan a dichos números, en cualquier orden;
- concepto de **mayor, menor, igual, más y menos**;
- aprender: que sumar 1 es dar el número siguiente y que restar 1 es dar el número anterior.**
- escritura de la cifra 1.**

RECUERDESE QUE EL TEMA DEBE SER DESARROLLADO EN UNAS TRES LECCIONES MAS.

#### Material

El maestro utilizará la cinta de numeración N° 1 (la que tiene las unidades en rojo), que fijará en la pizarra mural. Los alumnos utilizarán la misma cinta N° 1, pero de tamaño más pequeño (que corresponde al equipo del alumno).

#### Técnica de la clase

Mediante un cuento se incita a los niños a contar hasta cinco. Dicho cuento puede referirse a los pisos que se cuentan al subir en ascensor, a los postes, que existen a los costados de las vías férreas, etc. El maestro, con vivacidad, pero sencillamente, relata que al viajar en tren veía postes en los que se hallaban carteles con números y que, al contar, se nombraba así: uno, dos, tres, cuatro, cinco. Todo ello mostrando una cinta grande como la fijada en la pizarra, pero colocada horizontalmente, de modo que la línea roja (AB) y sus paralelas aparezcan



verticalmente, simulando ser los postes. Al contar señala los números.

Incitados los niños para aprender a contar, el maestro vuelve a contar señalando las cifras: uno, dos, tres, cuatro y cinco. Seguramente encontrará a más de un niño que puede ayudarlo en la tarea, pues normalmente gran número de ellos cuenta oralmente hasta dicha cifra y aún más. La acción de contar debe realizarse con pausa aproximada de un número por segundo. En cada caso el niño debe señalar en su cinta las cifras que va nombrando.

Luego se repite el nombre de los números (señalándolos siempre) en orden inverso: cinco, cuatro, tres, dos y uno.

El paso siguiente es el de nombrar los números sin mirarlos.

Después se reconocen las cifras en cualquier orden en que sean presentadas.

Con ello habremos cumplido los dos primeros propósitos de la clase, consistentes en nombrar ordenadamente los números y reconocer las cifras hasta el cinco.

Veamos ahora la determinación del valor representado por dichos números y cifras.

Se muestra la cinta N° 1, fijada en la pizarra mural, y se dice, señalando oportunamente: un cuadrado (y se muestra el cuadrado ocupado por el número 1); un cuadrado (y se señala el cuadrado ocupado por el número 2); un cuadrado señalando el ocupado por el número 3), y así sucesivamente hasta el cuadrado 10.

Luego se repite lo mismo mostrando las líneas paralelas a la AB, y diciendo: una línea, una línea, etc. Lo mismo se hace con los lados verticales de cada cuadrado.

Inmediatamente se procede a hacer que el niño vincule mentalmente el 1 a un cuadrado, a una línea, y que lo siga con su dedo en el aire o pasando el dedo sobre dicha cifra.

Para apreciar el valor que representa el 2, se procede de la misma manera: se señala el primer cuadrado y se agrega otro, nombrándose **dos**, mientras se señala una faja rectangular (formada desde AB hasta la paralela a la misma que queda encima del N° 2). Se procede a señalar el lado para-

lelo al AB que está encima del N° 1, se señala el segmento paralelo al mismo que está sobre el N° 2 y se dice **dos**. En la misma forma se procede con los lados verticales de los cuadrados. Llegando, por todos esos caminos, al valor **dos**. Se sintetiza luego toda la representación en el símbolo 2 de la cinta, sobre el cual puede hacerse pasar el dedo al niño (o un palillo) y luego se le pide lo imagine dibujándolo en el aire. (Véase en la figura la dirección del movimiento del dedo en el trazado de la cifra).

De la misma manera se procede para fijar el valor de las representaciones del 3, 4 y 5.

Relación de los valores: **mayor, menor, igual, más, menos**. Sobre los cuadrados y sobre los lados, el maestro debe mostrar (y hacer que el niño muestre), que:

- a)  $1 < 2 < 3 < 4 < 5$ ;
- b)  $5 > 4 > 3 > 2 > 1$ ;
- c)  $1 + 1 = 2$ ;  $2 + 1 = 3$ ;  
 $-3 + 1 = 4$ ;  $4 + 1 = 5$ .

Luego hace notar que al contar se suma sucesivamente 1: entonces, **sumar 1 es dar el número siguiente**.

En análoga forma procede a la inversa, al contar de cinco a uno, **restar 1 es dar el número anterior**:  $5 - 1 = 4 - 1 = 3$ ; etc.

Ejercítense objetiva y mentalmente al niño en este aspecto.

Hágase descubrir relaciones sencillas, tales como que  $4 = 2 + 2$  (doblado la cinta por la segunda paralela a AB). Obténgase razonamientos sencillos:  $1 < 2 < 3 < 4$ ; luego  $1 < 3$  y  $2 < 4$ .

Relacionese el 5 con la moneda de cinco centavos y con los dedos de una mano.

### Escritura

Ya al final de la clase, el maestro debe enseñar a escribir el **número 1** y los signos +, —, =.

Para el trazado del 1, el maestro prepara, en la pizarra mural, la cifra según lo muestra la fig. 3. El tamaño de la misma será el que corresponda a un rectángulo de 0,1 m. de base y 0,2 m. de altura.

El maestro coloca la tiza dentro de los límites del número guía (en el lugar señalado por la flecha) y la pasa



dentro de las líneas paralelas de la cifra. Vuelve a repetir el trazado; el niño trata de imitarlo con el dedo en el banco, en el aire, pasa a hacerlo en la pizarra —como el maestro— y luego lo traza en su cuaderno. (Utilizando el cuaderno de cuadrícula grande, puede hacersele trazar del tamaño de dos cuadrados). A medida que el niño educa su mano, puede hacersele disminuir el tamaño de sus cifras.

### Complementos de la clase

Trátese de asociar lo aprendido en la clase de aritmética con las demás actividades de la vida escolar: al mar-

char, al enumerar objetos y útiles, etc.

Es útil que en los ejercicios destinados al dominio de la mano por parte del niño, se le haga trazar cuadrados iguales en filas horizontales y en columnas verticales y que, dentro de cada cuadrado, escriba el 1. En la misma forma se procederá a hacer que trace rectas verticales paralelas entre sí y otras horizontales, iguales y equidistantes.

A ESTA CLASE DEBEN SEGUIR LAS LECCIONES DE FIJACION QUE EL MAESTRO CREA NECESARIAS.

La clase N° 2 y las demás irán en el próximo número.

## Lista de nuevos subscriptores

### ESCUELAS PRIMARIAS

#### TOCOPILLA

Violeta Pérez de Bilbao

#### CHAÑARAL

María Rojas M.

#### HUASCO

Carlos Franco D.

Elvia Roa

Héctor Mansilla

Olga Villalobos

Hilda Arias

#### OVALLE

Rosa Castillo

#### ILLAPEL

Clara Salazar

#### VALPARAISO

Guadalupe Larenas

Rigoberto Poblete

#### SANTIAGO

Olga Lilo U.

Ramiro Parada

Esc. N°153

#### LONTUE

Ester Leiva Flores

Ester L. Corvalán

María Figueroa M.

Irma González

Elena Pavez

Elena Morales

Cristina Tapia

#### LONCOMILLA

Emilia Olmedo

Pilar Campos

Inés Prado

Laura Hormazábal

#### CHILLAN

Jorge Suazo

#### CONCEPCION

Enriqueta Jara

Mercedes Palma

María Castro

#### ARAUCO

Angel M. Harán

José M. Fernández

#### LEBU

Alda Jaques

Clemira Sanhueza

Elas Chelén

#### LA LAJA

Pedro J. Díaz

Margarita Navarrete

Laura Yáñez

#### NUEVA IMPERIAL

Matilde Petermann

Domingo Suárez

(Continúa en la pág. 268)



## “Semana de Estudios” de la Asociación de Profesores de Educación Física

**L**A ASOCIACION de Profesores de Educación Física de Chile, en su afán de permanente perfeccionamiento técnico-profesional, celebró, durante los días comprendidos entre el 23 y 30 del mes de julio próximo pasado, una “Semana de Estudios”, que constituyó todo un éxito.

El acto inaugural se realizó el domingo 23, a las 10,30 horas, en el salón de honor de la Universidad de Chile, y en él hablaron el presidente de la institución organizadora, señor Víctor J. Seguel S., y el Subsecretario de Educación Pública, señor César Búnster, en nombre del Gobierno.

El doctor Alberto Bahamonde Quezada, Jefe del Servicio Médico-Pedagógico del Internado Nacional Barros Arana, disertó durante el acto inaugural sobre el tema “Sexualidad y Educación”.

Varios números a cargo del Conjunto Coral del Instituto Nacional, dirigido por el profesor señor Isidoro San Martín, y otras actuaciones artísticas, completaron el programa del acto del día 23.

### **Discurso del Subsecretario de Educación, Don César Búnster.**

Señor presidente, señoras y señores:

Es reconfortante para los que en esta hora trágica del mundo miran esperanzados y anhelosos hacia una educación ideal del porvenir, comprobar que entre nosotros hay siempre individualidades y grupos que mantienen encendido este divino fuego que es el afán de nuestro perfeccionamiento educacional. Están indudablemente, desde hace mucho tiempo, en esta posición edificante y honrosa, los profesores de Educación Física de Chile, quienes, como corresponde a educado-

res de verdad, no desmayan, por medio de su laboriosa Asociación, en sus propósitos de conquistar para la Educación Física el rango fundamental que le corresponde, junto con todo lo que debe concedérsele de acuerdo con su preeminencia indiscutible dentro de un plan bien concebido de una educación integral.

Este rico y generoso espíritu de colaboración al Gobierno, hay que aplaudirlo y hay que estimularlo sin regateos. Fué por iniciativa de vuestra Asociación que en septiembre de 1941 se realizó en Santiago el Primer Congreso Nacional de Educación Física, torneo de extraordinaria importancia, cuyas deliberaciones, cuyos acuerdos y cuyos trabajos de otra índole he oído calificar a técnicos extranjeros en forma que nos hace sentirnos francamente orgullosos por lo que afirman de vuestra preparación y experiencia.

Ahora inaugura la Asociación esta “Semana de Estudios”, cuyo interesante programa deja en evidencia que se mantendrá en aquel mismo plano de calidad en que se desarrolló ese memorable Congreso que logró una repercusión americana.

Os traigo esta vez, como un espontáneo anticipo, el aplauso franco del Gobierno y os lo entrego junto con el personal mío, entusiasta, y varias veces repetido, porque sé cómo trabajáis, con esa fe y sana alegría del deportista, que no sufre mayores quebrantamientos, aun en medio de la indiferencia o de la incomprensión.

Quiero deciros, además, muy brevemente, que el Ministerio de Educación Pública está vivamente empeñado en convertir en realidad muchas de vuestras aspiraciones en beneficio de la educación física nacional, que también son suyas. No ignoráis que muchas importan fuertes inversiones y otras, un detenido estudio. A ambas está dedicado el Ministerio, en su de-



seo de realizar obra provechosa en este importante aspecto de nuestra educación.

Desde luego, ha emprendido la tarea de sentar las bases definitivas de un régimen orgánico para la educación física nacional, aprovechando para ello las experiencias vividas y los interesantes aportes de diversos sectores, en especial de vuestra Asociación y de los organismos técnicos del propio Ministerio. Dichas bases se dirigen a obtener una coordinación de los servicios afines estadales, municipales y particulares; a conseguir una unidad de la dirección técnica con su consiguiente responsabilidad funcional; a lograr un estímulo y perfeccionamiento para el personal docente, y una racionalización en el aprovechamiento de los medios materiales con que hoy se cuenta, de las iniciativas que desde distintos sectores se adoptan y de los fondos, hoy desperdigados, en una distribución carente de un verdadero plan.

Para la consecución de tales fines, el Ministerio tiene muy avanzados los estudios referentes a los diversos medios jurídicos susceptibles de emplearse, y que son, en gran parte, los propuestos en la reciente declaración de la Asociación de Profesores de Educación Física, publicada el 11 del mes en curso; y las que el profesorado de la especialidad, con la concurrencia de los dirigentes deportivos, ha venido sosteniendo desde varios años a esta parte, particularmente en su Primera Concentración Nacional de 1938, y luego, en el Congreso del 41.

Por otra parte, ha cabido al Ministerio, por intermedio de su delegado ante la Comisión de Construcciones Deportivas, una activa participación en la consulta de una importante suma de dinero en el Plan Extraordinario de Obras Públicas para la construcción y habilitación de campos deportivos; en el establecimiento de una disposición legal que permita expropiar los bienes particulares destinados al deporte, si la utilidad social así lo exige, y en la formación de una verdadera promesa por parte del Gobierno, que está contenida en el mensaje sobre el Plan

Extraordinario de Obras Públicas, cuando expresa que la inversión consultada en éste para fines deportivos, es sólo "mientras se fija un fondo permanente para llevar a cabo un plan amplio de fomento de las distintas ramas del Deporte Nacional".

El Ministerio, en fin, tiene en marcha muchas otras iniciativas en beneficio de la educación física; como la creación de nuevas plazas de profesores; como la intensificación de las prácticas de la educación física en el ámbito escolar y extra-escolar, dirigida por los especialistas; como la instauración del control técnico en los clubes particulares y en la administración de los estadios, plazas y campos de juegos y deportes, gimnasios y piscinas; como la construcción del nuevo edificio y campos anexos para el Instituto de Educación Física, orgullo de Chile por su labor científica; como la construcción y reparación del material en nuestras escuelas de artes y de artesanos; como la elaboración del censo, catastro e inventario que proporcionará un conocimiento objetivo y amplio de las instituciones y de los elementos humanos y materiales con que cuenta la educación física en el país, con el propósito de que sobre este conocimiento repose la política educacional ulterior; como la preparación de publicaciones de divulgación de la educación física, especialmente de los deportes; como la iniciación de una gran campaña pro cultura física, que culminará con el otorgamiento por el Ministerio de Diplomas de Honor o de Estímulo, a los establecimientos educacionales, Municipalidades, instituciones gremiales o deportivas, empresas industriales o comerciales, profesores y demás personas naturales que en mejor forma hayan cooperado a la acción del Gobierno en beneficio de la difusión y del progreso de la Cultura Física Nacional en que está empeñado el Ministerio de Educación Pública. Pero será la dictación de la ley de la educación física el proyecto que con mayor empeño patrocine dentro de este vasto plan de actividades.



Quiero que sepáis, por último, que en el Gobierno hay una amplia comprensión de vuestras aspiraciones y que el Ministerio necesita de vuestro valioso aporte técnico para dar cima a su vehemente deseo de infundir a la educación física nacional el vigoroso impulso que se propone, ampliándola, robusteciéndola, perfeccionándola, en provecho de los niños, de los adolescentes, de los adultos, de las mujeres, de la comunidad toda. El Gobierno está posesionado, como vosotros, de que hoy, más que nunca, este robustecimiento de la cultura física significa amasar el material humano del futuro, fortalecer la raza, depurarla y ennoblecirla, hacerla rica de salud y de espíritu; ponerla en bellas y positivas condiciones de vida, infundirle el vigor, el optimismo y la sana alegría que hacen amable la existencia y livianas las más duras faenas del trabajo.

#### **Discurso inaugural del señor Víctor J. Seguel S.**

La Asociación de Profesores de Educación Física de Chile, desde hace varios años, viene realizando una labor de cultura y perfeccionamiento.

Un primer impulso emocional ha sido el incentivo propulsor de estas iniciativas. Es que, en verdad, pocas cosas de provecho verdadero puede realizar el hombre si su naturaleza no está poseída de un perfecto estado espiritual.

Es posible que muchos agentes que se emplean por el profesor de educación física en el constante ejercicio de su profesión, puedan catalogarse entre aquéllos cuyo carácter fundamental es instintivo, es decir, aparentemente divorciado de los elementos que en esencia constituyen la auténtica vida superior del hombre.

Sin embargo, la práctica de la educación física en sus más variadas manifestaciones tiene, indudablemente, un contenido espiritual innegable, inherente a toda obra humana bien ejecutada.

Creemos firmemente que la más prosaica de las labores, por ínfima que parezca, es susceptible de adquirir un noble y hondo sentido espiritual.

Creemos también que a la ausencia de esta condición anímica, a la falta de cariño y emoción, se debe en gran medida la escasa eficiencia del individuo en el trabajo, y muchas veces hasta la perversión de éste como positivo factor de progreso cultural y social.

La "Semana de Estudios", que hoy inauguramos, no tiene otro significado profundo que el que acabo de expresar.

La Asociación de Profesores de Educación Física de Chile da hoy, pues, emocionada satisfacción a una ineludible necesidad del espíritu de cada uno de sus miembros.

Señores:

Al declarar inaugurada esta "Semana de Estudios", agradezco profundamente la asistencia del señor Subsecretario de Educación Pública, la de las altas autoridades educacionales y deportivas y las del público en general porque nos alientan y prestigian.

Estimados colegas:

Hago votos porque ese fuego anímico a que he aludido al principio, avivado permanentemente por las autoridades y por el ambiente en general, nunca se extinga, para hacernos dignos relevos de aquella luminosa antorcha que deberemos entregar a las generaciones del futuro, y que nos legaran nuestros antepasados de la Grecia olímpica.

#### **Programa general desarrollado**

Domingo 23 de julio

10.30 horas.—Acto inaugural, en el salón de honor de la Universidad de Chile. "Sexualidad y Educación". Dr. Alberto Bahamonde Q.

Lunes 24 de julio

17 horas.—"Nuevas concepciones sobre técnica y entrenamiento atlético". Aplicaciones prácticas. Prof. Víctor San Martín Avello.

18.30 horas.—"Algunos problemas de la higiene mental del escolar chileno en relación con la educación física". Prof. Dr. Luis Custodio Muñoz.

Martes 25 de julio

17 horas.—"Deportes de montaña". Prof. Julio Villalobos.



18.30 horas.—“Scoutismo y educación física universitaria y secundaria en Estados Unidos”. Prof. Vicente Ferrer.

Miércoles 26 de julio

17 horas.—“Demostración práctica de algunos aspectos fundamentales de la enseñanza del básquetbol”. Prof. Osvaldo Retamal.

18 horas.—“Primer Congreso Pan-Americano de Educación Física”. Prof. Humberto Díaz Vera.

19 horas.—“Los ejercicios respiratorios en la escuela primaria”. Prof. Dr. Avogadro Aguilera Vischi.

Jueves 27 de julio

15.30 horas.—“Enseñanza y técnica de la natación”. Proyecciones. Prof. Alfonso Santibáñez.

17 horas.—“Contribución al estudio de la educación física en América: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay”. Prof. Víctor J. Seguel S.

18.30 horas.—“Objetivos y finalidades de la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia”. Dr. Guillermo Morales Beltramí.

Viernes 28 de julio

15.30 horas.—“Panorama del fútbol en Chile”. Prof. Luis Tirado.

16.30 horas.—“Esquema de una clase de gimnasia”. Prof. Candelario Sepúlveda.

“Presentación de una clase modelo de gimnasia”. Prof. Manuel Valenzuela Aguilera.

18 horas.—“Breves informes sobre sus respectivas instituciones”.

Sres.: Alberto Arellano, presidente del Círculo de Cronistas Deportivos; Luis Herrera, secretario del Consejo Nacional de Deportes; Ernesto Sepúlveda, presidente de la Asociación Escolar Secundaria de Deportes de Santiago; Raúl Morales, presidente de la Federación Deportiva Escolar Primaria; Ramón Latapiat, secretario del Departamento de Deportes de la Dirección General de Informaciones y Cultura. “Debate sobre una ley de educación física”.

Sábado 29 de julio

15.30 a 18 horas.—Programa deportivo en el Instituto de Educación Física.

19 horas.—Once-comida de confraternidad profesional.

Domingo 30 de julio

Excursión a Farellones.

## CELEBRACION DEL DIA DEL MAESTRO

Se ha dado curso al siguiente decreto del Ministerio de Educación:

“Considerando: Que la Primera Conferencia de Ministros y Directores de Educación de las Repúblicas Americanas, realizada en 1943, acordó celebrar en todos los países del Continente americano, y en una misma fecha, el “Día del Maestro”, fijándose al efecto el 11 de septiembre, en homenaje a don Domingo Faustino Sarmiento, fallecido en dicho mes y día del año 1888, y quien fuera el primer Director de nuestra Escuela Normal “José Abelardo Núñez”, **DECRETO:**

1º—Se declara Día del Maestro el 11 de septiembre.

2º—Todos los años en los establecimientos educacionales del país se celebrarán festividades cívicas, veladas y otros actos educativos destinado a ensalzar la misión del magisterio dentro de la colectividad.

Anótese, tómese razón y comuníquese.

(Fdos.) J. A. RIOS M.— BENJAMIN CLARO.



# Los Libros

Por Julio Durán Cerda

## REIVINDICACION

**Organo del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, México.**

Ya no es posible ni necesario hacer misterio sobre la existencia del problema de la política en los círculos docentes. Hace algún tiempo apareció un excelente trabajo del profesor Roberto Munizaga Aguirre—"Educación y Política"—en el que analiza esta cuestión en términos claramente objetivos y en el que se concluía que no existe apoliticismo en la entraña de ninguna especie de enseñanza. Afirmar lo contrario resulta absurdo o hipócrita. Cada Estado organiza su educación imprimiéndole su tendencia; por otra parte, la Política es una de las ciencias sociales más nobles.

México, país de abiertas tradiciones democráticas, posee este espíritu en todas sus instituciones. Frente a los problemas históricos planteados en este momento de recia gestación social, ha adoptado resueltamente una actitud digna, como lo ha hecho la gran mayoría de los pueblos del continente. Allí todos los sectores progresistas actúan, militan adaptando su energía en dirección de la lucha que libra la cultura.

El profesorado — la capa social más culta del país — en ese pueblo hermano comprende en forma unánime la responsabilidad de su función. Se ha constituido en Sindicato, como cumple a los asalariados y desarrolla su acción docente con nítida conciencia y conforme a la conveniencia del momento que se vive.

Todo esto se atestigua en las páginas de su órgano de publicidad, *Reivindicación*, un periódico noticioso y orientador, con una posición de lucha democrática, sin remilgos académicos e impersonales,

sin la gazmoñería que bajo títulos trascendentes oculta la timidez que consume al profesorado sudamericano.

En la edición de este periódico, correspondiente al 15 de abril de 1944, advertimos una interesante información sobre la nueva ley de la educación inglesa, con la firma de Luis E. Manrique. Una de las más interesantes disposiciones de esa ley es la de entregar casi íntegramente la función educacional a manos del Estado. Sabido es que en Inglaterra la enseñanza particular había tenido una preponderancia sin contrapeso, como no ocurría en ningún otro país moderno; el nuevo mandato ha restringido sabiamente esa tradición. Con ello la enseñanza se ha democratizado y se ha hecho obligatoria. Obligatoria de veras, porque, investigadas las causas del ausentismo escolar, los responsables son sometidos a determinadas sanciones. No es tarea sencilla obligar a todos los padres que envían a sus hijos a la escuela. Grandes masas de niños deben comenzar a trabajar a temprana edad. Interpretada la obligatoriedad de esa ley como un medio de subsanar radicalmente este mal tan viejo, se refiere la presencia nada menos que de una norma revolucionaria. Ejemplo tanto más valioso cuanto se trata de una nación de espíritu más tradicional.

*Reivindicación* es, pues, un periódico que muestra una pauta sabia y justa.

## BIOLOGIA EDUCACIONAL

por Humberto Vivanco Mora

Es un hecho fuera ya de toda discusión sería que la Biología es la disciplina que mayores ventajas ofrece a los estudiosos para la acertada interpretación en que se desenvuelve el hombre. Es la ciencia de vida y de la fuerza, "bis" o "vis"; y la educación es una actividad cuyos problemas están planteados en términos de vitalidad, de dinamismo constante. De aquí que el maestro es, pues, quien debe impregnarse más hondamente de la materia y de los métodos biológicos.

Por esto es que el esfuerzo de sistematización elemental de las principales cuestiones de Biología general y especial, cogidas de los divulgadores más corrientes, que ha realizado el señor Vivanco,



en su *Biología Educacional*, resulte no poco oportuna y provechoso para los maestros, futuros maestros y para quienes deseen iniciarse en ese terreno. La novedad que aporta el autor es la presentación de los temas aplicados a la metodología pedagógica. Se advierte un trabajo arduo en sus páginas y en su preparación han intervenido otros especialistas — de lo que el autor se complace en dejar constancia en el Prólogo— como los profesores Carlos Soto Romero, Enrique Astorga y Alejandro Romero.

Es un compendio útil este libro. Indudablemente nuestra literatura didáctica se incrementa y los alumnos de las escuelas pedagógicas adquieren un instrumento valioso.

Pero echamos de menos una serie de elementos cuya consideración habría contribuido a prestar a esta obra, mayor seriedad y solidez; se comprende que se trata de un primer impulso y que en otras ediciones se irán remediando defectos. Verbigracia, faltan allí indicaciones bibliográficas, mención de fuentes más completas y modernas que señalen derroteros adecuados a la profundización de ciertos aspectos insinuados en el texto sólo en forma elemental. Muchos capítulos de la ciencia están siendo rehechos constantemente, y el lector principiante debe estar advertido de ello. Habría sido por demás conveniente incluir una bibliografía más completa y ordenada que la inserta, correspondiente a cada uno de los grandes temas determinadamente.

Echamos de menos también indicaciones demográficas y antropológicas relativas a nuestra raza chilena y continental, de evidente utilidad en la enseñanza.

No obstante, este manual del señor Vivanco prestará una ayuda apreciable a los estudiantes que se inician en la materia.

### **DON MANUEL MONTT**

por **Januario Espinoza**

En mayo de 1943 se celebraron en nuestra capital los LXXXV Juegos Flo-

rales de la Lengua Catalana. En esa oportunidad se atribuyó el Premio a Januario Espinoza por su biografía de DON MANUEL MONTT.

Este estadista de mediato origen catalán, tiene especial significado dentro de nuestra historia política y administrativa. Y Januario Espinoza lo presenta con todos los rasgos humanos que no alcanzamos a percibir en las síntesis clásicas de nuestra historiografía. El autor, buen narrador como se ha mostrado en sus novelas y cuentos, luce esta cualidad manejando ahora documentos y testimonios en todo punto objetivos, convincentes, con soltura inusitada.

Es un trabajo serio, útil y de no escasa amenidad. El lector obtiene una estampa nítida del hombre y del gobernante y la visión de un panorama no menos claro de la época cuyos contornos el autor destaca desde la niñez del sucesor de Bulnes, hasta su muerte acaecida en 1880 a consecuencia de una angina. Junto a él aparecen con particulares relieves las figuras de Antonio Varas, de Domingo Faustino Sarmiento, de Manuel Antonio Matta, Pedro León Gallo. Aparece también el aguafuerte del Instituto Nacional —ubicado en aquel tiempo donde hoy se encuentra el Congreso— y de los rectores que lo dirigían cuando Montt hacía sus estudios allí. Cómo puso orden en ese plantel al llegar a su dirección, y cómo esa labor fué una preparación para proceder de igual modo en la res pública, que a la sazón sufría serios desquiciamientos.

La obra de Manuel Montt, vasta, fructífera —no sólo en el transcurso de su discutido decenio— y su personalidad ejemplar, seca y catalana, su carácter metódico hasta en sus intimidades amorosas, todo constituye un venero de valiosos rasgos que es provechoso conocer y divulgar. Pues el trabajo de Januario Espinoza llena cumplidamente este objetivo didáctico, científico y artístico.

Ricardo A. Latcham, gran conocedor de la cultura catalana, suscribe el Prólogo en que traza un interesante apunte sobre el Presidente.



# Noticias.

## EROGACIONES PRO-MONUMENTO A LASTARRIA

En nuestro número anterior iniciamos la publicación de la lista de erogaciones que se han recibido en el Ministerio de Educación, destinadas a erigir un monumento a la memoria de don José Victorino Lastarria.

Dichas erogaciones, que han sido hechas por profesores y alumnos de los establecimientos de todas las ramas educacionales, se han visto aumentadas últimamente con las que siguen, de acuerdo con el detalle que nos remite la Subsecretaría del ramo:

### ESCUELAS NORMALES

Nº 1 de Santiago .....	\$ 460.—
Angol .....	320.—

### LICEOS DE HOMBRES

Talca .....	\$ 945.—
Punta Arenas .....	325.—
Traiguén .....	230.—
Melipilla .....	207.—
La Serena .....	149.20
Copiapó .....	107.50
Rancagua .....	358.40
Nº 1 de Valparaíso .....	645.—
Constitución .....	49.—
San Felipe .....	115.—
Tomé .....	185.—

### LICEOS DE NIÑAS

Temuco .....	\$475.—
Castro .....	250.10
Linares .....	205.—
Talcahuano .....	185.—
Iquique .....	745.—
Oquillota .....	160.—
Arica .....	395.—

### ENSEÑANZA INDUSTRIAL

Esc. de Artes y Oficios .....	\$ 491.70
Escuela Nacional de Artes Gráficas .....	275.—

” ” Artesanos de Illapel....	242.60
“ ” Minas de Copiapó .....	320.—
Instituto Pedagógico Técnico .....	269.50
Esc. de Artesanos de Melipilla ..	54.60
Liceo Técnico de Tocopilla ..	101.70
Esc. de Artesanos Los Angeles ..	75.—
Esc. de Artesanos Ovalle.....	57.20

### INSTITUTOS COMERCIALES

Arica .....	\$ 333.80
Nº 2 Santiago .....	204.80
Antofagasta .....	258.—

### ESCUELAS TECNICAS FEMENINAS

Valparaíso .....	\$ 300.—
------------------	----------

### ESCUELAS PRIMARIAS

Nos. 2-3 de la Unión, 18-15 y 21 de Río Bueno .....	\$ 144.20
Nº 12 San Rosendo .....	100.—
Superior Nº 14 Of. Francisco Vergara (Pedro de Valdivia) ..	60.40
Nº 1 de Iquique .....	140.—
Nº 9 de Iquique .....	41.10
Nº 19 de Requínoa .....	186.60
Nº 47 de La Palmilla .....	23.—
Nº 6 de Chañaral .....	807.60
Nº 15 Of. Fco. Vergara .....	63.70
Nº 5 de Valparaíso .....	85.—
Anexa a la Normal de Copiapó .....	175.40
Nº 27 de Nogales .....	22.—

### VARIAS

Inspección Provincial de Aconcagua .....	1.075.30
Inspección Provincial de Curicó .....	977.40
Inspector Escolar de Coquimbo .....	588.10
Inspector Escolar de Lautaro .....	530.—
Inspección Provincial de Cauquenes .....	487.40
Inspector Provincial de Linares .....	159.15
Inspección Provincial de Curicó .....	132.80
Inspección Escolar de Ovalle .....	790.50
Inspección Escolar de Pitrufquén .....	298.—
Inspector Escolar de San Vicente .....	389.90
Personal del Ministerio de Educación .....	600.—
Inspección Escolar de Bulnes y Yungay .....	1.360.60



Inspección Escolar 4º Sector Viña del Mar .....	1.156.70
Inspección Local de Castro....	981.70
Inspección Escolar de Illapel.	804.10
Inspección Escolar de Imperial .....	793.30
Inspección Provincial de Ñuble .....	773.60
Inspección Local de Vallenar.	657.90
Inspección Escolar de Peumo.	415.—
Inspector Escolar de Los Andes .....	364.20
Inspección Provincial de O'Higgins .....	282.20
Inspector Escolar de Coronel.	3.307.40
Inspector Escolar de Coquimbo .....	163.—
Inspector Provincial de Iquique .....	123.10
Inspección Escolar de Quillota .....	852.80
3.er Distrito Escolar Valparaíso .....	732.80
Inspección Provincial de Osorno .....	726.—
Inspección Escolar de Santa Cruz .....	646.20
Inspección Provincial de Cautín .....	568.—
Inspección Provincial de Maule .....	451.50
Inspección Provincial de Llanquihue .....	403.10
Inspección Escolar de Río Negro .....	184.90
Escuelas de Servicio Social del Estado .....	787.60
Inspector Escolar de Nacimiento y Mulchén .....	748.10
Inspector Escolar de Copiapó	671.60
Inspector Escolar de Petorca	159.50
Inspector Escolar de Huasco y Freirina .....	35.—
Inspección Escolar de San Javier .....	112.80
Hernán Claro de la Maza ....	200.—

**NORBERTO PINILLA, A BUENOS AIRES**

Invitado por el Colegio Libre de Altos Estudios de Buenos Aires, institución particular que goza de un alto prestigio no sólo en Argentina, sino también

en los círculos intelectuales de toda América, en el mes de septiembre se dirigirá a dicha ciudad el Prof. Norberto Pinilla, colaborador de nuestra revista y Director de las Escuelas de Temporada de la Universidad de Chile.

El señor Pinilla permanecerá en la capital argentina durante tres semanas, con el objeto de dar un curso de Literatura Chilena.

**UNA LABOR DIGNA DE APLAUSO**

La Federación de Estudiantes de Pedagogía ha tomado una iniciativa de gran trascendencia, al organizar una serie de actos destinados a difundir el pensamiento y la obra de aquellos chilenos que se han distinguido en su lucha por la cultura nacional.

El primero de estos actos se efectuó el día 9 del mes en curso, en la sala de conferencias de la Universidad de Chile, y fué dedicado a recordar la obra de los hermanos Gregorio Víctor y Miguel Luis Amunátegui.

El programa se inició con una disertación sobre la "Fraternidad literaria de los hermanos Amunátegui", que estuvo a cargo del señor Julio Molina. A continuación la señorita Ester Vidal desarrolló el tema "Don Miguel Luis Amunátegui, educador"; don Fernando Cortés habló sobre la ubicación de los hermanos Amunátegui en la historiografía chilena, y don Germán Vidal, sobre "Actualidad política de los hermanos Amunátegui".

**"MISION DE LA UNIVERSIDAD"**

Bajo este título, y como un medio de contribuir al perfeccionamiento de los estudios universitarios, el Departamento de Extensión de la Universidad de Chile, en combinación con la Federación de Estudiantes, ha iniciado un ciclo de conferencias que han despertado gran interés en los círculos intelectuales.

La primera de estas conferencias se realizó el martes 8 del actual, en el salón de honor de la Casa Universitaria, y estuvo a cargo del Dr. Alejandro Lips-



chütz, quien disertó sobre el tema "La Universidad y la investigación científica".

En el curso de su charla, el Dr. Lipschütz hizo un análisis de la actual organización de los estudios universitarios, refiriéndose a su propósito primordial, que es la formación de profesionales.

Hablando sobre diversos grandes descubrimientos científicos, su infinita multiplicación y perfeccionamiento y, sobre todo, del ritmo vertiginoso en que la ciencia práctica se desenvuelve, manifestó que el hombre ha debido adaptarse constantemente a los cambios trascendentales que ellos han traído aparejados.

De ese hecho dedujo la necesidad de transformar los viejos sistemas educacionales, basados casi exclusivamente en la teoría y exposición pura, en métodos dinámicos y constantemente en readaptación. Como sistema ideal indicó los "talleres de la ciencia", envolviendo en dicha denominación tanto a los laboratorios, como a los seminarios, bibliotecas, archivos, etc., en los que los estudiantes tuviesen oportunidad de reproducir en lo posible todas las experiencias en que se basan los enunciados científicos de la actualidad. Al respecto, para mejor ilustración de lo dicho, citó sus experiencias de cátedra personales.

Finalmente, entre otras cosas relacionadas con la misma materia, manifestó que existía la conveniencia de la "gimnasia científica" en todas las fases de la especialización, como ejercicio práctico para los futuros profesionales.

### 131º ANIVERSARIO DEL INSTITUTO NACIONAL

El 10 del presente cumplió un nuevo año de vida el Instituto Nacional, llegando así a su 131º aniversario.

Con tal motivo se desarrolló en el local del establecimiento un variado programa de festejos, en el que tomaron parte los profesores, alumnos y numerosos egresados.

A las 10 horas se efectuó la entrega del premio donado por los alumnos del 5º año F de 1929 al mejor alumno del mismo curso de 1944, recompensa que recayó en el señor Jorge Ovalle. Poco

después se realizó un homenaje de los ex-alumnos ante el busto de don Juan N. Espejo, uno de los más distinguidos rectores del Instituto, y a continuación, una velada solemne en el salón de honor de la Universidad de Chile. En este acto hubo varios números de música y se hizo la entrega de los premios del concurso literario y premio Ismael Parraque. En representación de los profesores usó de la palabra el señor Clemente Canales T. y a nombre de los alumnos, el señor Pablo Vidales, presidente de la Academia de Letras Castellanas.

En la noche del mismo día se llevó a cabo una interesante transmisión por radio, y el sábado 12 se jugaron animadas partidas de rugby entre equipos del Instituto y de otros colegios.

La Dirección del establecimiento recibió, con motivo de este nuevo aniversario, numerosas felicitaciones de autoridades educacionales y de otras personas pertenecientes a diversas actividades.

### SOCIEDAD CONSTRUCTORA DE ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES

Con la respectiva aprobación del Congreso Nacional, han quedado aprobadas las reformas que propuso el Ejecutivo a la ley N° 5989, mediante la cual se creó la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos.

En virtud de las modificaciones recientes, la Sociedad eleva su capacidad económica a mil millones de pesos, susceptibles de subir paulatinamente, a medida de las necesidades de nuevas construcciones, a cinco mil millones.

El valor de la acción, que anteriormente era de mil pesos, ha sido reducido a cien pesos, lo que permitirá ampliar en forma extraordinaria la colocación de ellas.

Las acciones se dividirán en dos grupos, A y B. Estas últimas constituyen la mejor inversión que puede hacerse en bienes mobiliarios. Producirán un dividendo mínimo de ocho por ciento, garantizado por el Estado, en el sentido de que éste, por mandato de la misma ley, está obligado a arrendar todas las escuelas





El Ministro de Educación saliendo de uno de los talleres.

Por otra parte, la Escuela cumple también una valiosa función en pro del perfeccionamiento de los trabajadores en servicio en la industria gráfica, a la vez que de difusión o extensión cultural. Cuenta para ello con una Escuela Nocturna para Adultos, a la que asisten numerosas personas de ambos sexos y en la cual se desarrollan los siguientes cursos: de Litografía (transporte y prensas), de Diseño Gráfico, de Fotografía aplicada al cinematógrafo y de Redacción Comercial y Periodismo.

## La Escuela Nacional de Artes Gráficas en su cuarto aniversario

La Escuela Nacional de Artes Gráficas ha cumplido recientemente cuatro años de vida.

Este nuevo aniversario la encuentra en un ascendente ritmo de progreso y viene a confirmar, una vez más, las grandes esperanzas que en ella cifraron su fundador, don Pedro Aguirre Cerda, y todas las instituciones y personas vinculadas a las actividades gráficas.

Desde luego, sus planes de estudio se han enfilado este año en una ruta de positivo perfeccionamiento, que se ha traducido en una serie de reformas sumamente beneficiosas para la acción que está llamada a desarrollar en los aspectos cultural y técnico. Los cursos de los dos grados con que cuenta—de Oficios y de Técnicos—han sido aumentados en un año cada uno, para dar mejor preparación a sus alumnos, y nuevas técnicas han sido incorporadas en sus programas para ampliar el horizonte de los futuros trabajadores de la industria impresora y sus derivados.

Alrededor de 160 jóvenes egresados de la educación primaria y del cuarto año de humanidades, forman actualmente su dotación de alumnos. Los estudios abarcan todas las materias que son necesarias a una adecuada formación profesional del alumnado, y así, además de los cursos de Tipografía, de Prensas, de Encuadernación y Rayado, de Linotipias y Mecánica Gráfica, de Litografía, de Fotograbado y de Fotografía, se incluyen entre ellas todos los ramos culturales de que deben estar en posesión los cultores del arte de Gutenberg.

Como un detalle ilustrativo, haremos notar que en los talleres de este plantel se imprimen la REVISTA DE EDUCACION, los mensajes que mensualmente envía el Ministro del ramo a los alumnos de todos los colegios de Chile y una regular cantidad de trabajos destinados a difundir la cultura a través del país.

Aunque la dotación material de la Escuela dista mucho de lo que reclaman sus necesidades, últimamente se ha visto enriquecida con varios elementos que representan un gran adelanto. Tales, por ejemplo, dos nuevas linotipias, una prensa plana, algunas maquinarias para la Encuadernación y una prensa rotativa con su correspondiente instalación de estereotipia, que fué cedida por el Gobierno para completar convenientemente la preparación de los alumnos.

Para solemnizar la inauguración de esta prensa—que fué reparada y armada por personal técnico del establecimiento, secundado por un grupo de alumnos del mismo—, se efectuó el 19 de este mes una significativa ceremonia que fué prestigiada con la presencia del Ministro de Educación Pública, don Benjamín Claro Velasco. Asistieron también a ella varios jefes de la Dirección General de Enseñanza Profesional y otras autoridades educacionales, representantes de la prensa, empresarios de la industria gráfica, miembros de la Asociación de Amigos de la Escuela, etc.

El jefe máximo de la Educación nacional, señor Claro Velasco, aprovechó esta oportunidad de imponerse, de la



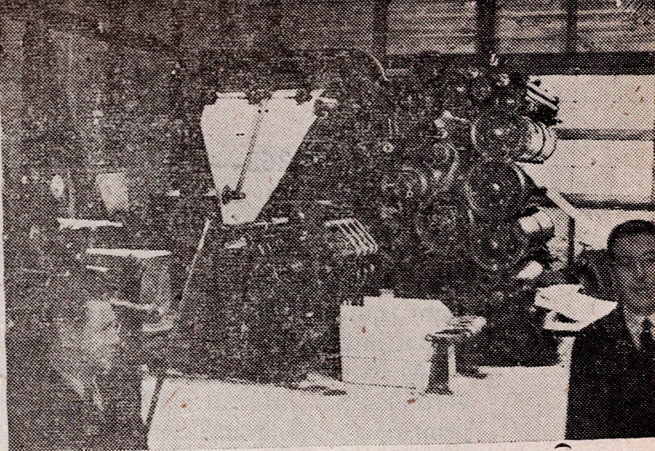
marcha de tan interesante centro de enseñanza industrial, que en el momento de su visita se encontraba con todos sus talleres en actividad, y a continuación se dirigió al nuevo Taller de Prensas, en donde se le hizo una demostración del funcionamiento de la rotativa.

El Ministro quedó gratamente impresionado de su visita, y luego de escuchar algunas palabras del Director de la Escuela, don Héctor Gómez Matus, expresó que este nuevo elemento de trabajo significaba no tan sólo una valiosa adquisición para este plantel, sino también un factor de inmediata realización de los planes que el Ministerio a su cargo piensa llevar a cabo en beneficio del profesorado nacional. Dijo, en efecto, que su funcionamiento permitiría la publicación regular y oportuna de una serie de trabajos que hoy no pueden hacerse por deficiencias presupuestarias, tales como un periódico o boletín destinado a informar ampliamente de las actividades del Ministerio, como asimismo algunos folletos que puedan difundir una mayor cultura entre todos cuantos se dedican a las actividades docentes.

El señor Claro Velasco terminó felicitando efusivamente a la Dirección y personal de la Escuela, y manifestó que continuaría haciendo todo lo que estuviera a su alcance para dotarla de un local apropiado a su finalidad y de mayores elementos para la enseñanza que se está encomendada.

Poco después se efectuó, en una de las salas de la Escuela, un almuerzo de más o menos ciento cincuenta cubiertos, que adquirió agradables contornos de camaradería entre el personal de ella y sus huéspedes de otros planteles educacionales, y entre éstos y los industriales gráficos.

Esta manifestación fué amenizada por el Conjunto Artístico "Los Jarochos", formado por ex-alumnos de la Escuela, y aun cuando fué despojada de todo ambiente oratorio, hicieron uso de la palabra el Director del establecimiento, don



**Un aspecto de la prensa rotativa armada en el local de la Escuela**

**El Ministro de Educación contesta las palabras del Director en el acto inaugural.**

Héctor Gómez Matus; el presidente de la Asociación de Amigos de la Escuela, don Alejandro Horst; el presidente de la Asociación de Impresores de Chile, don Ricardo Saravia; el Visitador General de la Dirección General de Enseñanza Profesional, don Evaristo Santana; el presidente de la Federación de Educadores de Chile, don Alejandro Ríos Valdivia; el presidente de la Sociedad Nacional de Profesores, don Fidel Iturra; don Carlos de Vidts, representante de la Cámara Nacional del Libro; don Ramón Pérez Yañez, profesor secundario jubilado; el industrial impresor don Carlos Molina Lackington; el Rector del Liceo José Victorino Lastarria, don José del C. Gutiérrez, y don Alberto Romero, ex-presidente de la Alianza de Intelectuales de Chile.

Todos ellos pronunciaron breves frases para encomiar la obra que realiza la Escuela Nacional de Artes Gráficas, establecimiento que ha llegado a situarse en lugar de avanzada en la Enseñanza Industrial chilena, y para presentar sus congratulaciones al personal directivo y docente por la magnífica obra que en él se está forjando en favor de una actividad tan apreciable como es la industria impresora.

**O. C.**





(De la página 265)

construidas por la Sociedad, en un minimum equivalente al ocho por ciento del capital invertido.

Las acciones de la Sociedad estarán favorecidas por diferentes privilegios. En primer lugar, estarán libres del pago de impuesto a la renta, del complementario y del adicional, y sumando un total inferior al millón de pesos, liberadas también del pago del impuesto a la herencia. Servirán los títulos como moneda corriente para el pago de dicho impuesto, reci-

biéndolos el Fisco en calidad de tal, con un premio de monto variable, según las reservas acumuladas por la Sociedad.

Con respecto a la suscripción de estas acciones, según la nueva ley, desaparecerán todas las restricciones impuestas para la suscripción de títulos a distintas clases de personas.

Los accionistas podrán hacer construir escuelas en las localidades de su domicilio, en cuanto reúnan un tanto por ciento determinado en acciones del total del costo de su construcción.

## Lista de nuevos subscriptores

(Continuación)

### LA UNION

Arcelia Delgado

### RIO BUENO

Ciro Pino

Eliana Moscoso

Hermelinda Patricia

### OSORNO

Escuela Superior N°5

Inés Pinninghoff L.

Lidia Bravo

Alba Eufemann

### QUINCHAO

Rosa Linda Almonacid

### LICEOS DE NIÑAS

#### QUILLOTA

Olfa Poblete

#### N°1 DE VALPARAISO

María Lagreze

María Ortiz

#### LICEO EXP. MANUEL DE SALAS

Dr. Carlos Nassar

#### SAN BERNARDO

Orfilis Lagunas

#### TALCA

Mercedes Navarro

### LICEOS DE HOMBRES

#### N° 1 DE VALPARAISO

Eleodoro Suárez

### INTERNADO BARROS ARANA

Eugenio González

Ramón Morales

Heradio Moraga

Francisco Bórquez

Arturo Ducoing

Oscar Godoy

Luis Oyarzún

Misael López

Agustín Siré

Eduardo Jordán

### LICEO INDUSTRIAL DE TALTAL

Nibaldo Mardones

Fernando Monsalves

### ESCUELA DE MINAS DE LA SERENA

Amado Rivera A.

Gustavo Rojas G.

Carlos Rey B.

Mario Meléndez

Oswaldo Herrera

### ESCUELA INDUSTRIAL DE PESCA DE TALCAHUANO

Luis Stgo. Opazo

Fernando Agurto

Oswaldo Róhland

Antolín Robles

Exequiel Correa

### ESCUELA DE ARTESANOS DE LOS ANGELES

Víctor M. Osorio

Plácido Abello



# INDICE

## Nº 23.—AGOSTO

El mar ante nuestra Educación y nuestro porvenir, por Antonio Zamorano Baier... ..	201
Orientación, contenido y estructura de los Consejos de Curso, por Alberto Arenas Carvajal... ..	208
Una Clínica de Lectura y cómo funciona en un sistema escolar, por la Dra. Margaret E. Hall... ..	212
Introducción al estudio de la Historia de la Filosofía, por Graciela Illanes Adaro... ..	219
Un maestro, valor de nuestro mundo científico: Don Abraham Montenegro R., por Francisco Muñoz Navarro... ..	222
El poeta chileno y el niño, por Juan Sandoval Carrasco... ..	226
Algunas diferencias culturales entre fueguinos, araucanos e incas, por María Bichón... ..	233
Estampas chilenas: Santiago del novecientos, por Luis Durand... ..	240
El Romance de Chile, por Ramón Pérez Yáñez... ..	242
Notas sobre Carlos Pezoa Véliz, por Norberto Pinilla... ..	245
Colaboraciones breves.— Una vida ejemplar: Don José Alfonso, por Milagro Pradenas Campos; ¡Bien por la Orquesta Sinfónica!, por M. Angélica Gallardo R... ..	247
Sugerencias metodológicas: Técnica de la enseñanza de la Aritmética en la Escuela Primaria... ..	250
“Semana de Estudios” de la Asociación de Profesores de Educación Física... ..	257
Los Libros... ..	261
Noticias... ..	263
La Escuela Nacional de Artes Gráficas en su 4.º aniversario, por O. C... ..	266



Biblioteca Mineduc



00030562

INDICE